



UNIVERSIDAD DE QUINTANA ROO

División de Ciencias Políticas y Humanidades

**Desigualdad en México a partir de la instrumentación del
modelo neoliberal: 1976-2016**

TESIS

Para obtener el grado de:

LICENCIADO EN RELACIONES INTERNACIONALES

Presenta

Eva Alvarado Cetina

Directora

Dra. Jazmín Benítez López



Chetumal, Quintana Roo, México, diciembre de 2016





UNIVERSIDAD DE QUINTANA ROO

División de Ciencias Políticas y Humanidades

Desigualdad en México a partir de la instrumentación del modelo neoliberal: 1976-2016

Presenta: Eva Alvarado Cetina

Tesis elaborada bajo la supervisión del comité del programa de Licenciatura y aprobada como requisito para obtener el grado de:

LICENCIADO EN RELACIONES INTERNACIONALES

COMITÉ DE TESIS

Directora: _____
Dra. Jazmín Benítez López

Asesor titular: _____
Dra. Natalia Armijo Canto

Asesor titular: _____
Dr. Leonardo Héctor Rioja Peregrina

Asesor suplente: _____
Mtro. Eleazar Santiago Galván Saavedra

Asesor suplente: _____
Mtro. José Melchor García Villanueva



Chetumal, Quintana Roo, México, diciembre de 2016

Agradecimiento

A ese ser que me sostuvo firme en mi convicción y me dio la fuerza para creer en mí, a mi familia que me dio su apoyo incondicional, especialmente a mi hermano quien me apoyo económicamente y a mi madre quien me brindó su apoyo emocional.

A la Universidad que fue mi segundo hogar y me otorgo la oportunidad de crecer como persona tanto en el ámbito profesional como moral, a mis profesores que tuvieron la paciencia y la determinación para compartir conmigo los grandes conocimientos de la ciencia, la historia y la vida.

Agradezco mucho a mi directora de Tesis la Dra. Jazmín Benítez López, quien supo darme su ayuda para el desarrollo y conclusión del presente trabajo y sobre todo tuvo paciencia durante todo este largo recorrido. Agradezco finalmente a mis lectores quienes me dieron la oportunidad y tomaron de su valioso tiempo para dar la correspondiente lectura a mi trabajo.

Índice

Introducción	6
1. Capítulo 1. Análisis de la teoría de Sistema Mundo Moderno, fundamentos del neoliberalismo y crítica desde la perspectiva de los análisis del Sistema Mundo Moderno	10
1.1. Análisis de la teoría Sistema Mundo Moderno.....	10
1.2. Preceptos y fundamentos del neoliberalismo.....	19
1.3. Crítica al neoliberalismo desde la perspectiva de los análisis del Sistema Mundo Moderno.....	27
Capítulo 2. La instrumentación del modelo económico neoliberal en México en las décadas de 1970 y 1980	33
2.1 Antecedentes y causas de la instrumentación del neoliberalismo en México en las décadas de 1970 y 1980.....	33
2.2 Inserción, principales lineamientos y proceso de la instrumentación del neoliberalismo en México.....	42
2.3 El fracaso y resultado de la inserción del neoliberalismo en la década de 1980.....	49
3. Capítulo 3. Análisis del proceso de <i>desneoliberalización</i> en América Latina y crisis del neoliberalismo en México como resultado de los efectos de su aplicación en la década de 1990 a la fecha	55
3.1 Proceso de <i>desneoliberalización</i> en América Latina y crisis del neoliberalismo en México, 1990.....	55
3.2. Efectos e impactos de la aplicación del neoliberalismo en México en materia de desigualdad en la década de 1990 a la actualidad.....	64
3.3 Análisis de las tendencias de la desigualdad en México, en las décadas de 1970-2016, como consecuencia de la inserción del neoliberalismo.....	72
Conclusiones	84
Fuentes consultadas	86

Resumen:

La desigualdad es un fenómeno mundial que a lo largo de los años ha aumentado sus índices, se ha acentuado en todas las sociedades desde décadas anteriores y con toda claridad se observan índices más elevados en países pobres de zonas semi-periféricas y periféricas. Las drásticas condiciones que trae consigo este fenómeno ha degradado la calidad de vida de millones de individuos y ha propiciado que países como México sean cada vez más pobres e inseguros.

La constante lucha de los Estados, unos por alcanzar el desarrollo de los países centrales y los otros por no perder su posición ha generado enormes problemas sociales, económicos y políticos en todo el mundo de los cuales, es la desigualdad a la que vemos muy presente en regiones periféricas como lo es África y América Latina, esta última, se ha convertido en una de las regiones que ha enfrentado de manera repetida este grave problema y es México uno de los tantos países conformantes de la región que actualmente mantiene elevados índices de desigualdad económica que de acuerdo con datos económicos se acrecentaron a partir de la instrumentación del modelo económico neoliberal en 1976 cuando se efectuaron de manera muy evidente relaciones con el FMI y el BM organismos representantes de los intereses de Estados Unidos.

Aunque la inserción del neoliberalismo como nuevo modelo económico propició el aumento de la desigualdad teniendo como forma de crecimiento a esta misma la pobreza y al desempleo, no es el único factor, problemas como las políticas de los países para combatirla no han ayudado a su disminución, por lo tanto, los índices aún se mantienen muy elevados y la desigualdad es cada vez más difícil combatirla.

Introducción

La desigualdad, ha estado presente en todas las sociedades a lo largo de la historia y ha adoptado variadas formas, fortaleciéndose y convirtiéndose poco a poco en parte de la realidad internacional. Actualmente, se ha acentuado en algunas partes del mundo y ha aumentado sus índices, pasando a ser parte importante de los estudios desde diferentes ciencias o enfoques, a formar parte de la agenda internacional de distintos países como uno de los tantos problemas regionales que impide alcanzar la posición de país central y ser considerado relevante a la hora de llevar a cabo estrategias para el desarrollo y crecimiento de los Estados o al momento de aplicar, por ejemplo programas para el combate a la pobreza y el desempleo.

Después de 1970, América Latina se ha caracterizado por padecer marcados niveles de desigualdad, sobre todo a partir de la inserción del neoliberalismo como modelo económico de cambio. Las características de la región y el contexto en que se encontraba esta zona permitieron la transformación del neoliberalismo en una importantísima etapa del capitalismo y su fortalecimiento como ideología capaz de proporcionar la salida del crudo endeudamiento en que se encontraban la mayoría de los países, después de haber adquirido fuertes préstamos con el BM y el FMI, por otro lado, en un contexto de gobiernos sumamente autoritarios, con conflictos sociales y políticos y con variados golpes de estado las circunstancias de América Latina permitieron en 1973 la instauración de la dictadura militar de Augusto Pinochet en Chile con lo que se inició el largo proceso de cambio regional que terminaría en la inserción del nuevo modelo económico neoliberal en toda la región latinoamericana. La propaganda neoliberal fue tal que para la década de 1980 casi todos los países latinoamericanos entre los que se encontraba México (1976), estaban bajo los dogmas neoliberales.

En el caso de México puede considerarse que la instrumentación del modelo se realizó después de la firma de la *Primera Carta de Intención o Acuerdo de Facilidad Ampliada* con el FMI en 1976 con el presidente de la república mexicana José López Portillo; considerándose la década en la que la desigualdad fue acentuándose con más ahínco y en años anteriores México llegó a ser el más desigual del mundo que hasta la

fecha la situación sigue siendo crítica, al grado de que el ingreso se distribuye de manera tan inequitativamente que los pocos tienen mucho y los muchos muy poco.

Por otro lado, en América Latina un detonante muy particular de la desigualdad fue la aplicación de reformas y ajustes que iniciaron en 1973 en Chile. Estudios han demostrado que en el periodo que va de 1970 a 1990 los niveles de desigualdad comenzaron a reflejar claros aumentos y se mantuvieron constantes a lo largo del paso de los años y en décadas posteriores alcanzaron niveles muy altos que, aunque actualmente han bajado continúan siendo un problema grave sin solucionar.

La presente tesis, analiza la relación que existe entre el aumento, la acentuación de la desigualdad y la instrumentación del neoliberalismo en México desde la década de 1970 a la fecha, a partir del enfoque de Sistema Mundo Moderno.

Con el correspondiente cuestionamiento se da paso a las siguientes preguntas, mismas que dan origen a la consiguiente hipótesis: *¿De qué forma el modelo neoliberal ha contribuido al incremento de la desigualdad en México, desde su instrumentación en 1976 hasta la fecha?, Con base a la perspectiva del enfoque del Sistema-Mundo, ¿cuál ha sido el papel del neoliberalismo económico como parte de la propia dinámica capitalista en la conformación de la economía mundo?, ¿Cuáles son los antecedentes y causas de la instrumentación del neoliberalismo en México durante las décadas de 1970 y 1980? y ¿Cuáles han sido los efectos de la aplicación del neoliberalismo en México en términos de desigualdad, a partir de la década de 1990 hasta la fecha?.*

Por otro lado, la hipótesis que sustenta la investigación y que se tratará de demostrar es la siguiente: *Si el enfoque de los sistemas mundo concibe al neoliberalismo y el capitalismo como parte del mismo proceso en la actual economía-mundo, entonces el modelo ha propiciado el aumento de la desigualdad en México desde la década de 1970 hasta la actualidad como una de sus premisas básicas temporales para el crecimiento y desarrollo de los países débiles y atrasados que conforman la periferia y la semi-periferia. Por lo tanto, si dentro de esta dinámica del capitalismo se desenvuelve el neoliberalismo como uno más de sus instrumentos estratégicos y si como efecto de la aplicación del neoliberalismo se ha propiciado la acentuación de la desigualdad, entonces dicho fenómeno también es parte de esta dinámica y efecto del capitalismo.*

Llevar a cabo el estudio de la desigualdad en nuestro país es de mucha importancia, considerando la condición actual del problema; por ello mi interés en el tema, en el que me concierne analizar la relación que existe entre la instrumentación del neoliberalismo y el aumento de la desigualdad en México, como uno de los más relevantes factores de su persistencia y acrecentamiento. Para la investigación hago uso de una metodología de tipo documental, con la que realizo una revisión de información relevante para el tema de estudio, a través de la recopilación y uso de libros impresos o digitales, revistas académicas, noticias periodísticas impresas o vía electrónica y páginas electrónicas oficiales.

El presente trabajo está conformado por tres capítulos; en el primer capítulo analizo la teoría de Sistema Mundo Moderno con la que realizo el correspondiente análisis del neoliberalismo como factor relevante para el incremento de la desigualdad en México. Se analizan también los antecedentes y fundamentos del modelo económico neoliberal como parte dinámica del capitalismo. En el último apartado hago una crítica al neoliberalismo desde la perspectiva del Sistema Mundo Moderno, en la que explico el papel de los principales actores en ambos enfoques, que son: el individuo, el mercado, el Estado y las Empresas Transnacionales (ETN).

En el segundo capítulo, presento los antecedentes y las principales causas de la inserción del neoliberalismo en México durante la década de 1970 a 1980, asimismo expongo el proceso de inserción tanto en América Latina como en México, por último, expongo los principales lineamientos, el fracaso y los resultados de dicha inserción en la década de 1980.

En el tercer capítulo, presento el proceso de la *desneoliberalización* en América Latina en la década de 1990, la crisis neoliberal en México en la misma década y los efectos de su inserción en materia de desigualdad desde 1990 a la fecha, para concluir el capítulo, hago un análisis de las tendencias de la desigualdad en nuestro país durante todo el periodo de estudio, es decir, de 1970 a 2016, tomando como instrumento de análisis al enfoque de Sistema Mundo Moderno.

Presento, finalmente, las conclusiones a las que he llegado con la investigación, que son: la estrecha relación que existe entre el capitalismo y el neoliberalismo, mismo que al ser una ideología que se mueve en relación al capitalismo estableció al momento de su

inserción en América Latina y México, duras reformas y ajustes que conllevaban realizar estrictos controles en el gasto público, relegando al Estado y otorgando las decisiones y el poder a las Empresas Transnacionales e implantaba problemas *necesarios* como la pobreza, la inseguridad, el desempleo y la desigualdad para el crecimiento de los países periféricos y semi-periféricos.

Se concluyó entonces, que los intereses del neoliberalismo son los del capitalismo al ser parte de su propia dinámica y una de sus principales etapas procurando, por lo tanto, únicamente el beneficio de los que tienen el poder, las capacidades y el capital, es decir, de los países centrales y la clase capitalista.

Capítulo I. Análisis del sistema mundo moderno, fundamentos y crítica del neoliberalismo desde el sistema mundo moderno

El objetivo principal del presente capítulo, es analizar la teoría de Sistema Mundo Moderno, misma que servirá de base para el análisis del fenómeno de la desigualdad en México haciendo un breve estudio general de la región de América Latina. Se analizarán igualmente, los antecedentes y fundamentos del modelo económico neoliberal como parte dinámica del capitalismo, por último, se realizará una crítica al neoliberalismo desde la perspectiva del Sistema Mundo Moderno; para ello, resulta importante explicar el papel que juegan los principales actores dentro de ambos enfoques, en este caso le daré relevancia al papel que juega el individuo, el mercado, el Estado y las Empresas Transnacionales (ETN).

El presente análisis y estudio se encuentra desglosado de la siguiente manera: en el primer subcapítulo, se llevará a cabo un análisis de la teoría Sistema Mundo Moderno; en el segundo subcapítulo se mencionarán los principales preceptos y fundamentos del neoliberalismo y, por último, se hará una crítica al neoliberalismo desde la perspectiva de los análisis del Sistema Mundo Moderno.

1.1. Análisis de la Teoría Sistema Mundo Moderno

El Sistema Mundo moderno se originó según Wallerstein, en el siglo XVI en Europa y América; sin embargo, su análisis inició en 1970; tiene como objeto de estudio al sistema capitalista y establece que la lógica global del sistema mundo actual es regido por el capitalismo, es decir, que es y ha sido una economía mundo capitalista.¹

Immanuel Wallerstein es uno de los científicos sociales más reconocidos, debido al desarrollo de una de las más importantes teorías sociales a nivel mundial. Su obra posee un enorme potencial y es muy reconocida a nivel mundial. La aportación de esta obra a las Ciencias Sociales, le ha permitido convertirse en un referente indispensable y en un elemento siempre presente en los más importantes debates actuales de las Ciencias Sociales

¹Wallerstein Immanuel, Maurice. *Análisis de sistema mundo: una introducción*, México, Siglo XXI, 2005, p. 21.

contemporáneas.²Wallerstein nació en la ciudad de Nueva York en 1930; hizo sus estudios y obtuvo su doctorado en 1959 en la Universidad de Columbia. En ese centro de estudios, entabló una relación intelectual con Terence K. Hopkins y Giovanni Arrigí emprendiendo la tarea de construir el edificio teórico del sistema-mundo. En 1974, publicó el primer volumen de su obra, *el Sistema-Mundo Moderno* donde presentaba sus tesis principales, mismas que siguió desarrollando.³

En 1970, el análisis conformó su visión a partir del sistema mundo; sistema que surgió de los movimientos de 1970 y fue inicialmente desarrollado por Wallerstein y Hopkins, que simpatizaban con los estudiantes que ocuparon la Universidad de Columbia durante las revueltas estudiantiles y la *revolución mundial de 1968*. De este modo, se puede decir que la visión del sistema-mundo fue consecuencia directa de los movimientos de los años de 1970 y es uno de sus legados intelectuales más duraderos.⁴

Con los movimientos estudiantiles de 1968 se abrió el escenario para la aparición del análisis del sistema mundo y en 1970 nace como una nueva perspectiva acerca de la realidad social. Fue construido sobre la base de argumentaciones y críticas previas, considerando lo que dice Wallerstein con respecto a este hecho, que:

[...] en cierto sentido, prácticamente ninguna perspectiva puede ser enteramente nueva, ya que, por lo general, siempre hay alguien que ha dicho ya algo similar algunos decenios o incluso siglos antes. Por ende, las ideas solo han sido reformuladas de tal manera que resultan más convincentes y accesibles a un número mayor de personas.⁵

El análisis nace con el objetivo de comprender las dinámicas de la economía-mundo capitalista. Su emergencia está imbricada en la historia del sistema-mundo moderno, cuyos comienzos de su historia se rastrean a mediados del siglo XVIII, en un periodo en que la

²Aguirre Rojas, Carlos Antonio. "Immanuel Wallerstein y la perspectiva crítica del 'análisis de los sistemas-mundo'", en *Textos de Economía*, v.10, n.2, Florianópolis-Brasil, UFSC, julio-diciembre de 2007, p.13, disponible en: <https://periodicos.ufsc.br/index.php/economia/article/viewFile/1850/1613>. (consultado el 10 de abril del 2016).

³Gandásegui Marco A. "El sistema-Mundo de Wallerstein y la transición", en *Uruguay de las ideas*, Montevideo COMM/ Agencia Nacional de Investigación e Innovación ANII/ República AFAP, 20 de Julio de 2006, disponible en: http://www.uruguaypiensa.org.uy/noticia_86_1.html. (consultado el 29 de marzo del 2016).

⁴Reifer Tom. "Giovanni Arrighi: la larga duración del capitalismo geohistorico y la crisis actual", en *Archivo Chile Historia Político Social- Movimiento popular*, CEME Centro de Estudios Miguel Enríquez, Chile, 2009, p.1, disponible en: http://www.archivochile.com/Debate/crisis_08_09/crisis00222.pdf (consultado el 10 de enero del 2016).

⁵Wallerstein Immanuel. *Análisis de sistema mundo...*, p.5.

economía-mundo capitalista había existido ya por espacio de dos siglos. Por un largo periodo de tiempo, se había mantenido la afirmación milenaria de que las autoridades religiosas eran la única vía a la verdad, con el tiempo se empezó a desafiar esa afirmación provocando una disputa entre filósofos y teólogos; sin embargo, fue hasta el siglo XIX cuando se estableció una diferenciación entre la ciencia y la filosofía.⁶

Como parte de este proceso, entre los siglos XIX y principios del siglo XX se organizaron las estructuras de las ciencias del hombre, que en 1800 no se conocían y que actualmente son conocidas como historia, economía, sociología, ciencias políticas y antropología.⁷

Para 1945, tres cosas importantes ocurrieron en el escenario internacional. En primera, Estados Unidos se convirtió en la potencia hegemónica indiscutida del sistema-mundo y, por ende, su sistema universitario pasó a ser el más influyente. En segundo lugar, los países del entonces denominado *Tercer Mundo* se habían convertido en escenario de conflictos políticos y auto-afirmación geopolítica. Finalmente, la combinación de una economía-mundo en expansión con un fuerte incremento de las tendencias democratizantes llevaron a una expansión increíble del sistema universitario mundial.⁸

En 1961, Wallerstein junto con Malowist, especialista en historia económica de los siglos XIV a XVII, comienza a trabajar la noción de naciones viejas y naciones nuevas referidas a la Europa occidental, incorporando conceptos de Braudel, como *economía-mundo*, refiriéndose no a una economía del mundo, sino, a una economía que es un mundo, a un gran espacio geográfico que es más pequeño que el planeta mismo; de modo tal que acuñó el concepto colocando un guion entre ellos *economía-mundo* para distinguirlo de economía mundial. (Vitarelli 2006, 1)⁹ Dicho concepto, fue complementado con los términos de reciprocidad, *mini sistemas* y de redistribución e intercambio, variantes de los

⁶ *Ibid*, pp.5-7.

⁷ Martínez Martín, Abel Fernando. "Reflexiones en torno al sistema mundo de Immanuel Wallerstein", en *Revista Historia y Memoria*, vol. 2, Tunja Colombia, Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, 2011, p.212, disponible en: <http://www.redalyc.org/pdf/3251/325127478010.pdf>. (consultada el 29 de marzo del 2016)

⁸ Wallerstein Immanuel. *Análisis de sistema mundo.....*, pp.5-7.

⁹ Vitarelli, Marcelo Fabián. *El sistema-mundo: un giro en la historia del pensamiento económico desde la perspectiva de Immanuel Wallerstein*. Ponencia presentada en el "Primer Encuentro Internacional sobre Historia y Teoría Económica", realizado en la Universidad Nacional de San Luis, Argentina, del 6 al 24 de abril de 2006, s.p, disponible en: <http://www.eumed.net/eve/resum/06-04/mfv.htm>. (consultado el 31 de marzo de 2016).

sistemas-mundo: *los imperios-mundo y las economías mundo*, conceptos tomados de Polanyi para referirse a los tres tipos de comportamiento económico. Por otro lado, con el concepto de *larga duración*, describe lo no siempre visible en lo inmediato, de duración muy larga y cuyo cambio es lento, aunque no eterno. A ello, se suma el concepto de *periferia*, inaugurado por Raúl Prebisch en los estudios sobre América Latina realizados en la naciente Comisión Económica para América Latina, CEPAL.¹⁰

Otro hecho relevante para el análisis del sistema mundo, fue el ocurrido en el periodo que va de 1945 a 1970, cuatro debates ocuparon el escenario de la discusión en las ciencias sociales: el concepto de centro-periferia desarrollado por la Comisión Económica Para América Latina de las Naciones Unidas *CEPAL* y la elaboración subsiguiente de la teoría de la dependencia; la utilidad del concepto marxista de modo asiático de producción, que tuvo lugar entre los académicos comunistas; la discusión entre los historiadores de Europa occidental acerca de la transición del feudalismo al capitalismo; el debate acerca de la historia total y, el triunfo de la escuela historiografía de los Anuales en Francia y en distintas partes del mundo.¹¹

Los cuatro debates, representaron una crítica central a la estructura ya existente. El primero de ellos, es muy relevante dentro del desarrollo del análisis del sistema mundo moderno, debido al par centro-periferia, contribución decisiva de los académicos del *Tercer Mundo*; sin embargo, fue hasta los años de 1950, con el trabajo de Raúl Prebisch y sus *jóvenes turcos* latinoamericanos en la CEPAL que el tema pasó a ser cuestión relevante dentro del saber académico de las Ciencias Sociales. Es también en la CEPAL donde se sentaron las bases de la teoría de la dependencia, una de las más importantes para el análisis del Sistema Mundo Moderno.¹²

De las que sus principales tesis son: el desarrollo de los países pobres y débiles necesita tener un grado de subordinación al centro; las naciones periféricas presentan un mayor desarrollo económico cuando sus enlaces con el centro están más débiles; por último, cuando los países del centro se recuperan de sus crisis reestablecen sus vínculos

¹⁰ *Ídem.*

¹¹ Wallerstein Immanuel. *Análisis de sistema mundo.....*, p. 13.

¹² *Ídem.*

comerciales y financieros, incorporan de nuevo al sistema a los países periféricos de este modo el crecimiento y la industrialización de este país se tiende a ver subordinada.¹³

A partir de todo este proceso: los debates, el levantamiento intelectual y el choque cultural de las revoluciones de 1968 propiciaron que a principio de 1970 la gente comenzara a hablar explícitamente sobre los sistemas-mundo de análisis como una perspectiva; resultado de esfuerzo por combinar de manera coherente las preocupaciones respecto a la unidad de análisis, las temporalidades sociales y la preocupación por las barreras que se habían erigido entre las diferentes ciencias sociales.¹⁴

Así, el largo proceso de cambios en la arena internacional y por consiguiente en el ámbito académico de las Ciencias Sociales trajeron a flote el análisis del Sistema Mundo-Moderno. Con este, se sustituyó la unidad estándar de análisis que había sido el *estado nacional* por la unidad de análisis llamada sistema-mundo en otras palabras, los Estados nacionales antes vistos como objetos de estudio, fueron sustituidos por *sistemas históricos* que, habían existido hasta ese momento en sólo tres variantes; mini sistemas y sistema-mundo de dos tipos: *economías-mundo e imperios-mundo*. El sistema-mundo es una zona espaciotemporal que atraviesa múltiples unidades políticas y culturales, una que representa una zona integrada de actividad e instituciones que obedecen a ciertas reglas sistémicas.¹⁵

Es un mundo lleno de conflictos que está en estado de tensión permanente, que experimenta cambios y demuestra su fuerza, así como sus debilidades, se caracteriza por ser endógeno y en gran parte autosuficiente. Existen dos tipos: el sistema pequeño con una economía de subsistencia autónoma y el *sistema-mundo* que se basa en una economía extensa y contiene una diversidad cultural de múltiples expresiones. El *sistema-mundo imperio* es uno de los dos tipos de sistema mundo que han existido, se caracteriza por ser un régimen político centralizado. El segundo tipo es el *sistema-mundo económico* que carece de un sistema político centralizador e inestable, el cual podría evolucionar a imperios o posiblemente podría desintegrarse. Su secreto de fuerza es la falta de un centro hegemónico

¹³ Reyes, Giovanni, E.

“Principales teorías sobre desarrollo económico y social”, en *Nómadas, Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas*, núm. 4, Madrid, Universidad Complutense de Madrid, julio-diciembre, 2001, p. 9, disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=18100408>. (consultado el 30 de noviembre del 2015).

¹⁴ Wallerstein Immanuel. *Análisis de sistema mundo*....., p.17.

¹⁵ *Ibid.* pp.16-17.

y constituye el lado político de la organización económica, que es el capitalismo dentro del cual, la multiplicidad de sistemas políticos que conviven de esta manera ofrece éxito, libertad para moverse sin restricciones, oportunidad de expandirse territorialmente en diversas direcciones y a diferentes ritmos sin enfrentar limitaciones de orden político.¹⁶

Por otro lado, una *economía-mundo* es una entidad económica no política, es una economía mundo debido a que el vínculo básico entre las partes del sistema es solamente económico, aunque este reforzado en cierta medida por vínculos culturales y eventualmente por arreglos políticos e incluso estructuras confederales.¹⁷ Es una gran zona geográfica, dentro de la cual existe una división del trabajo y, por lo tanto, un intercambio significativo de bienes esenciales así, como un flujo de capital y trabajo.¹⁸

Fernand Braudel, la define como una triple realidad, en primera, ocupa un espacio determinado y posee por tanto unos límites que lo explican y que varían, aunque con cierta lentitud. Hay incluso forzosamente de vez en cuando, aunque a largos intervalos unas rupturas. En segunda, una economía mundo acepta siempre un polo o un centro representado por una ciudad dominante. Por último, se divide en zonas sucesivas, es decir, el corazón o la región que se extiende en torno al centro, las zonas intermedias alrededor del pivote central y finalmente, ciertas zonas marginales muy amplias que dentro de la división del trabajo que caracteriza a la economía mundo, son zonas subordinadas y dependientes, más que participantes.¹⁹ A partir de lo anterior, se define entonces como estructura formal una economía mundo como una sola división del trabajo dentro de las cuales se encuentran múltiples culturas y donde la falta de libertad que resulta de ella es la característica definitoria y donde no hay ningún límite social a los fines de lucro, solo el límite del mercado.²⁰

Esta división ha existido según Fernand Braudel desde la antigüedad, en la que el mundo ha estado dividido en zonas económicas más o menos coherentes, medianamente centralizadas, que coexistían entre sí, mismas que fueron las matrices del capitalismo

¹⁶ *Idem.*

¹⁷ Wallerstein, Immanuel. *El moderno sistema mundial. La agricultura capitalista y los orígenes de la economía mundo europea en el siglo XVI*. México, Siglo XXI, 1979, p.11, disponible en: <https://es.scribd.com/doc/29919532/Wallerstein-El-Moderno-Sistema-Mundial>. (consultado el 3 de mayo del 2016).

¹⁸ Wallerstein Immanuel. *Análisis de sistema mundo.....*, pp. 7 y 21.

¹⁹ Braudel Fernand. *La dinámica del capitalismo*, Madrid, ed. Alianza editorial, 1985, pp. 93-95.

²⁰ Martínez Martín, Abel Fernando. *Op cit*, p.219.

europeo y después del capitalismo mundial.²¹ En ese capitalismo mundial, se ha establecido un sistema al que se subordinan casi todos los Estados y son la desigualdad del mundo y el movimiento de la economía internacional los que le han permitido desarrollarse. En ese sistema el *comercio internacional*, es un sistema mundo donde no existe un intercambio entre pares sino, un intercambio entre países con distintas características en el que los países del centro son económicamente más poderosos que otros, por lo tanto, negocian en términos que favorecen sus intereses.²²

La zona del mercado es estrecha y sensible, es el lugar adecuado, posible y lógico para actuar. En ella repercuten todas las medidas tomadas, tanto es así que se ha llegado a creer, con razón o sin ella que los intercambios juegan por sí solos un papel decisivo, equilibrante, allanando los desniveles mediante la competencia, ajustando la oferta y la demanda convirtiendo al mercado en un dios escondido y benévolo, la *mano invisible*, autorregulador y la piedra angular de la economía, según el *laissezfire, laissezpasser*.²³

Las compañías por otro lado, son los principales actores en el mercado; son habitualmente las competidoras de otras firmas que operan en el mismo mercado, están en conflicto con aquellas firmas de las que adquieren materia prima y de aquellas a las que les venden sus productos. La furiosa rivalidad es la regla y sólo los más fuertes y ágiles sobreviven.²⁴

En cuanto a los Estados, estos son vistos como unidades que reproducen el sistema capitalista, mediante una división internacional del trabajo, el aprovechamiento de los recursos naturales y la acumulación de capital. La función de cada Estado es muy distinta dependiendo de los procesos centrales-periféricos dentro de él. Los Estados fuertes, priorizan la protección de los cuasimonopolios. Los Estados muy débiles, por lo general incapaces de hacer mucho para afectar la división axial del trabajo se ven forzados a aceptar el destino que les ha tocado en suerte.²⁵

En ese escenario, el sistema múltiple de Estados se encuentra organizado en tres georegiones: Centro, semiperiferia y periferia, dentro de un sistema capitalista mundial que va de la mano con la economía mundo. Está estructurado de manera profundamente

²¹ Braudel Fernand. *Op cit*, pp. 98 y 106.

²² Wallerstein Immanuel. *Análisis de sistema mundo.....*, p.17.

²³ Braudel, Fernand. *Op cit*, p.54.

²⁴ Wallerstein Immanuel. *Análisis de sistema mundo.....*, pp.23-24.

²⁵ Wallerstein Immanuel. *Análisis de sistema mundo.....*, p. 26.

desigual, asimétrica y tripartita dividiendo al planeta en un pequeño núcleo de países o zonas muy ricas que conforman el centro, junto a una pequeña zona intermedia de países que detentan una moderada riqueza, la semiperiferia. Al lado de estas georegiones se encuentra una muy vasta periferia pobre y explotada, que constituye la mayoría de zonas y naciones del mundo. La diferencia es notable entre las georegiones, el *centro* es desarrollador de nuevas tecnologías de punta, telecomunicaciones y robótica. Tienen un sistema de bienestar extendido, altos salarios, son exportadores de manufacturas de alto contenido tecnológico, son el principal centro de capital industrial y tienen gobiernos estables que favorecen y apoyan la creación y permanencia de ejércitos poderosos, por lo tanto, uno de estos países ejerce a nivel internacional el poder hegemónico.²⁶

Los países de la *semiperiferia* se encuentran entre el centro y la periferia en una serie de dimensiones, tales como complejidad de las actividades económicas, la fuerza del aparato de Estado y la integridad cultural; tienen gobiernos autoritarios o corruptos, exportan manufacturas sin novedad tecnológica e importan materias primas. Tienen un bajo salario y servicios de bienestar ineficientes. Esta zona, es un elemento estructural necesario en una economía-mundo, debido a que son puntos de recopilación de cualificaciones vitales, a menudo políticamente impopulares; desvían parcialmente las presiones políticas que los grupos localizados primariamente en las áreas periféricas podrían en otro caso dirigir contra los Estados del centro. Al encontrarse entre el centro y la periferia, la semiperiferia, se mantiene siempre bajo presión, su mayor preocupación es mantenerse a lejos de la periferia y hacer lo posible para acceder al centro.²⁷

Por último, la *periferia* es la geo-región o zona que se mantiene de la exportación de una o dos materias primas sin procesar. En ella, existen salarios muy bajos, no hay servicios de bienestar, los gobiernos son dictatoriales y por lo tanto existe una inestabilidad política. En esta organización, las georegiones más afectadas son la semiperiferia y la periferia, donde los actos de corrupción son más altos y se dan con más naturalidad, por lo tanto, requieren del apoyo del centro para poder ejercer su autonomía, por lo que su soberanía es muy limitada. En ellas, los gobiernos no ejercen su poder en función de la sociedad, sino,

²⁶ Aguirre Rojas, Carlos Antonio. *Opcit*, p.24.

²⁷ Wallerstein, Immanuel. *El moderno sistema mundial.....*, p. 492.

en favor de las grandes corporaciones de los países del centro, quienes pueden financiar partidos políticos a su favor.²⁸

La división que establece la economía-mundo capitalista supone una jerarquía de tareas ocupacionales en la que las tareas que requieren mayor nivel de cualificación y capitalización quedan reservadas para las zonas de mayor rango, de este modo, la mala distribución geográfica y la ausencia de un mecanismo político central hace muy difícil la introducción de fuerzas capaces de contrarrestar la mala distribución de los beneficios. Por lo tanto, aumentan las distancias económicas y sociales entre estas tres zonas.²⁹ Dicha estructura desigual y jerárquica de las tres zonas geográficas del sistema mundial capitalista, se ha ido ensanchando y profundizando durante los cinco siglos de la vida histórica capitalista. El pequeño núcleo central del sistema es cada vez más rico, lujoso, derrochador y ofensivamente ostentoso, gracias a que la inmensa periferia es cada día más pobre, austera, restringida y recatada en su consumo y en su uso de los escasos recursos que no le son expropiados por dicho centro y debido a su ancha base soporta tanto a la semiperiferia como al centro de este mismo sistema capitalista.³⁰

De esta manera, de acuerdo con Pauselli la economía de las naciones débiles está penetrada por los intereses de los países poderosos del centro, quienes hacen uso del tema de la cooperación al desarrollo como soborno para influir en las estructuras de autoridad interna del país receptor, en este caso los países de la semiperiferia o de la periferia según sea la situación. Con un sistema desigual de producción de su parte, los países del centro tienden a reforzar las relaciones económicas a través de su política exterior, con la seguridad de que obtendrán máximas ganancias.³¹

La vinculación de economías con distintos grados de diferenciación de producción, permite la existencia de dependencia e interdependencia entre los países periféricos y los del centro. Esta condición, ha permitido que los países centrales puedan llevar a cabo sus estrategias políticas y económicas, según sean los beneficios que de ello resulten. Como ejemplo, en la

²⁸ Aguirre Rojas, Carlos Antonio. *Opcit*, pp. 24-25.

²⁹ Wallerstein, Immanuel. *El moderno sistema mundial.....*, p.493.

³⁰ Aguirre Rojas, Carlos Antonio. *Opcit*, p.25.

³¹ Pauselli, Gino. "Aportes a la explicación del fenómeno de la cooperación al desarrollo desde las teorías de las relaciones internacionales", Cuarto Congreso Uruguayo de Ciencia presentado en "La Ciencia Política desde el Sur Política", realizado en la Universidad de San Andrés, Uruguay, del 14 al 16 de noviembre 2012, pp. 6 y 10-11, disponible en: http://aucip.org.uy/docs/cuarto_congreso/12122411%20-%20Pauselli,%20Gino.pdf. (consultado el 11 de abril del 2016).

década de 1970, en un periodo de Guerra Fría, Estados Unidos y la extinta Unión Soviética dividieron el mundo al establecer sus modelos ideológicos, cada uno en su esfera de influencia. Estados Unidos encontró la oportunidad en América Latina cuando una vez caído el modelo de Bienestar económico los países se encontraban frente a una enorme crisis a la que enfrentar. Su ideología, logró penetrar en los países débiles y empobrecidos de la periferia, a través de medios masivos de información y de organismos internacionales como el FMI y el BM que respaldaban su nueva estrategia, el neoliberalismo.

1.2. Preceptos y fundamentos del neoliberalismo

El término *neoliberalismo* concierne a un conjunto particular de recetas económicas y de programas políticos que comenzaron a ser propuestos en los años de 1970 y nació después de la Segunda Guerra Mundial, en una región de Europa y de América del Norte donde imperaba el capitalismo, como reacción teórica y política contra el Estado intervencionista y de Bienestar.³² Dichas recetas según Göran Therborn han estado inspiradas en la obra de Milton Friedman, que con el paso del tiempo se transformaron en un proyecto que ha ganado poder político y un número significativo de posiciones administrativas. Debido a lo fuerte de su ideología consiguió consolidarse y fue capaz de exportar sus ideas a algunos países como Chile, Argentina y México, por mencionar algunos.³³

Puede interpretarse también al neoliberalismo, como una teoría económica, según Wallerstein:

[...]un conjunto bien organizado de hipótesis interrelacionadas y refutables que se derivan de un grupo reducido de axiomas que por lo general ha sobrevivido a cierta cantidad de experimentación empírica rigurosa.³⁴

³²Anderson, Perry. "Neoliberalismo: un balance provisorio", en Sader, Emir y Pablo Gentili, (Comps.). *La trama del neoliberalismo. Mercado, crisis y exclusión social*, Buenos Aires, 2ª edición, CLACSO, 2003, p.1, disponible en: <https://es.scribd.com/doc/297162844/Anderson-Perry-Neoliberalismo-Un-Balance-Provisorio>. (consultado el 18 de octubre del 2015).

³³Therborn, Göran. "Pos-neoliberalismo. La historia no termino", en Sader, Emir y Pablo Gentili, (Comps.). *La trama del neoliberalismo. Mercado, crisis y exclusión social*, Buenos Aires, 2ª edición, CLACSO, 2003, p.136, disponible en: <https://es.scribd.com/doc/288961780/Boron-Sader-Anderson-La-Trama-Del-Neoliberalismo>. Consultado el 20 de mayo del 2015.

³⁴Wallerstein, Immanuel. *Impensar las Ciencias Sociales*, México, Siglo XXI, 1998, p.57.

Emir Sader, lo define como un modelo hegemónico; como un formato de dominación de clase adecuado a las relaciones económicas, sociales e ideológicas contemporáneas.³⁵ Los años, le han permitido transformarse en un proyecto serio y racional, en una doctrina coherente, vinculada y reforzada por intensos procesos de transformación histórica del capitalismo. Su fuerza deriva en parte de su vinculación con la nueva dinámica tecnológica, gerencial y financiera, de los mercados y de la competencia.³⁶ En su forma económica, está basado en el pensamiento del Liberalismo Económico y el concepto de Libre Comercio de los siglos XVIII y XIX, del cual sus ideales básicos eran el Interés personal y el individualismo, dentro de una economía donde la influencia social y reglamento estatal no existieran y donde la competencia debía ser la base e impulso fundamental para el crecimiento, desarrollo y progreso.³⁷

El neoliberalismo es un orden social y una nueva fase del capitalismo, que expresa la estrategia de las clases capitalistas en alianza con la alta dirección, en especial los ejecutivos financieros que tratan de fortalecer su hegemonía y de expandirla globalmente.³⁸ Göran Therborn, lo describe como una superestructura del capitalismo contemporáneo.³⁹ Sus características principales son: el libre mercado; la eliminación del gasto público por los servicios sociales; la desregulación; la privatización y, la eliminación del concepto de bien público o comunidad. Establece que la excesiva regulación económica desestimula la libre circulación de bienes y capital, elementos necesarios para dinamizar el libre mercado.⁴⁰

³⁵Sader Emir. "La trama del neoliberalismo: mercado, crisis y exclusión social", en Sader, Emir y Pablo Gentili (Comps.). *La trama del neoliberalismo. Mercado, crisis y exclusión social*, Buenos Aires, 2ª edición, CLACSO, 2003, pp.99-100, disponible en: <https://es.scribd.com/doc/288961780/Boron-Sader-Anderson-La-Trama-Del-Neoliberalismo>. (Consultado el 20 mayo del 2015).

³⁶Therborn, Göran. *Op cit*, p. 136.

³⁷Von Werlhof Claudia. *La globalización del neoliberalismo: sus efectos y algunas alternativas*, Viena, Picus, 2007, p. 3, disponible en: <http://emanzipationhumanum.de/downloads/globneolib.pdf>. (consultado el 3 de enero del 2015).

³⁸Duménil Gerard y Dominique Lévy. *The Crisis of Neoliberalism*, en Revista de Economía Crítica, n°14, Cambridge, Massachusetts, Harvard University Press, 2012, p.395, disponible en: <http://revistaeconomiacritica.org/sites/default/files/revistas/n14/Resen-6.-angel.pdf>. (Consultado el 3 de mayo del 2016).

³⁹Therborn, Göran. *Op cit*, p.76.

⁴⁰Vargas Hernández, José Guadalupe. "Liberalismo neoliberalismo y postneoliberalismo", en Revista Mad. N°17, Brasil, Universidad de Brasil, Departamento de Antropología, septiembre de 2007, pp. 80-81, disponible en: http://www.facso.uchile.cl/publicaciones/mad/17/vargas_04.pdf. (consultado el 18 de octubre del 2015).

De manera general entonces, el neoliberalismo está basado en la tesis de que el *Mercado* constituye el mejor y eficaz instrumento para la satisfacción de recursos y de las necesidades. Tiene como principal premisa la socavación del *Estado* como guardián del interés público, satanizándolo y privilegiando el papel del mercado⁴¹; sin embargo, cree que el Estado debe instaurar y preservar el marco institucional apropiado para la promoción del bienestar del ser humano para no restringir el libre desarrollo de las capacidades y de las libertades empresariales del individuo, dentro de un marco institucional caracterizado por derechos de propiedad privada, fuertes mercados libres y libertad de comercio. El mercado del trabajo, a su vez, debe estar estrictamente regulado. Las huelgas estarían efectivamente prohibidas en los sectores clave de la economía al igual que el derecho de sindicación.⁴² El Estado por su parte, debe disminuir su intervención en la regulación de la economía y los mercados deben estar desregulados.⁴³

Por otro lado, está por demás decir que dentro del neoliberalismo no existe espacio para la ética o la moral o para los principios básicos de los individuos. En él, el carácter de los principios no está soportado en el mejor orden posible dentro de la sociedad, sino que proyecta una idea de dominio y poder, al margen del significado del hombre y sus auténticas aspiraciones de bien común o bien individual entendido como la idea de felicidad, es así como el individualismo viene a ocupar nuevamente un lugar importante dentro del neoliberalismo.⁴⁴ Aunque el neoliberalismo económico ganó mucho terreno desde la década de 1970 a la actualidad, históricamente ha tenido muchas variantes, por ello, no puede identificarse solo como una doctrina puramente económica, sino, que es necesario enmarcarla dentro de un contexto social más amplio del que toma sus principios.

⁴¹ Torres Carlos Alberto. "El neoliberalismo como nuevo bloque histórico", en *Perfiles Educativos*, vol. XXXVI, núm. 144, México, Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación, 2014, pp.194-195, disponible en:

<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=13230751012>. (consultado el 31 de agosto del 2014).

⁴² Harvey David. *Breve historia del neoliberalismo*, Madrid, AKAL, 2007, p. 13, disponible en: <https://drive.google.com/file/d/1uEg0cHorLj9C8Ibx1s133k-IrXKODWyOI9C5YvCIJFKneCEcx0bNVxruEcD/view?pli=1>. (consultado el 14 de julio del 2014).

⁴³ Torres Carlos, Alberto. *Opcit*, pp. 194 y 197.

⁴⁴ Cruz Soto Luis Antonio. "Neoliberalismo y Globalización económica: algunos elementos de análisis para precisar los conceptos", en *Revista contaduría y administración*, no. 205, México, UNAM, abril-junio de 2002, p.19, disponible en: <http://biblioteca.org.ar/libros/91568.pdf>. (consultado el 13 de marzo del 2015).

Se interpreta entonces, que el liberalismo económico es una derivación del liberalismo político y este a su vez del liberalismo clásico.⁴⁵

Han sido variadas las tendencias que ha agrupado el liberalismo, algunos las identifican como un *conglomerado liberal*. Aunque sea difícil catalogar a las distintas vertientes del liberalismo e incluso los fundamentos entre unas y otras sean diferentes, lo cierto es que su denominador común se encuentra, en su noción del ser humano como un ser libre y en su teoría de la limitación del Estado.⁴⁶ Así, el neoliberalismo es la etapa superior del liberalismo clásico, por lo tanto, hablar de neoliberalismo es hablar también de liberalismo clásico, versión que no tiene una definición por parte de los primeros pensadores liberales, debido al hecho de que su propósito no era crear teorías, sino, que solo se limitaban a exponer sus ideas, mismas que más tarde serían retomadas por nuevos pensadores y entonces, sería denominado *liberalismo*.⁴⁷

Con el liberalismo clásico, se introdujo un nuevo pensamiento que le otorgó al hombre un estado de libertad e igualdad ante todos los seres humanos. John Locke, es considerado el padre fundador del liberalismo clásico, modalidad que a lo largo de dos siglos siguió desarrollándose con los aportes de otros importantes pensadores como Jacobo Rousseau, David Home, Barón de Montesquieu, Emmanuel Kant;⁴⁸ sin embargo, es hasta los siglos XVII y XVIII en Inglaterra donde las ideas centrales del liberalismo adquieren su forma y contenido, como resultado de la lucha entre la nobleza y la burguesía. Debido a que las principales ideas del liberalismo surgieron en Inglaterra, se considera que el inglés fue el liberalismo original clásico, que años más tarde, en su choque con el socialismo se convirtió en democrático y puso atención a los daños que podía causar en lo social el libre mercado. De este modo, el liberalismo se constituyó en *liberalismo político*.⁴⁹

⁴⁵ Cruz Soto Luis Antonio. *Opcit*, p.19.

⁴⁶ Pozas, Mario A. "El liberalismo hispanoamericano en el siglo XIX", en *Realidad: Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, n°108, San Salvador, UCA, 2006, p.3, disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4027710>. (consultado el 20 de febrero del 2016).

⁴⁷ Hernández, Dircio M. *Intervencionismo estadounidense: El uso de valores liberales como estrategia de política exterior*. Tesis de Licenciatura en Relaciones Internacionales, Departamento de Relaciones Internacionales y Ciencias Políticas, Universidad de las Américas, Puebla, 2007, p. 2,

⁴⁸ Hernández, Dircio M. *Opcit*, p.4.

⁴⁹ Meyer, Lorenzo. *Liberalismo autoritario. Las contradicciones del sistema político mexicano*, México, Océano de México, 1995, pp. 17-18.

En el liberalismo político, la *sociedadera* un sistema justo de cooperación, conformada por ciudadanos libres e iguales regulados por una concepción pública de justicia, ya no estaba compuesta por estamentos, corporaciones o grupos, sino, por individuos racionales conscientes de su interés, seguros de su capacidad y celosos de su libertad frente a la autoridad.⁵⁰ Así, se pueden identificar dos valores morales en el liberalismo político, *la igualdad*; para referirse a la capacidad que tienen todos para hacer uso de sus derechos que les confiere la ley y *la libertad*; entendida en el sentido de libre acción de los individuos.⁵¹

Por otro lado, la *cooperación* adquiere una relevante importancia debido a que permite mantener y preservar la paz mundial. Esta, se guía por reglas públicamente reconocidas y por procedimientos que aceptan los cooperadores y que consideran como normas apropiadas para regular su conducta. La cooperación, implica la idea de condiciones justas de cooperación, es decir, que todos los que cooperaran bajo los términos antes establecidos se beneficiarían de manera apropiada con una mutua ventaja y ganancias absolutas para todos, dominando entonces, las preferencias sobre los intereses.⁵²

El valor supremo en el liberalismo político es la libertad, defendida no como un valor abstracto, sino como un valor con él que se puede construir una sociedad viable, más justa y productiva que las que se basen en la primacía de lo colectivo o en cualquier clase de tiranía. Sin embargo, para que ello ocurra se necesita la existencia de normas que impidan que la libertad de cada uno vulnere la libertad de los demás y la existencia de un Estado que provea un medio para que esa libertad pueda ser respetada frente a la violencia, el chantaje o cualquier forma de indebida coerción que personas, grupos u otros Estados puedan ejercer.⁵³

En su origen el liberalismo fue un proyecto básicamente político; sin embargo, con la aparición de la famosa frase „laissez faire, laissez passer” o *dejar hacer dejar pasar*, este

⁵⁰Meyer, Lorenzo. *Opcit*, p.18.

⁵¹Cruz Soto, Luis Antonio. *Opcit*, pp. 17-18.

⁵²Salomón Mónica. “La Teoría de las Relaciones Internacionales en los albores del siglo xxi: diálogo, disidencia, aproximaciones”, en Revista Electrónica de Estudios Internacionales, n° 4, España, junio del 2002, p.16, disponible en: <http://www.reei.org/index.php/revista/num4/articulos/teoria-relaciones-internacionales-albores-siglo-xxi-dialogo-disidencia-aproximaciones>. (consultado el 4 de mayo del 2016).

⁵³Sabino, Carlos. “Fundamentos del Liberalismo: Apuntes para una discusión”, Caracas, 2002, p.2, disponible en: http://paginas.ufm.edu/sabino/word/Articulos_capitulos_de_libros_monografias_ensayos/fundamentos_liberalismo.pdf. (consultado el 16 de abril del 2016).

cambio su modalidad. En 1776, Adam Smith publicó su obra, “*la riqueza de las naciones*” donde exponía un momento clímax para el desarrollo del capitalismo competitivo, enaltecendo a la propiedad privada regida por un mercado libre de la influencia estatal, de la libre empresa y de la no intervención del gobierno, en la elección individual de ocupación, residencia o inversión. Por ello, Adam Smith es reconocido como el fundador del liberalismo económico.⁵⁴Que está basado en la tesis de una *sociedad de mercado posesiva*, según la cual el liberalismo es una superestructura de una economía de tipo capitalista, que defiende al individuo con la seguridad que le da la propiedad privada; siendo esta su garantía, por ello, puede ser considerada un derivado de la economía de mercado y/o de la propiedad privada.⁵⁵

En cuanto al tema de la *libertad* dentro del liberalismo económico, esta se entiende como un mecanismo que garantiza el pleno disfrute de derechos individuales sustentado en la propiedad privada y en el libre mercado, mientras que la *igualdad* representa el carácter igualitario en el que los ciudadanos en teoría cuentan con las mismas oportunidades para participar en el mercado.⁵⁶El *mercado*, por otro lado, es una institución limitada, pero fundamental, es el mecanismo de competencia económica regulado por el Estado que logra una coordinación relativamente automática entre las acciones económicas; es la institución que complementa la coordinación más amplia realizada por el Estado. Es una institución basada en la competencia que, bajo la regulación del Estado, contribuye a la coordinación de la economía.⁵⁷

La diferencia entonces, entre el liberalismo clásico y las demás vertientes se encuentra sobre todo en el papel que desempeña el Estado. En el primero, el Estado, se constituye en el elemento ejecutor que garantiza la igualdad de derechos en aras de alcanzar la igualdad social y las mismas oportunidades económicas y sociales para todos como mecanismo de partición social. En los actuales, el Estado ha sido relegado ante la fuerza de grandes grupos económicos.⁵⁸

⁵⁴Hernández, Dircio M. *Opcit*, p.7.

⁵⁵Sartori Giovanni. *Elementos de teoría política*, Madrid, España, Alianza Editorial, 1999, p. 141-142.

⁵⁶Cruz Soto, Luis Antonio. *Opcit*, p.17.

⁵⁷Bresser Pereira Carlos. “Neoliberalismo y teoría económica”, en Nueva sociedad: Democracia y política en América Latina, Argentina, de mayo a junio de 2009, disponible en: <http://nuso.org/articulo/neoliberalismo-y-teoria-economica/>.(consultado el 20 de abril del 2016)

⁵⁸Cruz Soto, Luis Antonio. *Opcit*, p. 18.

En 1970, se produjo un cambio en la concepción del papel de los Estados; una parte del discurso neoliberal descansaba en el argumento de que el papel fundamental del Estado era, el de regulador, protector, inductor, capacitador. Sin embargo, el objetivo real del neoliberalismo con respecto al papel del Estado era el de desregular en vez de regular. De este modo, al cuestionarse su autonomía, los Estados dejaron de ser considerados como los actores principales del ámbito internacional y empezaron a tomarse en consideración otros importantes agentes como las empresas transnacionales y los organismos internacionales. En otras palabras, los Estados continuaron siendo actores relevantes en el neoliberalismo, solo en el aspecto de que juegan el papel de desreguladores, pero no son los más importantes; fueron relegados por la ETN, medio a través del cual los países centrales obtienen gran parte de sus ganancias.⁵⁹

Un tema relevante a la hora de analizar en fenómeno es conocer las causas ya que una vez conocidas, puede analizarse con detenimiento para darle la interpretación correcta; sin estas causas ningún fenómeno puede ser bien conocido. De esta manera, el nacimiento y triunfo del neoliberalismo tiene también sus causas y por lo tanto, consecuencias. Las condiciones para su aparición se dieron tras la Segunda Guerra Mundial. Con el nuevo orden internacional que surgió tras este hecho, se consolidó la hegemonía de Estados Unidos y se estableció un nuevo centro, más cerrado y proteccionista que el anterior.⁶⁰ Las formas estatales y las relaciones internacionales se reestructuraron con el fin de evitar un regreso a las catastróficas condiciones que habían amenazado el orden capitalista en la gran depresión de la década de 1929.⁶¹

Entre los grandes cambios que surgieron, está el nacimiento del neoliberalismo en regiones del mundo donde imperaba el capitalismo; sin embargo, debido a que el capitalismo avanzado estaba en su fase de auge 1950-1960, no parecían muy creíbles las

⁵⁹ Bresser Pereira Carlos. *Opcit*, p.17

⁶⁰ Guillén, Arturo R. "Modelos de Desarrollo y Estrategias Alternativas en América Latina", en Correa Eugenia, *et. al*, (Coords). *América Latina y desarrollo económico. Estructura, inserción externa y sociedad*, Madrid, AKAL, 2008, p. 12, disponible en: https://books.google.com.mx/books?id=qVt41fwjzPAC&pg=PA15&lpg=PA15&dq=modelos+de+desarrollo+y+estrategias+alternativas+en+am%C3%A9rica+latina+por+arturo+guill%C3%A9n+r&source=bl&ots=ZvlyVb2nPh&sig=gufLQqkKpRt_h9sgvmbqgc5BVlc&hl=es&sa=X&ved=0ahUKEwiF77XB0unMAhXD9h4KHdTKDWQQ6AEIPDAE#v=onepage&q=modelos%20de%20desarrollo%20y%20estrategias%20alternativas%20en%20am%C3%A9rica%20latina%20por%20arturo%20guill%C3%A9n%20r&f=false. (consultado el 15 de octubre del 2015).

⁶¹ Harvey David. *Opcit*, p.15.

advertencias neoliberales de los peligros que representaba cualquier regulación del mercado por parte del Estado, según el mensaje que proclamaba Friedrich Hayek y los seguidores de la ideología. (Anderson 2003, 26)⁶²El mensaje de esta teoría se mantuvo durante casi veinte años, hasta que, con la llegada de la gran crisis del modelo económico de posguerra, en 1973; cuando todo el mundo capitalista avanzado cayó en una larga y profunda recesión, combinando por primera vez, bajas tasas de crecimiento con altas tasas de inflación todo cambió. A partir de ahí las ideas neoliberales pasaron a ganar terreno.⁶³ Así, en el sistema económico mundial se consolidó el neoliberalismo comola ideología dominante.

En el plano internacionaltambién, se crearon diversas instituciones como la Organización de las Naciones Unidas, el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional y el Banco de Pagos Internacionales de Basilea. En Europa por su parte, emergieron Estados socialdemócratas, demócratacristianos y dirigistas, mientras que Japón cimentó un aparato estatal en teoría democrática, pero en la práctica era sumamente burocrático. Todas estas formas estatales diversas tenían en común la aceptación de que el Estado debía concentrar su atención en el pleno empleo, en el crecimiento económico y en el bienestar de los ciudadanos.⁶⁴

Con el triunfo del neoliberalismo y el mundo de la post Guerra Fría surgió un sistema marcado por la nueva fase globalizadora de la economía y los cambios impensados ocurridos en el plano político a partir de la caída y fragmentación de la Unión Soviética, a los que se agregan los nuevos desarrollos tecnológicos en computación y en biología. Gilpin afirma que, desde el fin de la Guerra Fría, la globalización ha sido la característica más sobresaliente de los asuntos económicos internacionales y en gran medida, también de los asuntos políticos.⁶⁵

⁶² Anderson, Perry. *Op cit*, p. 26.

⁶³ Anderson, Perry. *Op cit*, p.27.

⁶⁴ Harvey David. *Op cit*, pp.16-17.

⁶⁵ Allard Neumann, Raúl. "Globalización, rol del Estado y relaciones internacionales en el realismo de Robert Gilpin", Chile, Foro de Altos Estudios Sociales Valparaíso, s.f, p.18, disponible en: http://ucv.altavoz.net/prontus_unidacad/site/artic/20090601/asocfile/20090601222222/cuaderno_4.pdf. (consultado el 16 de abril del 2016).

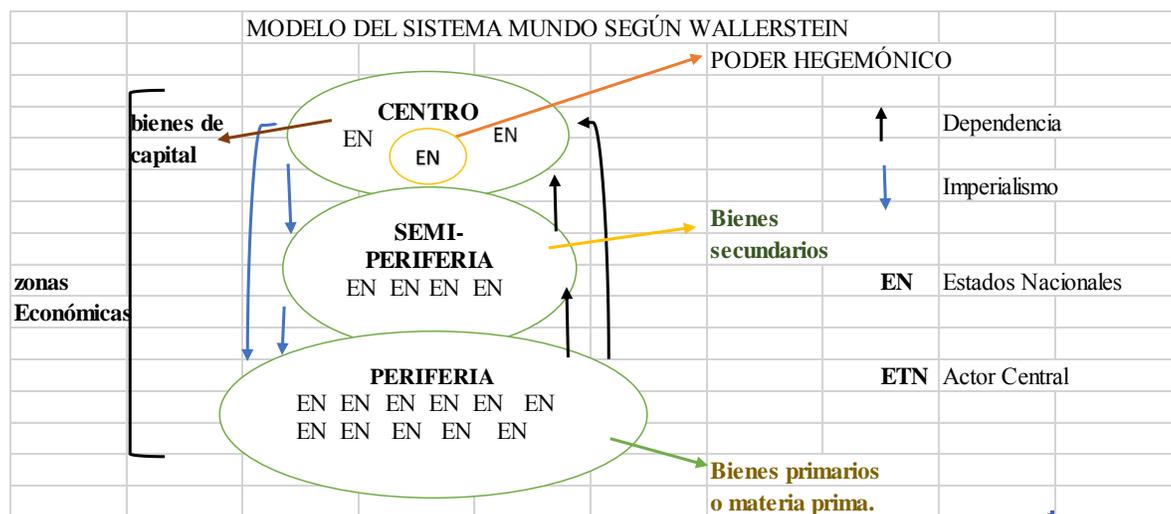
1.3. Crítica al neoliberalismo desde la perspectiva de los Análisis del Sistema Mundo Moderno

La obra de Immanuel Wallerstein, *el Sistema Mundo-Moderno*, tiene como primer eje, el eje histórico-crítico, que intenta explicar de manera novedosa, la entera historia del capitalismo y de la modernidad dentro de los cuales todavía vivimos, que comenzaron su existencia histórica según Braudel, en siglo XVI y se ha desplegado luego de manera ininterrumpida hasta los comienzos del siglo XXI.⁶⁶

Según el enfoque de Sistema Mundo Moderno, el mundo capitalista está estructurado en tres zonas que dividen al planeta. La primera recibe el nombre de centro, es pequeña y contiene solo a los países más ricos, junto a esta se encuentra la semiperiferia, también pequeña e intermedia, zona conformada de países con una riqueza moderada; finalmente la zona de abajo la más extensa, empobrecida y explotada se encuentra la periferia.

En la presente figura se muestra un bosquejo de lo que sería el modelo del Sistema Mundo según la explicación de Wallerstein:

Figura 1.



⁶⁶ Aguirre Rojas, Carlos Antonio. *Opcit*, p.15.

Fuente: Elaboración a partir de información obtenida de:⁶⁷

Como puede observarse entre las tres georegiones existe un vínculo de dependencia e interdependencia. Los del centro requieren las materias primas y los periféricos el capital; paralelo a esta necesidad existe una constante competencia entre los Estados fuertes y los esfuerzos de los semiperiféricos para incrementar su estatus y poder, propiciando así una rivalidad interestatal. La periferia por su parte es la menos beneficiada debido a que es la zona más pobre y débil del sistema, por lo tanto, es la más explotada. Se puede identificar también, un sistema Imperio que es la segunda clase de sistema social, se maneja bajo una estructura política. Se diferencia de la economía mundo que carece de dicha parte política y que va de la mano con el sistema capitalista.

La economía mundo debe su existencia al sistema capitalista, debido a que se mantiene por la eficacia de la división del trabajo, eficacia que está en función de la riqueza en constante expansión. De esta relación surge el concepto *economía-mundo capitalista*; incluye una desigualdad jerárquica de distribución basada en la concentración de ciertos tipos de producción, muchas veces relativamente monopolizada por lo tanto, es de alta rentabilidad en ciertas zonas limitadas que además pasan a ser sedes de la mayor acumulación de capital lo que les permite reforzar las estructuras estatales con el propósito de garantizar la supervivencia de los monopolios. Su fuerza radica en que este tipo de sistema funciona y evoluciona en función de los factores económicos.⁶⁸

A lo largo del tiempo, se han conformado varios tipos de organización económica, cada uno de los cuales, caracterizado por un tipo diferente de producción económica, el relevante en este análisis es el capitalismo, del que me interesa su relación con el neoliberalismo. A este capitalismo, actualmente se encuentran subordinados casi todos los

⁶⁷ Aguirre Rojas, Carlos Antonio. *Immanuel Wallerstein y la perspectiva crítica del "análisis de los sistemas-mundo*, Florianópolis, Brasil, Textos de Economía, v.10, n.2, p.13, disponible en <https://periodicos.ufsc.br/index.php/economia/article/viewFile/1850/1613>. (consultado el 10 de abril del 2016), Wallerstein Immanuel, Maurice. *Análisis de sistema mundo: una introducción*, México, siglo XXI, 2005, p.21 y, Wallerstein, Immanuel. *El moderno sistema mundial. La agricultura capitalista y los orígenes de la economía mundo europea en el siglo XVI*. México, siglo XXI, 1979, p.11, disponible en: <https://es.scribd.com/doc/29919532/Wallerstein-El-Moderno-Sistema-Mundial>. (consultado el 3 de mayo del 2016).

⁶⁸ Vargas Hernández José Guadalupe. "Desarrollo multinivel: implicaciones macro-regional, local y micro-regional", en Coria, Lorena G. (Coord.). *La gestión Local del desarrollo: Experiencias de Panamá, España, México, Argentina y Perú*, México, La Red México, Académica Iberoamericana Local Global, Instituto Tecnológico de Cd. Guzmán México, s.f, p.92, disponible en: <http://www.eumed.net/libros-gratis/2008a/344/Teoria%20del%20sistema%20mundo.htm>. (consultado el 30/noviembre/2015).

Estados. El neoliberalismo nació como una de las etapas del capitalismo, la última hasta la fecha, por lo tanto, de acuerdo con Gérard Duménil y Dominique Lévy, este modelo económico se ocupará siempre de reforzar el poder y la ganancia del capitalista.⁶⁹

Como decía en el primer apartado del capítulo, desde el punto de vista del sistema mundo moderno, al estar el neoliberalismo imbricado en el capitalismo, hace del comercio internacional un sistema mundo en el que establece una creciente desigualdad comercial, debido a que se da entre países con distintas características, donde los del centro al ser países económicamente más poderosos que los otros, pueden negociar en términos que favorecen el desvío de las ganancias que siempre termina en el centro, permitiendo que las ganancias sean siempre unilaterales.⁷⁰

Uno de los lemas más relevantes en el neoliberalismo es establecer a todo lo público como ineficiente y al Estado como intrínsecamente perverso. La única manera para que las empresas de servicios funcionen es privatizándolas, lo cual permitiría la reducción de gastos y eliminaría la corrupción. Por lo tanto, era necesario mermar la acción del Estado, bajar el gasto público, abrir los mercados, flexibilizar y modernizar los mercados laborales; quebrar el poder de los sindicatos y, reducir los gastos sociales.⁷¹ Así, el neoliberalismo otorgó el poder supremo al mercado y la constituyó en la zona adecuada para actuar libremente. Es una *societa perfecta* sin restricciones.⁷²

Por lo tanto, el mercado solo se constituye en la zona donde las Empresas Transnacionales y los países centrales juegan con las reglas establecidos por ellos mismos, por lo que las ganancias siempre serán para el centro poseedores del capital que invierten en sus monopolios, mismos que establecen en la zona de la semiperiferia y sobre todo en la periferia, aprovechando la debilidad de la misma. En este escenario se ubican las compañías, principal actor en el mercado. Habitualmente son las competidoras de otras

⁶⁹ Duménil Gerard y Dominique Lévy. *Op cit*, p. 395.

⁷⁰ Wallerstein, Immanuel. *Análisis de los sistemas mundo.....*, p.17.

⁷¹ Brieger, Pedro. *La década perdida del mito neoliberal*, Buenos Aires, Editorial CLACSO, 2002, p.3-4, disponible en: <http://www.biblioteca.clacso.edu.ar/gsd/collect/clacso/index/assoc/D2616.dir/21.pdf>. (consultado el 4 de noviembre del 2015).

⁷² Hinkelammert Franz. "Crítica al sistema económico de la ética: Mundialización de mercados, neoliberalismo y legitimación del poder en la sociedad capitalista actual", Ponencia presentada por Hinkelammert Franz en el XIII Congreso de Teología de Madrid, Madrid, en septiembre de 1993, disponible en: <http://www.eumed.net/cursecon/textos/Hink-critica.htm>. (Consultado el 25 de abril del 2016).

firmas llevando a cabo la única regla del juego, la rivalidad, donde sólo los más fuertes y ágiles sobreviven.⁷³

Debido a la debilidad e inestabilidad política en las georegiones débiles y a que sus gobiernos son dictatoriales los actos de corrupción se dan con más naturalidad y son más altos en dichas zonas, permitiendo que los países centrales financien partidos políticos a su favor ejerciendo el poder en favor de las grandes corporaciones y no en función de la sociedad, de esta manera las ganancias serán siempre para el centro, mientras que a través del vínculo de interdependencia entre las zonas, los perdedores siempre serán los países débiles.⁷⁴

En lo que concierne a los Estados, el neoliberalismo le quita el poder, lo debilita haciéndolo a un lado, para que en él se desarrollen las capacidades y las libertades empresariales del cada individuo, en un sistema con derechos de propiedad privada, fuertes mercados y libertad de comercio. Desde la perspectiva del Sistema Mundo, los Estados solo son mecanismo usados para reproducir el sistema capitalista y el escenario propicio donde se compite por el poder y las mayores ganancias; ahí los más capaces muestran su habilidad y capacidad, en otras palabras, la constante búsqueda de la obtención de poder, es una de las prioridades en este círculo de Estados.

Mientras los Estados más fuertes, priorizan sus intereses económicos en las ETN, los semiperiféricos y periféricos dependientes del centro siguen las reglas dadas por el capitalismo y sus seguidores. En este modelo del neoliberalismo, cuando un Estado fuerte combina su superioridad económica, política y financiera por encima de otros Estados fuertes y por lo tanto cuenta con el liderazgo militar y político puede definir las reglas del juego en el sistema interestatal. A este Estado se le denomina hegemónico y bajo sus reglas se subordinan los Estados semiperiféricos y periféricos, siguiendo las reglas o de lo contrario se arriesgan a perecer.

Otro tema importante, es lo concerniente a la definición de libertad, igualdad y justicia dentro del neoliberalismo económico. Para el neoliberalismo los individuos son producto de las interacciones del Estado, el mercado y la sociedad, con el derecho de actuar libremente,⁷⁵ por lo tanto el fin último del neoliberalismo es la satisfacción de las

⁷³Wallerstein, Immanuel. *Análisis de los sistemas mundo.....*, pp.23-24.

⁷⁴Aguirre Rojas, Carlos Antonio. *Opcit*, p.24-25.

⁷⁵Vargas Hernández, José Guadalupe. *Liberalismo.....*, p. 3-4.

necesidades del individuo singular, proclamando un extremo individualismo. De este modo, si los individuos actúan racionalmente para obtener su mayor satisfacción posible, la sociedad también se verá beneficiada alcanzando su equilibrio y al mismo tiempo el bienestar.⁷⁶

Con respecto a este tema, el neoliberalismo establece que la regla a seguir para alcanzar el beneficio más alto es la lucha:

[...] para que la humanidad se encuentre a sí misma, hay que asegurar la lucha y destruir la solidaridad. La vida es lucha y la solidaridad consiste en tener la libertad para luchar. La lucha es el principio de la vida de la sociedad. Por tanto, quien está en contra de la lucha, está en contra del principio de vida de la humanidad.⁷⁷

Por otro lado, establece que sólo a partir de una plena liberación del mercado de las trabas, obstáculos y restricciones por parte del Estado, se podrá alcanzar la *libertad económica* que, a su vez, es una condición necesaria para la *libertad individual*. Considerando que el neoliberalismo económico establece a la desigualdad social y a la pobreza como un valor positivo, necesario y funcional para el desarrollo económico mundial de la sociedad,⁷⁸ como parte de ese desarrollo económico mundial y como forma para conseguir mayor riqueza, acumulación y prosperidad para toda la sociedad representada, desde luego, por la clase y élite del poder económico y político capitalista mundial quien a su vez, representa a toda la humanidad, es necesario pasar por procesos de explotación y consumo, pobreza extrema e inequidad en la distribución de la riqueza, desempleo y exclusión, marginación y desigualdad social, competencia asimétrica y desleal, crisis bursátiles y financieras, así mismo por un aumento de la precariedad de la salud, la educación y el trabajo.⁷⁹

⁷⁶Rossi, Brenda Cecilia. “¿El descentramiento teórico del mundo del trabajo como forma de resistencia al neoliberalismo?” notas críticas sobre el fin del trabajo y la clase obrera, en THEOMA n° 23, Buenos Aires, CONICET, instituto Gino Germani Facultad de Ciencias Sociales UBA, 2011, p.141, disponible en: http://revista-theomai.unq.edu.ar/NUMERO%2023/8_Cecila%20Rossi_136-150.pdf. (consultado el 24 de abril del 2016).

⁷⁷Hinkelammert Franz. *Op cit*.

⁷⁸Sosa Fuentes, Samuel. “Otro mundo es posible: crítica del pensamiento neoliberal y su visión universalista y lineal de las relaciones internacionales y el sistema mundial”, en Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales, vol. LVII, núm. 214, México, Universidad Nacional Autónoma de México, enero-abril 2012, p.60, disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=42124556003>. (consultado el 25 de abril del 2016).

⁷⁹Sosa Fuentes, Samuel. *Op cit*, p.61.

En otras palabras, en el neoliberalismo se representa solo la esencia del individualismo, en la que hombres y mujeres se preocupan solo por satisfacer sus deseos y necesidades, donde ganan solo los más fuertes, por lo tanto, no puede existir igualdad o justicia dentro de las sociedades neoliberales. Considerar que encontraremos libertad justicia e igualdad en el neoliberalismo está de más, a medida que el individualismo se apodera de los medios de producción y la distribución crecientemente desigual de la propiedad y la libertad, es cada vez más imposible hacer el pasaje del individualismo a la protección de los individuos.⁸⁰

Es decir, el elemento explícito de individualismo confiere la exclusión de principios solidarios hacia la comunidad y su razón de ser está enmarcada desde el interés particular de los hombres, frente a una sociedad profundamente desigual en la que las oportunidades económicas y sociales se restringen, debido a la tendencia de apropiación desmedida del capital, donde las acciones se miden solo en función de los costos y beneficios.⁸¹ Por lo tanto, la desigualdad económica y social entre los individuos es más grande a medida que pasa el tiempo y las sociedades son cada vez más corrompidas y débiles.

⁸⁰ Vargas Hernández José Guadalupe. *Liberalismo.....*, pp.3-4.

⁸¹ Cruz Soto, Luis Antonio. *Opcit*, pp.17-18.

Capítulo 2. La instrumentación del modelo económico neoliberal en México en las décadas de 1970 y 1980.

El objetivo principal del presente capítulo, es analizar el proceso de inserción del neoliberalismo en México, para lo que llevaré a cabo un estudio de los antecedentes y causas de su inserción en la década de 1970 a 1980, analizaré igualmente los principales lineamientos y el proceso de la instrumentación, el fracaso y los resultados de este hecho en la década de 1980.

El presente capítulo se encuentra desglosado de la siguiente manera: en el primer apartado trataré los antecedentes y causas de la instrumentación del neoliberalismo en México en las décadas de 1970 a 1980, en el segundo estudiaré la Inserción, los principales lineamientos y el proceso de la instrumentación del neoliberalismo en México 1970 a 1980, finalmente, en el último analizaré el fracaso y los resultados de la inserción del modelo económico neoliberalismo en la década de 1980.

2.1. Antecedentes y causas de la instrumentación del neoliberalismo en México en 1976 y 1980

Como fue expuesto en el segundo apartado del primer capítulo, el neoliberalismo fue propuesto en 1970, como respuesta a una serie de acontecimientos que se dieron al interior y al exterior de los Estados, claro ejemplo de ello fue la crisis de la deuda y el incremento en los precios del petróleo;⁸² sin embargo, su nacimiento tuvo lugar después de la Segunda Guerra Mundial en partes de Europa y América del Norte donde imperaba el capitalismo, de este modo, el Estado interventor llegó a su fin y la aparición del neoliberalismo fue inminente.⁸³ No obstante, para la instrumentación de dicho modelo tuvieron que pasar años y décadas tiempo durante el cual se dieron las condiciones necesarias que permitieron su inserción; en algunas partes del mundo de manera muy radical, (el caso de Chile y México),

⁸² Cruz Soto, Luis Antonio. *Op cit*, p.19.

⁸³ Anderson, Perry. *Op cit*, p.1.

en otras moderado y brevemente, mientras que en otras partes nunca fue aplicado, (el caso de Cuba en América Latina).

Ya, tras la Segunda Guerra Mundial surgió un nuevo orden internacional que trajo consigo las condiciones propicias para la aparición de una nueva ideología, es decir, la reorganización del mundo capitalista bajo la incontrastable supremacía de Estados Unidos, lo que le permitió consolidar su hegemonía ya su vez reestructuró las formas estatales y por lo tanto las relaciones internacionales. Para 1970, otro escenario se presentó haciendo posible el fortalecimiento e inserción de la ideología neoliberal en la región latinoamericana, una de las varias regiones con países periféricos o entonces denominados del *Tercer Mundo*, que se encontraban en un contexto de conflictos políticos. Dichos conflictos o golpes militares, comenzaron a registrarse desde 1964 extendiéndose hasta mediados de la década de 1970, marcando un periodo de grandes transformaciones en la estructura política y económica de la región; estos se caracterizaron tanto por la puesta en marcha de severas reformas al Estado, como el despliegue de una política represiva sobre amplios sectores de la sociedad civil.⁸⁴

El mundo académico no quedó fuera del campo de las transformaciones, en lo que concierne a este, en las Ciencias Sociales surgieron nuevas tendencias y reformas que cambiaron las perspectivas y la visión del mundo en los ámbitos económico, político y social. Como resultado todo el globo se vio envuelto en una revolución de cambios, lo que a su vez creó nuevas formas de pensamiento, ampliando la visión y generando movilización mundial, de estas, las muy reconocidas son las estudiantiles en contra de las distintas formas de opresión que se estaban dando. Así, el nuevo mundo que surgió se fue constituyendo sobre la base de las nuevas reformas en todos los ámbitos de la vida y más tarde se consolidaría sobre los contornos del sistema capitalista.

De esta manera, para 1973 la llegada de la crisis petrolera mostró al mundo el debilitamiento del capitalismo que entró en una etapa de recesión cambiando las opiniones acerca del modelo económico que existía dando lugar a la ideología que se venía

⁸⁴Victoriano Serrano, Felipe. "Estado, Golpes de Estado y militarización en América Latina: una reflexión histórica política", en Nueva Época, año 23, núm. 64, UAM-X, México, septiembre-diciembre 2010, p.178, disponible en: <http://scielo.unam.mx/pdf/argu/v23n64/v23n64a8.pdf>. (consultado el 27 de abril del 2016).

pregonando como forma de cambio en la región, por lo que las ideas neoliberales pasaron a ganar terreno y se consolidaron como ideología dominante.⁸⁵

Aunque, la crisis de 1973, no fue el único factor de causa para la consolidación del neoliberalismo, la década de 1970 si fue el escenario propicio para su aplicación. Esto se debe a los acontecimientos que se desataron en cadena: en primera, la crisis económica iniciada en Estados Unidos propiciada en parte por la supresión del oro, la elevada inflación y más tarde la crisis del petróleo en 1973.⁸⁶ Con respecto al primero, desde 1963 comenzaron a manifestarse los síntomas de la crisis que se avecinaba, con un descenso de la producción, primero en Francia, entre 1963 y 1964; poco después en 1967 se sintió en Alemania, cuando se produjo la devaluación de la libra esterlina y para 1970 fue la economía estadounidense la que tuvo una contracción severa al tener un crecimiento de -0.05%.⁸⁷

De esta manera, el sistema monetario entró en crisis cuando finalmente cayó el dólar de manera pronunciada durante 1970 a 1971 al registrar la economía estadounidense un déficit de aproximadamente 10 mdd. Así, en 1971 la economía de Estados Unidos no crecía y comenzó a desatarse la inflación, sumando que desde 1960 para mantener su liderazgo comenzó a emitir dólares muy por encima de las reservas que respaldaban su moneda, por lo que para 1971 el único remedio fue mantener un déficit comercial astronómico a cambio de la impresión de papel moneda.⁸⁸

Es así que para 1973, a causa del incremento del precio del petróleo se disparó la inflación y provocó que la actividad económica también se detuviera, provocando enormes pérdidas económicas. La salida para Estados Unidos fue la aplicación de la política de la *desregulación financiera*, conocida también como *neoliberalismo*; sin embargo, para su aplicación necesitaban los mercados y en especial los mercados financieros abiertos al comercio mundial, de esta forma respaldado por el Fondo Monetario Internacional,

⁸⁵ Anderson, Perry. *Op cit*, pp.26-27.

⁸⁶ Oliva Campos, Carlos. *Estados Unidos y América Latina a principios del siglo XXI: Alternativas políticas frente a la dominación imperialista*, Costa Rica, Heredia, 2009, p.30.

⁸⁷ Palacio Muñoz, Víctor H, *et al. Elementos para entender la crisis mundial actual, México*, Sindicato Mexicano de Electricistas, 2008, pp. 52-53, disponible en: <http://www.eumed.net/libros-gratis/2009a/481/La%20crisis%20de%201971%201973.htm>. (consultado el 4 de mayo del 2016).

⁸⁸ Palacio Muñoz, Víctor H. *Op cit*, pp.52-53.

asegurando cubrir los posibles riesgos que se presentaran, Estados Unidos jugaba a lo seguro.⁸⁹

La crisis se extendió por casi todo el mundo, América Latina una de las regiones más débiles, fue una de las más afectada. Entró en una etapa de crisis económica y financiera que la debilitaba cada vez más, por lo que ante la idea de salir de la crisis la mayoría de los países latinoamericanos iniciaron un proceso de endeudamiento que no se detendría hasta sumergirlos en el esquema del modelo neoliberal, del cual pocos países lograron librarse. No obstante, lograr la hegemonía de este programa llevó más o menos una década, la década de los setenta, periodo en el que la mayoría de los gobiernos de la Organización para el Desarrollo y la Cooperación Económica, OCDE, trataba de aplicar *remedios keynesianos* a las crisis económicas.⁹⁰

Para lograr dicha hegemonía, a través de sus seguidores el neoliberalismo proclamó su ideología como el único modelo lógico y viable y haciendo uso de los medios masivos de difusión obtuvo mayor fuerza para la consolidación de un consenso ideológico aplastante, conformando de esta forma lo más conocido como *pensamiento único*.⁹¹ Paralelo a esta explosión de ideas, la economía mundial y en particular el comercio entre los países centrales y parte de Asia, se encontraba en una gran expansión, lo cual sirvió de motivación y eje para planear la idea de la necesidad del cambio en la región. Aunque su impacto tardó en sentirse en algunas partes del globo, América Latina hoy en día se convierte en el tercer gran escenario de experimentación neoliberal y genealógicamente este continente fue testigo de la primera experiencia neoliberal sistemática del mundo. Bajo la dictadura de Pinochet, Chile tiene el mérito de haber sido el verdadero pionero del ciclo neoliberal en la historia contemporánea (1973-1990). Le siguió Argentina (1976-1983) ambos constituidos en los laboratorios de las políticas neoliberales en América Latina.^{92 93}

En este proceso de consolidación se pueden identificar dos fases: la fase de la imposición y la fase del consenso. En la primera, el modelo fue impuesto por la fuerza, *el*

⁸⁹ Giribets Martínez, Miguel. *Algunas consideraciones sobre la crisis actual del capitalismo*, s.l, 2009, pp.70-71, disponible en: <http://www.eumed.net/libros-gratis/2009c/599/La%20crisis%20de%20los%20anos%2070.htm>. (consultado el 10 de julio del 2015).

⁹⁰ Anderson, Perry. *Op cit*, pp.27 y 34.

⁹¹ Brieger, Pedro. *Op cit*, p.3.

⁹² Anderson Perry. *Op cit*, p.34.

⁹³ Guillén, Arturo R. *Modelos de Desarrollo.....*, p.22.

caso de Chile. En la segunda, la repetición constante del nuevo paradigma tomó el equivalente a la demostración aún antes de su comprobación fáctica. En Chile, los economistas liberales que rodearon a Augusto Pinochet, para imponer su nuevo paradigma como verdad absoluta necesitaron de una dictadura militar que impidiera cualquier tipo de oposición y una sociedad paralizada por el miedo; con ello, en pocos años lograron que sus ideas parecieran el único modelo factible para la solución.⁹⁴ Así, el país chileno comenzó sus programas de forma drástica y decidida con desregulación, desempleo masivo, represión sindical, redistribución de la renta en favor de los ricos y privatización de los bienes públicos.⁹⁵

En otras palabras, el neoliberalismo chileno presuponía la abolición de la democracia y la instalación de una de las más crueles dictaduras de posguerra. En ese sentido, tanto Friedman como Hayek admiraron la experiencia neoliberal chilena, dado que, a diferencia de las economías del capitalismo avanzado bajo los regímenes neoliberales en los años de 1980, la economía chilena creció a un ritmo bastante rápido bajo el régimen de Pinochet.⁹⁶

Otro de los apoyos de los regímenes neoliberales, que han sido siempre una importante parte de este modelo fueron los técnicos del Fondo Monetario Internacional y del Banco Mundial,⁹⁷ organismos que otorgaron préstamos a los países periféricos y semiperiféricos, quienes al encontrarse bajo la dura crisis económica, la aparición de una nueva alternativa les pareció la mejor opción, por lo que iniciaron el endeudamiento y es a partir de esa oleada de grandes préstamos que las ideas neoliberales se incrementaron y comenzaron a considerarse la fórmula para la reforma del Estado.

Por su parte, la situación de México no era muy distinta a la de los demás países latinoamericanos, la crisis global de la década de 1970 lo golpeó fuertemente; sin embargo, México al igual que los demás, venía arrastrando un sinnúmero de problemas, importantes de recalcar al momento de hablar sobre las causas de la inserción de las recetas neoliberales en la economía mexicana.

⁹⁴Brieger, Pedro. *Op cit*, p. 342.

⁹⁵ Anderson, Perry. *Op cit*, p.34.

⁹⁶*Ibid.* p.35.

⁹⁷Paz Sánchez, Fernando. Neoimperialismo y neoliberalismo, en *Contaduría y Administración*, núm. 216, México, Universidad Nacional Autónoma de México, mayo-agosto 2005, p.112, disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=39521605>. (consultado el 31 de agosto del 2014).

Una de ellas fue la estrecha relación económica de México con Estados Unidos como parte importante de su política, relación que se mantuvo por un largo periodo de tiempo, misma que se hizo más evidente en 1940 con la toma de posesión de Ávila Camacho.

Sobre este punto, Ortiz Wadgyr dice, que:

“[...] las fechas de 1940-1980, se caracterizaron por la prevalencia de gobiernos con una tendencia cada vez mayor a la atracción de capital extranjero, tanto en forma de deuda externa como en inversiones extranjeras directas.”⁹⁸

Por lo tanto, el autor sostiene que:

“[...] Con su mirada hacia el capital extranjero, se propició el auge de las trasnacionales, al igual que el endeudamiento externo como regulador y promotor del crecimiento económico.”⁹⁹

Así, a lo largo de los años la relación entre ambos países ha ido en aumento y si observamos, estarelación se ha transformado en una extrema dependencia por parte de México hacia Estados Unidos, mientras que este último mantiene un fuerte imperialismo hacía nuestro país.

Históricamente ha sido así, por ejemplo, durante la Segunda Guerra Mundial al consolidarse la economía de los Estados Unidos y debido a la creciente demanda las exportaciones de América Latina aumentaron. En este contexto, la influencia estadounidense en México fue evidente y al mismo tiempo se observó el aumento de la dependencia de nuestro país hacia Estados Unidos¹⁰⁰.

Los efectos de esarelación económica al terminar la Segunda Guerra Mundial fueron graves, debido a que a partir de ahí iniciaron problemas económicos difíciles de resolver, mismos que se mantendrían por un largo periodo de tiempo agravando la situación cada vez más. De este modo, con el fin de la Segunda Guerra Mundial vino también la disminución

⁹⁸Ortiz Wadgyr, Arturo. *Política económica de México 1982-2000: el fracaso neoliberal*, México, Nuestro Tiempo, novena edición, 2001, p. 42.

⁹⁹*Ibid.*, p. 41,

¹⁰⁰Domínguez Chávez, Humberto y Rafael Alfonso Carrillo Aguilar. “1940-1970: El contexto socioeconómico y político, La situación internacional en 1940 y la influencia norteamericana en México”, Programa de Computo para la Enseñanza Cultura y Vida Cotidiana 1940-1970, México, 2011, pp.3-5, disponible en: <http://portalacademico.cch.unam.mx/materiales/prof/matdidac/sitpro/hist/mex/mex2/HM2-3CultPortal/1940.pdf>. (consultado el 27 de abril del 2016).

de la demanda de materias primas, por lo que las políticas estatales nacionales se orientaron a fortalecer el consumo interno impulsando la industrialización y la producción de bienes agrícolas como forma de combatir la inflación y evitar la devaluación del peso. Una de las consecuencias de lo anterior fue la crisis monetaria que entre 1958 y 1959 que condujo a una serie de confrontaciones del movimiento obrero y campesino en contra de las políticas de austeridad salarial del Estado y la modificación de la inversión privada. Para solucionar la crisis monetaria, el Estado buscó multiplicar el ahorro reduciendo impuestos a los valores de renta fija y al mismo tiempo aumentó los préstamos del exterior.¹⁰¹

A pesar de todo lo mencionado el periodo 1958 a 1970 fue llamado de *desarrollo estabilizador* considerando el periodo como *decrecimiento sostenido*, con una tasa real de crecimiento del PIB de 6.7% anual y en el que también la inflación, después de haber asimilado las repercusiones de la devaluación de 1954, descendió a un nivel promedio de 2.5% anual en los años de 1960. En sí, el periodo se caracterizó por una prolongada estabilidad cambiaria que duró 20 años, de 1956-1976.¹⁰²

Más tarde, durante el periodo de la Guerra Fría se desataron alrededor del mundo un conjunto de movilizaciones en contra de las distintas formas de opresión, mismas que condujeron al mundo a un conglomerado de cambios. En México, los estudiantes con voluntad de liberalizar el mundo universitario protagonizaron las movilizaciones que acabarían trágicamente el 2 de octubre de 1968 con la matanza de la plaza de Tlatelolco. Después de tal acontecimiento el gobierno demostró que era incapaz de encabezar a la nueva sociedad inconforme y carente de medios para expresar sus puntos de vista debido al férreo control de los medios de comunicación. Por ello, en su intento de recuperar terreno, se otorgaron amnistías creando la Universidad Autónoma Metropolitana y el Infonavit, promovieron asimismo reformas electorales, discursos a favor de la democracia e intentaron estrechar relaciones con diversos grupos, pero todo fracasó. El crecimiento económico también empezó a debilitarse, la balanza comercial entró en déficit, la reforma

¹⁰¹ Domínguez Chávez, Humberto y Rafael Alfonso Carrillo Aguilar. *Opcit*, p.3.

¹⁰² Aparicio Cabrera, Abraham. *Economía Mexicana 1910-2010: Balance de un Siglo*, México, Facultad de Economía de la Universidad Nacional Autónoma de México, 2010, p.8, disponible en: <http://www.economia.unam.mx/profesores/aaparicio/Econom%C3%ADa.pdf>. (consultado el 27 de abril del 2016).

fiscal fracaso, las tensiones con los empresarios se agravaron y el país se endeudó aún más.¹⁰³

Desde mediados de 1960, el Modelo de Desarrollo Estabilizador comenzó a agrietarse, el relativo equilibrio en el que se basó estaba prácticamente roto, lo que a su vez provocó nuevos y poderosos desequilibrios: la dependencia del exterior y el consiguiente impacto negativo en la balanza comercial, el crecimiento del desempleo y la agudización de los conflictos sociales y problemas políticos.¹⁰⁴ Por lo tanto, al iniciar la década de 1970, era evidente la necesidad de realizar transformaciones en el orden económico y político para enfrentar la crisis que se vivía en ambas esferas. De este modo, *Echeverría impulso el Modelo Económico de Desarrollo Compartido y Alianza para la Producción*, sin embargo, nunca llegó a materializarse, debido a que aun cuando se impulsaba el crecimiento con el gasto público las presiones inflacionarias obligaban a retomar medidas para contraer el gasto, estas medidas a su vez, provocaban desaceleración y entonces se volvía a recurrir al gasto público, financiado con recaudación fiscal y con dosis cada vez más altas de préstamos al exterior.¹⁰⁵

Con el inicio de la década de 1970, se marcó también una línea divisoria en el desempeño económico de México. La tendencia más característica y general de la economía mexicana en este año fue el estancamiento con inflación, a causa de una tasa de crecimiento del PIB cada vez menor.¹⁰⁶ Buscando fortalecer al sector público el país se hizo cargo de empresas privadas débiles manteniéndolas como fuentes de empleo para contener a la amenaza de descontento por parte de los trabajadores, pero, las pérdidas económicas no se pudieron evitar, por lo que el Estado de nuevo recurrió al endeudamiento para financiarlas. La situación fue aprovechada por los bancos de inversión estadounidenses, que colmados de *petrodólares* aguardaban a ser invertidos.¹⁰⁷

¹⁰³ Huerta Gonzales, Susana y Miguel Carlos Esquivel Pineda, (Coords.), *Transición del estado benefactor, neoliberal y globalización (1970-hasta nuestros días)*, México, Grupo de trabajo: Tlaminime, México, Universidad Nacional Autónoma de México Colegio de Ciencias y Humanidades, s.f, disponible en: http://www.cch-oriental.unam.mx/areas/historia/México%20II/mex2_u4.pdf. (consultado el 27 de abril del 2016).

¹⁰⁴ Espadas Ancona, Uuc-Kib, et al. *Estructura socioeconómica de México*, México, Nueva imagen, 2007, p.60.

¹⁰⁵ Espadas Ancona, Uuc-Kib, et al. *Opcit*, p.60.

¹⁰⁶ Aparicio Cabrera, Abraham. *Opcit*, p.9.

¹⁰⁷ Harvey David. *Op cit*, p.106.

A partir de 1973 con la crisis petrolera, vino una mayor inflación, devaluación del peso y posteriormente la eliminación de los tres ceros. Fue una época de activismo de grupos políticos de distintas tendencias, a la par del desarrollo de la guerra sucia por parte del gobierno.¹⁰⁸ Por otra parte, el derroche en las administraciones de Luís Echeverría y de López Portillo llevó el déficit público a niveles sin precedentes y en 1976, tras 20 años de tipo de cambio fijo, se devaluó el peso un 25% respecto al dólar. A partir de ahí, las devaluaciones sistemáticas no se detendrían tornando endémicas las altas tasas de inflación.¹⁰⁹ En diciembre de 1976, el país estaba sufriendo las consecuencias de la crisis capitalista mundial y de las deficiencias del propio modelo de desarrollo, seguido durante más de tres décadas. En su intento por reactivar la economía mediante incrementos en el gasto público y el otorgamiento de estímulos para el gasto privado, se provocó un relativo exceso de demanda y desde varios años antes un acentuado proceso inflacionario.¹¹⁰

Al creer que los aumentos en los precios del petróleo en 1973, beneficiaría a México, se hizo conveniente endeudarse puesto que no representaría ningún problema. Pero, era evidente también que había fuertes presiones para endeudarse a raíz de la crisis, ya que Estados Unidos, en especial, necesitaba el petróleo de México, por lo que presionaron al gobierno de Echeverría para que aceptara los créditos a lo que se había opuesto hasta finales de su gobierno, razón por la que vino la devaluación de 1976 y la desestabilización de su gobierno. Al mantenerse el presidente de México, con actitud soberana frente a Estados Unidos, este último apoyándose en la burguesía local crearon un clima de desconfianza en el peso y por consiguiente una fuga de capitales que se tradujo en el inicio de la crisis de 1976. En su intento por retomar el modelo nacionalista y tratar a su vez de integrarse en mayor grado a los países del *Tercer Mundo*, Echeverría provocó que la Banca internacional y E.E.U.U usaran todas sus armas de chantaje nacional y externo para obligar al gobierno mexicano de Echeverría a que aceptara realizar sus intereses y después de una oleada de desacreditaciones el gobierno quedo debilitado y desprestigiado.¹¹¹

¹⁰⁸Huerta Gonzales, Susana y Miguel Carlos Esquivel Pineda, (Coords.). *Opcit*, s.p.

¹⁰⁹Aparicio Cabrera, Abraham. *Opcit*, p.9.

¹¹⁰Núñez Gomiciaga, Ángel Ernesto y Miguel Ángel Novela Villalobos. "Características del crédito otorgado a México por el FMI", en Comercio Exterior, Vol. 30, núm. 4, México, abril de 1980, pp.354-355, disponible en: <http://revistas.bancomext.gob.mx/rce/magazines/419/5/RCE6.pdf>. (consultado el 3 de mayo del 2016).

¹¹¹Ortiz Wadgyamar, Arturo. *Opcit*, pp. 41-42 y 45.

Así, la tendencia del país fue siempre hacia el endeudamiento externo como medio de combate a los problemas que enfrentaba. Por ejemplo, solo en la administración de Luis Echeverría, la deuda externa del país pasó de 2 700 millones de dólares a 27 000 millones de dólares, proceso que simbólicamente culminó con la estabilidad del tipo de cambio de 12.50 y da inicio a larga marcha de devaluaciones que iniciaron, como ya había mencionado, con el tipo de cambio de 24.00 pesos por dólar a fines de 1976.¹¹²

En conclusión para la fecha de 1976, la situación política y sobre todo económica con altas tasas de inflación, la devaluación del peso, la deuda externa, el déficit en la balanza comercial, llevaron México a la firma de la primera Carta de Intención o mejor conocido como Convenio de Facilidad Ampliada (FAF), con el Fondo Monetario Internacional, lo que significó la aceptación e inserción del neoliberalismo.¹¹³ De este modo, la entrada de México al neoliberalismo inició con la ruptura del *modelo de crecimiento económico: sustitución de importaciones, desarrollo hacia adentro y economía mixta (1940-1970)*, que se había mantenido por más de tres décadas en función y que había servido de estrategia de desarrollo para el país. Sin embargo, cuando en la década de 1970 se hizo evidente la fragilidad del modelo como proceso central de crecimiento económico, las bases de la estabilidad anunciada desaparecieron.¹¹⁴

2.2. Principales lineamientos y proceso de la instrumentación del neoliberalismo en México en 1970 a 1980

El ascenso de las dictaduras militares en el Cono Sur permitió la aplicación de las recetas neoliberales en los países conformantes de esta zona, no obstante, se generalizó en el resto de la región un poco más tarde cuando México y otras naciones, se declararon incapaces de cubrir el servicio de sus deudas, sometiéndose a las directrices del Fondo Monetario

¹¹²Aranda Izguerra, José. "Las relaciones de México con el Fondo Monetario Internacional", en Carta de políticas públicas, año 8, número 44, México, Coordinación de Publicaciones Facultad de Economía, UNAM, marzo-junio 2006, disponible en: <http://www.economia.unam.mx/publicaciones/carta/06.html>. (consultado el 28 de abril del 2016).

¹¹³Aparicio Cabrera, Abraham. *Opcit*, p.9.

¹¹⁴Salas Luevano, Ma. De Lourdes. *Migración y feminización de la población rural en México, 2000-2005, El caso de Atitanac y La Encarnación, Villanueva, Zac.*, Zacatecas México, Fundación Universitaria Andaluza Inca Garcilaso, 2009, p.60, disponible en: <http://www.eumed.net/tesis-doctorales/2013/mlsl/indice.htm>. (consultado el 13 de marzo del 2015).

Internacional y de los bancos trasnacionales acreedores.¹¹⁵ Menciona Juan Manuel Gigli en el texto, *Neoliberalismo y Ajuste Estructural en América Latina*, que:

[...] hasta principios de la década de 1980, las ideas neoliberales no habían pasado de ser solo una radical propuesta económica y todavía se debatía ampliamente en los círculos académicos.¹¹⁶

Dicho debate se daba en torno a las medidas económicas llevadas adelante por el gobierno de Augusto Pinochet en Chile como primer impulsor de este tipo de modelos de estabilización y ajuste.¹¹⁷

De este modo, cuando las recetas neoliberales fueron instrumentadas, significó la aplicación de políticas monetarias y fiscales restrictivas. Una vez que se dio el cierre del crédito externo por parte de los bancos trasnacionales y se presentó la necesidad de cubrir el servicio de las deudas bajo el esquema impuesto por el FMI, que, aceptado gustosamente por las élites internas, sobrevino también el estancamiento económico o *la década perdida de los años de 1980* obligando a los países latinoamericanos a reorientar los sistemas productivos hacia el mercado exterior para conseguir mediante exportaciones, las divisas que antes se obtenían de los bancos transnacionales.¹¹⁸

Para agosto de 1982, la crisis generó grandes dificultades para alcanzar niveles adecuados de financiamiento externo en las economías latinoamericanas. Lo que permitió el inicio de la aplicación del neoliberalismo en el resto de los países que aún no habían caído bajo las políticas neoliberales.¹¹⁹ Así, en 1983 el resto de los países latinoamericanos transitó hacia el modelo neoliberal, que se caracterizó por la conversión de la exportación en el eje del régimen de acumulación. Según Arturo Guillén, el proceso de transición siguió dos rutas diferenciadas: por un lado, los países del Cono Sur, en los que se gestó una cierta

¹¹⁵ Guillén, Arturo. "América latina: neoliberalismo, políticas macroeconómicas y proyectos nacionales de desarrollo", Ponencia presentada en el Seminario Internacional para la elaboración la versión final del "Plan Nacional para el Buen Vivir de Ecuador 2013-2017", Quito, Ecuador, 22-25 de abril de 2013, p.11, disponible en:

<http://www.centrocelsofurtado.org.br/arquivos/image/201305061749070.ponencia%20ecuador%202013.pdf>. (consultado el 3 de mayo del 2016).

¹¹⁶ Gigli, Juan Manuel. "Neoliberalismo y Ajuste Estructural en América Latina", en Revista del Centro de Estudios Internacionales para el Desarrollo, Volumen 1, Año 1, Buenos Aires, mayo de 1999, p.7, disponible en: <http://www.juangigli.com/neo-liberalismo-y-ajuste-estructural-en-america-latina/> (consultado el 18 de octubre del 2015).

¹¹⁷ Gigli, Juan Manuel. *Opcit*, p.7.

¹¹⁸ Guillén, Arturo. "América latina.....", p.12.

¹¹⁹ Gigli, Juan Manuel. *Opcit*, p.7.

reprimerización de sus economías y por el otro lado, México y los países centroamericanos y del Caribe que se convirtieron en plataformas de exportación hacia Estados Unidos, mediante maquiladoras, pero a lo largo y ancho de la región se generaron procesos de desindustrialización y de ruptura de cadenas productivas internas.¹²⁰

En lo que respecta a México, la firma de la primera Carta de Intención o Convenio de facilidad amplia con el FMI significó la inserción del modelo neoliberal a la economía mexicana; por medio de la carta el FMI se exigió condiciones de austeridad sumamente severas a las que México se dobló completamente.¹²¹ El Convenio, fue firmado en agosto de 1976 y confirmado por el gobierno en diciembre del mismo año. Allí se manifestaba que, utilizando la facilidad ampliada, el país contaría con tres años para restablecer el equilibrio externo e interno de la economía. Asimismo, se exigía equilibrio en las balanzas de pagos de los países deficitarios lo que fomentaba el endeudamiento acelerado que vino acompañado de devaluaciones y de la adopción de programas de estabilización interna.¹²²

Después de aprobado el Convenio por el FMI, fue otorgado un préstamo de 1,200 millones de dólares a México, la mitad fue proporcionada directamente por el FMI y el resto de 600 millones de dólares por el Departamento del Tesoro y la Reserva Federal de Estados Unidos. Con esto, México condicionó su economía y entró en un breve período de recesión que permitía efectuar ajustes económicos a largo plazo.¹²³ De esta forma, con la política de endeudamiento externo continuada por José López Portillo la deuda se incrementó de 19 mil millones a 80 mil, como consecuencia, un año más tarde, el PIB decreció en -5.6% provocando una severa recesión; sin embargo, a raíz del derramamiento de créditos externos hacia el país sobrevino entre 1978-1980 una etapa de un ficticio auge económico, que desapareció después de 1981 cuando cayeron las cotizaciones internacionales del petróleo, prevaleciendo solamente la desconfianza, las devaluaciones persistentes del peso mexicano, la especulación y la fuga de capitales.¹²⁴

A comienzos de los años de 1980, los países latinoamericanos ingresaron en un largo período de estancamiento por crecientes tasas de inflación y endeudamiento público, caídas de la inversión y de los salarios reales y contracción del PBI, en particular, del PBI

¹²⁰ Guillén, Arturo R. *Modelos de Desarrollo.....*, p.22.

¹²¹ Ortiz Wadgymar, Arturo. *Política económica de México.....*, p.45.

¹²² Núñez Gomiciaga, Ángel Ernesto y Miguel Ángel Novela Villalobos. *Opcit*, p.354.

¹²³ *Ibíd.*, p.354.

¹²⁴ Ortiz Wadgymar, Arturo. *Política económica de México.....*, pp.43 y 45.

industrial. La neoliberalización después de 1980 no conllevó ningún cambio material significativo en su empobrecida condición. Las primeras políticas que se implementaron en ese momento, se plantearon como objetivo central recobrar la estabilidad macroeconómica a través de medidas para reducir la inflación y disminuir el déficit de la balanza comercial y de las finanzas públicas. Para cerrar el déficit público, se redujeron gastos y/o aumentaron ingresos con el consiguiente aumento de los impuestos y de los precios de los bienes y servicios que ofrecía el Estado.¹²⁵

Por otro lado, en los países del capitalismo avanzado, se aplicó el mantenimiento de una política redistributiva, de controles sobre la libre circulación del capital, de un abultado gasto público y la instauración estatal del sistema de bienestar, de activas intervenciones estatales en la economía y cierto grado de planificación del desarrollo, fueron de la mano con tasas de crecimiento relativamente altas. El ciclo económico era controlado de manera satisfactoria mediante la aplicación de políticas fiscales y monetarias *keynesianas*. Es así como, el Estado se convirtió en un campo de fuerzas que internalizó las relaciones de clase.¹²⁶

Pese a ello, la desestabilización económica en toda la región latinoamericana, continuó, incrementándose, en parte también por la crisis de deuda que habían contraído con el FMI y el BM, que en ese momento se hizo presente. Para mediados de 1980, se hizo evidente que la estabilidad macroeconómica no fue ni era suficiente para recuperar las condiciones de crecimiento de la región.¹²⁷ De esta forma, comenzaron a aplicarse *los Programas de Ajuste Estructural*, que como su nombre lo indica son:

[...] ajustar la estructura productiva de un país para que su economía sea más eficiente, produzca más con los factores productivos disponibles, vuelque su producción hacia el mercado exterior y sea capaz de enfrentar con éxito los problemas de la

¹²⁵ Salvia, Agustín. *Crecimiento, pobreza y desigualdades en América Latina: en el contexto de políticas de estabilización y reformas estructurales*, en Revista de la Copppal, 2008, p.1, disponible en: <http://www.aacademica.org/agustin.salvia/7>. (consultado el 15 de enero del 2016)

¹²⁶ Harvey, David. *Opcit*, p.18.

¹²⁷ Salvia, Agustín. *Opcit*, p.2.

balanza de pagos causados por la deuda externa y las oscilaciones de los términos de intercambio.¹²⁸

Estos Programas se caracterizaron, sobre todo, por establecer a las desigualdades como un hecho natural y fruto del triunfo de los más capaces, por lo que las políticas del Estado debían tener una segunda posición. Por lo tanto, al aplicarlas, algunos gobiernos comenzaron procesos de reformas, llevando adelante un importante control de los precios sin excesivo hincapié en la disciplina fiscal.¹²⁹ De este modo, los objetivos de estabilidad antes aplicados fueron complementados con políticas de más largo alcance.

Cuando en 1982 se presentó la crisis, una vez analizado el caso, el *Consenso de Washington* determinó que las causas principales del estancamiento eran la excesiva y persistente intervención del Estado en la actividad privada y su incapacidad de controlar el déficit público. Por ello, las nuevas reformas estructurales debían incluir ahora la liberalización del comercio con el exterior, la desregulación del mercado interno, la liberalización financiera, la liberalización de los mercados de trabajo, una reforma tributaria y la privatización de empresas públicas.¹³⁰

Dentro de esta oleada de desestabilización en toda la región, México también fue participe. En su caso, fue evidente que el modelo de desarrollo que anteriormente había asegurado el crecimiento y la estabilidad política, había llegado a su límite y ahora se encontraba en una etapa crítica debido a la profunda crisis económica y política que había empezado a manifestarse desde mediados de la década anterior.¹³¹

Entre el 13 y el 15 de agosto de 1982, la situación financiera del país era alarmante, las reservas del banco de México habían llegado a cero. Para lograr el pago de su deuda, el país se declaró insolvente y se vio obligado a solicitar apoyo inmediato de la banca internacional con el fin de evitar una moratoria. Con esto, el país cayó de nuevo bajo dominio del FMI y en noviembre de 1982, al momento de la asunción de Miguel de La Madrid fue otorgado un nuevo *Convenio de Facilidad Amplia*, que era parte de la mencionada Carta de Intención firmada en 1976.¹³² Es reconocido el hecho de que México en particular desde 1982, dado el incremento desproporcional en la deuda externa, ha

¹²⁸ Gigli, Juan Manuel. *Opcit*, pp.8-9.

¹²⁹ *Ibid.*, p.9.

¹³⁰ Salvia, Agustín. *Opcit*, p.2.

¹³¹ Salas Luevano, Ma. De Lourdes. *Opcit*, p.61.

¹³² Ortiz Wadgyamar, Arturo. *Opcit*, pp.46-47

venido aplicando recetas dictadas por el Fondo Monetario Internacional, recetas de política económica neoliberal, con programas que básicamente se enfocaban a la disminución de la inflación, con el único fin de asegurar el pago de la deuda.¹³³

Según Salas Luevano, Ma. De Lourdes, fue en el período presidencial de Miguel de la Madrid, entre los años de 1982 a 1988, cuando la aplicación neoliberal inició con la venta y privatización de las primeras empresas paraestatales, como una de sus muy características reformas, desincorporándolas debido a que *no eran estratégicas ni prioritarias para el desarrollo nacional*. De esta forma, en 1982, cuando el gobierno federal tenía 1,155 empresas inició su privatización por lo que para 1988 poseía solamente 412. Su.¹³⁴ Auspiciada por la crisis de 1982, las privatizaciones marcaron la entrada a una serie de reestructuraciones que serían profundizadas en 1990, que durante el gobierno de Miguel de la Madrid se manifestaron a través del aumento de la recaudación fiscal y la reducción del gasto público, la incrementación de los despidos de trabajadores gubernamentales y la devaluación de la moneda nacional.¹³⁵

De la Madrid pensó que la vía para escapar del endeudamiento residía en vender las empresas públicas y utilizar los ingresos resultantes para saldar la deuda del país. Pero, los pasos iniciales para la privatización fueron vacilantes y a la vez, relativamente menores, aunado a que la privatización implicaba la reestructuración en masa de las relaciones laborales por lo que se desencadenaron conflictos en el país.¹³⁶

En las fechas que van de 1983 a 1985 fue reconocido el hecho de que el Estado no pudo cumplir con los lineamientos acordados con el FMI, organismo que había exigido un déficit del sector público de 7.5% del PIB en 1983 y en realidad fue de 9.0%. Se comprendió que pese a todo lo hecho para sanear la economía no se habían logrado los objetivos. Por el contrario, el resultado fue un aumento de las tarifas e impuestos, la reducción del gasto público, la venta de paraestatales y la casi paralización de la

¹³³ Barredo Baqueiro, Gustavo Alberto. *Neoliberalismo en las finanzas mexicanas 1994-1999*, Tesis para obtener el grado de maestro en finanzas, Mérida, Universidad de Mayab, 1999, p.35, disponible en: <http://www.eumed.net/libros-gratis/2015/1497/index.htm>. (consultado el 26 de abril del 2016).

¹³⁴ Salas Luevano, Ma. De Lourdes. *Op cit*, p.61.

¹³⁵ Uribe Gómez, Mónica. "Enfoques contemporáneos de política social en México", en *Espiral*, Vol. XVIII, No°52, Guadalajara, México, Universidad de Guadalajara, septiembre-diciembre, 2011, p.54, disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=13821307002>. (consultado el 30 de abril del 2016).

¹³⁶ Harvey, David. *Op cit*, p.108.

economía.¹³⁷ Por ello, a partir de 1983 bajo un contexto de crisis socioeconómica, política, cultural y ecológica de alcance mundial, México adoptó una nueva estrategia socioeconómica cuyo objetivo era la modernización del país, bajo un modelo de economía abierta o de liberalización económica que sustentara su crecimiento en variables macroeconómicas externas. De esta manera, el capital extranjero de nuevo se constituyó en la principal fuente de Cambio Estructural, que dejaba al país estrechamente ligado a las necesidades de la economía estadounidense.¹³⁸

Pero, México no soportó por mucho tiempo las estrictas condiciones del ajuste y debido a las presiones sociales a causa del aumento del desempleo, a la pérdida del poder adquisitivo del salario y el aumento de la pobreza, hubo que salirse del candado y para finales de 1986, se dio a conocer un nuevo mecanismo de ajuste financiado desde el exterior, *el Plan Baker*, también conocido como *Programa de aliento y crecimiento, PAC: más de lo mismo*. Puede entenderse, entonces, que este Plan fue simplemente la aceptación y firma de una nueva Carta de Intención con el FMI, suscrita el 22 de julio de 1986. En efecto para 1986, México encabezaba la lista de los países latinoamericanos con mayores fugas de capitales, por lo tanto, con el fin de poder pagar la deuda México buscó anexarse al plan, para lo que debía, aparte del pago puntual de la deuda, llevar a cabo los ajustes exigidos y una mayor apertura al exterior, a cambio México contaría con 11 mil millones de dólares, que se esperaba reactivarían la economía.¹³⁹

No obstante, con la llegada del año de 1987, se presentó en el país la gran macro devaluación, como resultado de que la Bolsa Mexicana de Valores se encontraba en ruinas creando una ola de desconfianza hacia los instrumentos bancarios, por lo que la demanda de dólares creció sin precedente ocasionando el retiro del Banco de México del mercado cambiario. El escenario era caótico, la enorme devaluación trajo consigo la especulación, la dolarización y el aumento del endeudamiento interno y externo, la fuga de capitales y un nulo crecimiento de la economía, la solución se buscó ahora, en el *Pacto de Solidaridad Económica* publicado el 23 de diciembre de 1987.¹⁴⁰ El pacto estaba basado en el control de

¹³⁷ Ortiz Wadgymar, Arturo. *Opcit*, pp.71-72.

¹³⁸ Gallardo Velázquez, Anahí y Miguel Jiménez Torres. "Hacia el diseño de un modelo alternativo para México", en Ortiz Wadgymar Arturo y Núñez E. H. (Coords.). *La economía mexicana al filo del cambio: antes y después del 6 de julio*, México, Editorial Nuestro Tiempo, 1998, pp.33-34.

¹³⁹ Ortiz Wadgymar. *Opcit*, pp.78-80.

¹⁴⁰ *Ibíd.*, pp.90-91.

precios y salarios y en la utilización del tipo de cambio como ancla antiinflacionaria, lo que permitió disminuir la inflación de tres dígitos a un solo dígito.¹⁴¹

En 1988, el gobierno de Carlos Salinas de Gortari comenzó con severos compromisos internacionales adquiridos por su predecesor y bajo serios cuestionamientos de legitimidad sobre su triunfo electoral, lo que dio pie a la creación de *nuevas estrategias* que buscaban principalmente acallar el descontento social.¹⁴² La solución fue de nuevo el endeudamiento externo, esta vez se solicitaron créditos por 3,500 millones de dólares, con los que la deuda pública externa se engrosó hasta 108,500 millones, de los cuales por cada mil millones de dólares se tenía que pagar a una tasa de 10% anual.¹⁴³ Por otro lado, en materia política se buscó recuperar el apoyo popular al régimen, de igual manera, en el componente social se creó el Programa Nacional de Solidaridad.¹⁴⁴ De este modo, Salinas convirtió la aún mayor apertura de México, a la competencia y a la inversión directa extranjera, en uno de los elementos fundamentales de su programa y el proceso de privatización avanzó aún más de deprisa con términos cada vez más orientados a fomentar la propiedad extranjera.¹⁴⁵

2.3. El fracaso y resultados de la inserción del modelo neoliberal en la década de 1980

América latina se convirtió en un importante escenario para el neoliberalismo, Chile fue reconocido como el primer país en aplicar totalmente los dogmas neoliberales, adoptando una política activa y no neutral y orientando los estímulos para la inversión hacia determinados agentes y en determinadas direcciones. Así, para principios de la década de 1980 Chile se había convertido ya en una economía abierta. La respuesta se encuentra en que, a la hora de aplicar el recetario neoliberal, Chile tuvo como principios la desregulación de los mercados; la privatización de las empresas del sector público; la modernización del

¹⁴¹ Guillén, Arturo. América Latina....., p. 13.

¹⁴² Uribe Gómez, Mónica. *Opcit*, p.55.

¹⁴³ Ortiz Wadgymar, Arturo. *Opcit*, p.107.

¹⁴⁴ Uribe Gómez, Mónica. *Opcit*, p.55.

¹⁴⁵ Harvey David. *Op cit*, p.109.

sector procesador de los recursos naturales: minería, especialmente el cobre, frutas, hortalizas, productos del mar, vinos y productos forestales; la apertura a la inversión extranjera; la flexibilización de las relaciones capital-trabajo y, la apertura financiera.¹⁴⁶

La privatización fue clave, cuando Allende asumió la Presidencia, el Estado tenía 75 empresas y en 1973, cuando fue derrocado, tenía más de 200 aproximadamente. Con el programa de privatizaciones las más de 200 empresas que tenía el Estado se vieron afectadas. Desde 1974 cuando inició el primer programa de privatizaciones a 1983 sólo 47 empresas estatales quedaban en sectores estratégicos, mismas que con la segunda oleada de privatización llegaron a cero.¹⁴⁷

No puede demostrarse que los países que aplicaron los programas y ajuste recomendados por el FMI y el BM, hayan tenido abierta la vía al crecimiento y desarrollo económico o no, ya que los casos fueron muy distintos. Si observamos Chile y México ambos países adoptaron con entusiasmo las reformas; sin embargo, los resultados fueron muy diferentes. Mientras Chile creció, aunque modestamente, con un ingreso bruto nacional real per cápita entre 1980 y 1990 de 2.9%, México decreció.¹⁴⁸ Los resultados en Chile fueron admirados, dado que, a diferencia de las economías del capitalismo avanzado bajo los regímenes neoliberales de 1980, la economía chilena creció a un ritmo bastante rápido, convirtiéndose en una experiencia piloto para el nuevo neoliberalismo en los países centrales, de ahí la famosa frase *milagro chileno* de la que hicieron uso el FMI y el BM.¹⁴⁹

México por otro lado, fue el otro caso latinoamericano que aplicó todas las exigencias impuestas por el modelo neoliberal. En 1976, como se ha mencionado ya, México firmó el Convenio de facilidad amplia con el FMI a través del cual le es entregado

¹⁴⁶Balderas Arrieta, Irma. *Mujeres trabajadoras en América latina: La configuración de un nuevo patrón de acumulación de capital en América Latina. Chile: la consolidación del neoliberalismo*, Universidad Obrera de México, Plaza y Valdes, s.f, s.p, disponible en: <http://www.eumed.net/libros-gratis/2006b/ib/11.htm>. (consultado el 20 de marzo del 2016).

¹⁴⁷*Ídem*.

¹⁴⁸Borón, Atilio A. "La sociedad civil después del diluvio neoliberal", en Sader Emir y Pablo Gentili, (Comps.). *La trama del neoliberalismo, Mercado, crisis y exclusión social, Prefacio a la segunda edición en lengua castellana*, Buenos Aires, CLACSO, 2003, p. 39, disponible en: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20100609031001/1prefa.pdf>. (consultado el 18 de abril del 2016).

¹⁴⁹Anderson Perry. *Op cit*, p.35.

un préstamo de 1,200 millones de dólares, acrecentando su deuda y al mismo tiempo su dependencia al exterior, condicionando igualmente su política económica.¹⁵⁰ De este modo, México se convirtió en uno de los tantos países periféricos a los que Estados Unidos vendió proyectos sobredimensionados y obras inútiles, acelerando su endeudamiento, que al alcanzar los préstamos en dólares, cifras nunca vistas, se propició que la deuda externa abriera paso al traspaso de capitales de los países pobres a los ricos.¹⁵¹

Las consecuencias del endeudamiento de México, se observaron en 1977, cuando surgió una de las tantas etapas de recesión en la que el PIB decreció en -5.6%.¹⁵² Así, la evolución de la deuda externa en México en el primer trimestre de 1979 fue la siguiente: en el sector público sumó 27,095.9 millones de dólares lo que representa un crecimiento de 3,320.4 millones de dólares en relación con el saldo al 31 de marzo de 1978, en el que la deuda total del sector público aumentó 831.6 millones de dólares un 3.5% sobre el saldo al 31 de diciembre de 1978, aunque en ese mismo período la deuda a corto plazo se redujo 308 millones de dólares.¹⁵³

Por otro lado, con respecto a la inflación, este fue un indicador que siempre mantuvo al país preocupado por su tendencia siempre al alza. Paulina Irma Chávez Ramírez en, *las cartas de intención y las políticas de estabilización y ajuste estructural de México: 1982-1994*, proporciona datos inflacionarios de la década de 1970, según estos, en 1977 la inflación fue de 30%, bajó 17.7 y 18.2% en 1978 y 1979 respectivamente, pero en 1980 volvió a crecer a 28.7% acelerándose aún más en la década de 1980.¹⁵⁴

Con los años de 1980, se presentó también, la desestabilización en toda la región latinoamericana, incidida en parte por la crisis de deuda que habían contraído con el FMI y el BM. *El Consenso de Washington* lo atribuyó a la excesiva y persistente intervención del Estado en la actividad privada y su incapacidad de controlar el déficit público.¹⁵⁵ Lejos de reconocer las deficiencias de la política recomendada, los técnicos de Banco Mundial y del

¹⁵⁰ Núñez Gomiciaga, Ángel Ernesto y Miguel Ángel Novela Villalobos. *Opcit*, pp.354 y 356.

¹⁵¹ Giribets Martínez, Miguel. *Opcit*, p.20.

¹⁵² Ortiz Wadgyamar, Arturo. *Opcit*, p.45.

¹⁵³ Núñez Gomiciaga, Ángel Ernesto y Miguel Ángel Novela Villalobos. *Opcit*, p.356.

¹⁵⁴ Chávez Ramírez, Paulina Irma. *Las cartas de intención y las políticas de estabilización y ajuste estructural de México: 1982-1994*, México, Instituto de Investigación Económicas, Universidad Nacional Autónoma de México Benemérita, Universidad Autónoma de Puebla, 1996, pp. 33 y 44, disponible en: <http://ru.iiec.unam.mx/1460/1/LasCartasDeIntencionYLasPolDeEstab.pdf>. (consultado el 4 de abril del 2016)

¹⁵⁵ Salvia, Agustín. *Opcit*, p.2.

Fondo Monetario Internacional se justificaron argumentando que las medidas de ajuste no habían sido aplicadas de manera enérgica, consistente y sostenida.¹⁵⁶ Por su parte los diagnósticos neoliberales lo atribuyeron al intervencionismo estatal y al sobrecargo de demandas de los sindicatos que el aparato gubernamental había hecho y que habían contribuido al desequilibrio financiero y habían aislado a la región de la competencia internacional.¹⁵⁷

En la búsqueda de mejorar la económica, el gobierno mexicano dio preferencia al pago de la deuda pública externa e interna con recursos que se hubieran podido canalizar a la inversión productiva o bien a la atención de grandes carencias sociales. Sin embargo, pese a la instrumentación de las medidas recomendadas y en contra de los resultados que esperaban las instituciones internacionales y el gobierno de México, se fracasó en el objetivo de activar el desarrollo económico y conseguir una distribución más equitativa del ingreso.¹⁵⁸

A partir de 1981 la situación se hizo insostenible, pues la deuda ya no se pudo pagar, en gran parte por que el alza de los tipos de interés en Estados Unidos encareció sobremanera la deuda externa de los países pobres entre los que se encontraba México. La crisis de la balanza de pagos recorrió a todos estos países, con excepción de Chile gracias a que el precio del cobre subió tres veces en una década en los mercados internacionales, reportándole grandes ganancias.¹⁵⁹ Más tarde, con la política de elevados tipos de interés impulsada por Volcker, la reducción de la demanda de productos mexicanos y la caída de los precios del petróleo, los ingresos del Estado mexicano descendieron y los costes del servicio de la deuda se elevaron considerablemente, por otro lado, la fuga masiva de capitales que ya había comenzado en anticipación a una devaluación del peso se aceleró y se nacionalizaron los bancos como una medida de emergencia, pero las condiciones deplorables y el caos obligaron al país a declararse en quiebra en agosto de 1982.¹⁶⁰

El 1º de diciembre de 1982, cuando De la Madrid tomó posesión de la Presidencia, el país se encontraba con una inflación de casi 100%, con clara tendencia a convertirse en hiperinflación; la cantidad de billetes en circulación se había incrementado casi lo mismo

¹⁵⁶Paz Sánchez, Fernando. *Opcit*, p.112.

¹⁵⁷ Uribe Gómez, Mónica. *Opcit*, p.52.

¹⁵⁸Paz Sánchez, Fernando. *Opcit*, p.112.

¹⁵⁹Giribets Martínez, Miguel. *Opcit*, p.20.

¹⁶⁰Harvey David. *Op cit*, pp.107-108.

que en los 53 años anteriores acumulados. El déficit del sector público, de 17.6% del PIB no tenía precedente. El debilitamiento de la actividad productiva había llevado a México a un crecimiento de cero, algo que no había ocurrido desde los años de 1930. Las restricciones en el crédito externo paralizaron los ingresos de divisas al sistema financiero nacional y el desempleo abierto llegó a 8%, el doble del observado en 1981. La deuda externa llegó a 87,588 millones de dólares, lo que representaba 89% del PIB y 1,359% de las reservas internacionales del país en 1982, el servicio de esta deuda significó destinar a su pago el producto de 54.6% de las exportaciones petroleras y 32.1% de los ingresos totales del país en cuenta corriente.¹⁶¹

La situación del país sumada a la interrupción de préstamos al exterior desembocó en una crisis de pagos, por lo que México se declaró insolvente ante la comunidad financiera internacional e inició negociaciones con el FMI para tener acceso a nuevos préstamos. Esto llevó a la firma en 1982, del *Convenio de Facilidad Amplia*. De modo que, a finales de 1982, cuando De la Madrid anuncio su primer Programa de Estabilidad PIRE recibió apoyo y financiamiento del FMI de 3,700 millones de dólares.¹⁶²

Pese a los cambios, entre 1983 y 1988, el PIB per cápita cayó a un promedio anual de 2.1% y los salarios reales en más del 7% anual. A pesar del esfuerzo fiscal y el lanzamiento de la liberalización comercial uno de los más importantes pilares del programa de reforma a mediados de 1980, la confianza de los inversionistas mexicanos y extranjeros no retornaba, volviéndose México el ejemplo típico de los estragos del llamado sobreendeudamiento y de la estrategia para lidiar con la crisis de la deuda impulsada por los gobiernos de las instituciones acreedoras.¹⁶³

Para 1984 cuando el Banco Mundial otorgó un nuevo préstamo al país, Miguel De la Madrid abrió México a la economía global integrándose en el *Acuerdo General sobre Comercio y Aranceles (GATT)* e implementando un programa de austeridad económica. Los efectos fueron drásticos: entre 1983 y 1988 la renta per cápita de México cayó a una

¹⁶¹De la Madrid Miguel y Alejandra Lajous (colaboradora). "Cambio de rumbo: Política económica, 1982-1988", en Fondo de Cultura Económica, México, 2004, disponible en: http://www.mmh.org.mx/politica_eco.php.(consultado el 24 de abril del 2016).

¹⁶²Chávez Ramírez, Paulina Irma. *Opcit*, pp. 33 y 44.

¹⁶³Lustig Nora Claudia y Miguel Székely. *México: Evolución económica, pobreza y desigualdad*, Washington D.C, 1997, p. 4, disponible en: http://www.alternativasycapacidades.org/sites/default/files/biblioteca_file/M%C3%A9xicoEvoluci%C3%B3n%20econ%C3%B3mica%20pobreza%20y%20desigualdad.pdf. (consultado el 13 de abril del 2016)

tasa de un 5% anual; el valor de los salarios reales de los trabajadores cayó entre el 40 y el 50% y, la inflación como un problema frecuente de la década se mantuvo en niveles muy elevados. Al mismo tiempo, debido a los problemas presupuestarios del gobierno y a la reorientación del modelo económico vigente en el país, el gasto estatal en bienes públicos decayó. Los subsidios a los alimentos se restringieron a los sectores más pobres de la población, la calidad de la educación pública y de la asistencia sanitaria se redujeron.¹⁶⁴

Hacia finales de 1988, la tasa de inflación en México había disminuido de manera considerable y el gobierno había introducido un gran número de reformas estructurales, pero la economía llevaba cinco años sin crecer. Fue a partir de 1989 que el objetivo de revertir la tendencia en la transferencia de recursos se logró. La gran decepción fue que la tasa de crecimiento del PIB se recuperó poco, aunque fue positiva en términos per cápita por primera vez desde 1985.¹⁶⁵

En general, durante 1980, México había cambiado su estrategia político económica desmantelando la estructura proteccionista basada en controles cuantitativos: cuotas, altas tarifas arancelarias, permisos de importación y precios oficiales.¹⁶⁶ Los datos reflejaron graves problemas económicos en el país, sin embargo, según Mónica Uribe Gómez, durante el transcurso del sexenio la economía registró un crecimiento moderado pero sostenido y las políticas sociales recibieron un financiamiento importante que les permitió recuperar en 1993 el nivel de gasto que tenían en 1981 y alcanzar en 1994 un máximo histórico de 10.3% del PIB.¹⁶⁷

El análisis general, sin embargo, ha definido al periodo como *década perdida*, considerando el hecho de que, la ola de neoliberalización forzada a principios de la década de 1980, en América Latina trajo como resultado prácticamente toda una década de estancamiento económico y de turbulencia política.¹⁶⁸

¹⁶⁴ Harvey David. *Op cit*, pp.107-108.

¹⁶⁵ Lustig Nora Claudia y Miguel, Székely. *Op cit*, p.5.

¹⁶⁶ Durán Gómez, Rafael Alberto. Neoliberalismo: ¿el último de los ismos?, p.6, disponible en: <http://www.aragon.unam.mx/posgrado/Matices/MATICES.%20REVISTA%20DE%20POSGRADO%20N%ba.%201%20PDF/07.%20Rafael%20A.%20Dur%e1n.pdf>. (consultado el 20 de abril del 2016).

¹⁶⁷ Uribe Gómez. *Op cit*, p.55.

¹⁶⁸ Harvey David. *Op cit*, p.97.

Capítulo 3. Análisis del proceso de desneoliberalización en América Latina y México y tendencias de la desigualdad

El objetivo del presente capítulo, es analizar el proceso de lo que se llamó desneoliberalización en América Latina en la década de 1990 cuando los efectos de la aplicación de las recetas neoliberales fueron más perjudiciales que benéficas. Asimismo, se estudiará la crisis neoliberal en México en 1990 y los consecuentes efectos e impacto de su inserción en materia de desigualdad desde 1990 a la fecha. Finalmente realizaré un análisis de las tendencias de la desigualdad en México desde 1970 a 2016, como consecuencia principal de la inserción del neoliberalismo.

El presente capítulo se encuentra desglosado de la siguiente manera: en el primer apartado se tratará el proceso de desneoliberalización en América Latina y la crisis del neoliberalismo en México en 1990; en el segundo se estudiarán los efectos e impactos de la aplicación del neoliberalismo en México haciendo énfasis en el tema de la desigualdad en la década de 1990 a la fecha; para terminar en el último apartado, analizaré las tendencias de la desigualdad en México, en los años de 1970 a 2016 como consecuencia directa de la inserción del neoliberalismo.

3.1. Proceso de desneoliberalización en América Latina y la crisis del neoliberalismo en México, 1990

La década de 1980, había sido un fracaso para la superación de las crisis económicas que había azotado fuertemente a casi todos los países conformantes de la región latinoamericana, por lo que, en la década de 1990, se inició en casi toda la región un proceso de cambios y reformas en la política y sobre todo en la economía. México por su parte, se encontraba bajo políticas de estricto control económico por parte de los organismos acreedores de capital para la reconstrucción del país y del pago de la deuda extranjera. En sí, el panorama no pintaba muy bien para América Latina.

En la década de 1990, el contexto internacional era diferente. En 1989 la Guerra Fría había llegado a su fin y con ello, la caída de la *Cortina de Hierro* provocando el

surgimiento de varios países nuevos, igualmente con la desaparición de la Unión Soviética se establecieron nuevos Estados independientes, como Croacia.¹⁶⁹ En América Latina, también se replanteaban ideas para la reforma de su política y de su economía. Desde la segunda mitad de 1980 a principios de 1990, la mayoría de los países de América Latina, habían reformado sus estructuras económicas, de acuerdo a los parámetros que marcaban los Programas de Ajuste Estructural.¹⁷⁰ Sin embargo, los resultados no fueron los esperados y con los años de 1990 llegaron también los efectos de la aplicación de dichos programas y ajustes.

Fue evidente que el modelo neoliberal, no hizo realidad la promesa del crecimiento económico fuerte y sostenido, por el contrario, aunque en muchos países de la región se logró controlar la inflación, aspectos como la pobreza, el desempleo y la desigualdad que se suponía serían sólo efectos momentáneos, siguieron aumentando a lo largo de la década por lo que, quedó claro que debían hacerse cambios profundos en Latinoamérica. De este modo, se fueron poniendo en marcha procesos políticos de lo que se llamó, *desneoliberalización*.¹⁷¹

Una de las premisas relevante dentro de las políticas neoliberales es la importancia y participación que le otorga a las instituciones internacionales, u organismos como el FMI y el BM, cuyo propósito es promover acuerdos y tratados para integrar las economías, a partir de la apertura económica, comercial y financiera. De esta forma, cuando América Latina entró a la década de 1990 en su búsqueda por reformar y levantar su economía, los tratados internacionales afloraron de manera estratégica en la región latinoamericana, con el objetivo de abrir totalmente al exterior a estos países. Es así, como los países de América Latina pusieron como común denominador el proceso de *integración regional*, para hacer frente a sus problemas de endeudamiento externo, enfocándose en una política de apertura económica,¹⁷² que implicó la incorporación de los llamados *países emergentes* en el

¹⁶⁹ Ros, Jaime. "Política fiscal, tipo de cambio y crecimiento en regímenes de alta y baja inflación: la experiencia de México", en Nora Lustig (coord.) y Manuel Ordorica y Jean-François Prud'homme, (Coords. generales). *Los grandes problemas de México*, México, El Colegio de México, 2012, p.35, disponible en: http://www.colmex.mx/gpm/images/PDF/III_ECONOMIA.pdf. (consultado el 22 de abril del 2016).

¹⁷⁰ Gigli, Juan Manuel. *Opcit*, p.12.

¹⁷¹ Uribe Gómez, Mónica. *Opcit*, p.56.

¹⁷² Elías Antonio. "La ofensiva del capital impulsa el libre comercio en América del Sur", en Rojas Villagra, Luis (Coord.), Asunción, CLACSO, 2015, p.47, disponible en:

régimen de acumulación con dominación financiera que fue prevaleciendo en los países centrales como respuesta a la crisis de 1970, pero que en esta época fue más evidente.¹⁷³

En lo que respecta a México, la crisis del modelo neoliberal, fue reconocido sobre todo a partir del proceso devaluatorio de 1994 a 1995 y con la caída de la economía, sin olvidar la deuda externa que para esa fecha había llegado a un total de 157,000mdd.¹⁷⁴ Aunque a lo largo de los años que se han analizado se dieron variadas crisis económicas en América Latina, las que estallaron en 1990 fueron crisis financieras interrelacionadas que generaron un trazo negativo de neoliberalización desigual en toda el área de influencia. La crisis de *Tequila* que azotó México en 1995 y que inició en 1994, por ejemplo, se extendió prácticamente de manera inmediata y con efectos devastadores en Brasil, Argentina y otros países de América Latina.¹⁷⁵

México venía de una fuerte lucha contra la crisis presentada en 1982 y ahora en la década de 1990 se encontraba sobrellevando las consecuencias de la aplicación de las reformas recomendadas por el FMI y de los organismos partidarios del neoliberalismo. Entre los años de 1982-1994, el país atravesó por un periodo de ajuste económico con fuertes choques externos negativos, como el aumento en la tasa de interés mundial y la fuerte caída en el precio internacional del petróleo, hasta culminar, con la profunda crisis económica de 1994.¹⁷⁶

Antes de presentarse la crisis de 1994, en 1990 el país mostraba solidez en su economía y desde 1991 el país revelaba un constante crecimiento con un PBI que aumentó y que en ese año fue en términos reales de 7%, con una inversión bruta interna fija del 22% e importaciones de 15,870 millones y exportaciones de 11,546 millones. En sí, la economía

<http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/gt/20151203044203/Neoliberalismo.pdf>. (consultado el 30 de abril del 2016)

¹⁷³ Guillén, Arturo. "México, ejemplo de las políticas anti-desarrollo del Consenso de Washington", en Estudios Avanzados, número 26, México, 2012, p.64, disponible en: <https://es.scribd.com/doc/308442351/Arturo-Guillen-Mexico-Ejemplo-de-Las-Politic-As-Anti-Desarrollo-Del-Consenso-de-Washington-ESTUDOS-AVANCADOS>. (consultado el 30 de abril del 2016).

¹⁷⁴ Gallardo Velázquez, Anahí y Miguel Jiménez Torres. *Op cit*, pp.13 y 17.

¹⁷⁵ Harvey David. *Op cit*, p.102.

¹⁷⁶ Esquivel, Gerardo. "De la inestabilidad macroeconómica al estancamiento estabilizador: el papel del diseño y la conducción de la política económica, crecimiento económico y equidad", en Nora Lustig (coord.), Manuel Ordorica y Jean-François Prud'homme, (Coord. generales). *Los grandes problemas de México*, México, El Colegio de México, 2012, p.17, disponible en: http://www.colmex.mx/gpm/images/PDF/III_ECONOMIA.pdf. (consultado el 22 de abril del 2016)

mostraba altas tasas de crecimiento e inversión, aunque con un déficit en su comercio externo, que reflejaba el ingreso neto de capitales del exterior.¹⁷⁷

Por otra parte, desde 1991 a 1994 el control de la inflación a menos de un dígito anual contribuyó a la recuperación de la base monetaria que a su vez ayudó al fortalecimiento del sistema bancario y a la aparición del crédito. Debido a la situación de leve bonanza y confiado en los resultados económicos, el Gobierno Nacional había decidido interrumpir el programa que lo ligaba al Fondo Monetario Internacional.¹⁷⁸ Asimismo, los pronósticos económicos en 1993 para 1994 eran bastante favorables. Desde 1988 a 1993 el ahorro financiero se había incrementado en un 11.9% debido a que la economía financiera de México buscó promover el ahorro interno y a su vez llevó a cabo una correcta canalización del mismo. Por esa razón, el sector privado de la economía comenzó a endeudarse conforme a la facilidad de la adquisición de créditos que se tenía en ese entonces.¹⁷⁹

Con la llegada de 1994, aparecieron enormes problemas que se fueron acumulando hasta terminar en una severa crisis, *la crisis de Tequila o el llamado Error de Diciembre*. La magnitud de las consecuencias fue algo nunca antes visto. Fue el mismo desconocimiento de la crisis lo que llevó a tomar decisiones incorrectas que magnificaron los efectos de la misma.¹⁸⁰ La crisis tuvo determinantes endógenos y exógenos, es decir, son variadas las causas que la detonaron. Entre estos se pueden identificar factores económicos, políticos y sociales. Uno de ellos, fue la política de la Reserva Federal de EEUU respecto a las tasas de interés, que había acentuado los problemas de la economía mexicana y de los llamados *países emergentes* o países semiperiféricos.¹⁸¹

¹⁷⁷ Arnaudo, Javier, *et al.* "Crisis del tequila: sus efectos sobre el sistema financiero argentino y sus normas prudenciales", Buenos Aires, Universidad del CEMA, 2003, p.4, disponible en: http://www.ucema.edu.ar/posgrado-download/tesinas2003/MDB_Arnaudo.pdf. (consultado el 24 de marzo del 2016)

¹⁷⁸ Arnaudo, Javier, et al. *Opcit*, p.4.

¹⁷⁹ Torres, Blanca Araceli. "Crisis Económica de México de 1994", Guadalajara, México, Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente, s.f, p.1, disponible en: <https://es.scribd.com/doc/26829264/Crisis-de-1994-en-Mexico>. (consultado el 23 de marzo del 2016)

¹⁸⁰ Torres, Blanca Araceli. *Opcit*, p.8.

¹⁸¹ Gastaldi Santiago y Gustavo Ferro. "La Crisis Mexicana de diciembre de 1994 y las dificultades de la Convertibilidad y del Sistema Financiero Argentino", Argentina, FCE, Universidad Nacional de Río Cuarto, 1995, p.3, disponible en: http://fundacionege.org/publicaciones/miembros/libros/1995/03/31/efecto_tequila.pdf. (consultado el 13 de marzo del 2016).

Otro de los factores relevante, tuvo lugar el primer día de 1994, impactando a toda la nación, fue el inicio del levantamiento armado en Chiapas que declaró la guerra al gobierno de Salinas, modificando de manera trascendente la historia de México. En el ámbito económico, por otro lado, el tipo de cambio se mantuvo dentro de sus bandas de flotación alrededor de 3.33 pesos por dólar, el nivel de reservas a fines de enero de 1994, llegó a 26,273 mdd, la tasa promedio de cetes fue de 10.52% y el volumen de tesobonos en circulación alcanzaba la cifra de 1,355 mdd. Para marzo, el 24 para ser precisos se presentó otro evento imprevisto, el asesinato de Luis Donald Colosio Murrieta, lo que complicó la situación. El ambiente económico no era distinto, para fines del mismo mes, las reservas se habían reducido a 24,649 mdd y había una fuga de 4,506 mdd.¹⁸²

Ya a principios de noviembre, las reservas internacionales iban a la baja de manera acelerada y para fines del mes habían descendido hasta un nivel de 12,471 mdd, lo que significaba una fuga de más de 4,771 mdd en tan solo un mes (en octubre había 17,242 mdd). La situación era insostenible y la fuga de capitales no paraba. Así llegó Ernesto Zedillo al 1° de diciembre y tomó posesión de la presidencia e inició llevando a cabo acciones para componer la economía del país y el 19 de diciembre decidió ensanchar la banda de flotación del tipo de cambio en un 15% hacia arriba, detonando el inicio de la crisis. Por tal motivo, se le llamó *el error de diciembre*. Para cerrar el año, la deuda en tesobonos, creció a 18,384 mdd que en conjunto con el 5.15 pesos/dólar del tipo de cambio, representaban una deuda adicional de 94,679 millones de pesos y ya no había reservas para cubrir los compromisos.¹⁸³

Otra causa relevante de la que se puede llamar la primera crisis financiera de la globalización neoliberal en 1994 a 1995, fue la movilidad irrestricta de los movimientos internacionales de capital, con lo que, el corto período de optimismo económico que existía terminó.¹⁸⁴ Así, el nuevo periodo presidencial con Ernesto Zedillo de 1994-2000, comenzó enfrentándose a la severa crisis financiera insistiendo en estrategias como la descentralización administrativa y fiscal, que, aunque había empezado a introducirse desde

¹⁸² Aguirre Botello, Manuel. "LA RUTA DE LA CRISIS ... 1994": Cronología del Error de Diciembre, en México maxico, 2002, disponible en: <http://www.mexicomaxico.org/Voto/Crono94FP.htm>. (consultado el 21 de abril del 2016).

¹⁸³ Aguirre Botello, Manuel. *Op cit.*

¹⁸⁴ Guillén, Arturo. América latina....., p.16.

1983, no había logrado consolidarse debido a la negativa de la mayoría de los gobiernos de los Estados para adquirir nuevas responsabilidades fiscales.¹⁸⁵

Para muchos analistas, la mencionada crisis, fue el detonante de una gran cantidad de dudas sobre cuánto tiempo más podrían sostenerse las reformas neoliberales. La crisis demostró al mundo, que las reformas llevadas adelante por los gobiernos de la región, de acuerdo a las más clásicas teorías neoliberales, no eran suficientes para asegurar la estabilidad macroeconómica de los países que las aplicaban.¹⁸⁶ De esta manera, el *error de diciembre*, marcó el inicio y la razón de la peor crisis económica en la historia de nuestro país. Esto fundamentalmente porque no solamente afectó las finanzas del gobierno federal, sino también a miles de empresas e individuos,¹⁸⁷ con efectos que se extendieron por toda América Latina; fue un tipo de *efecto derrame*, negativo también para los otros países.

El FMI sostuvo con respecto a la situación de México en 1994, que la conducta racional del sector privado garantizaba la asignación eficiente de los recursos tomados en préstamo del exterior y garantizaba su repago,¹⁸⁸ por lo que se inició la renegociación de la deuda externa que conjuntamente con la venta de múltiples empresas paraestatales, de la banca y la esperanza en el regreso de capitales fugados, constituyeron elementos que buscaron en vano crear un escenario propicio para la reversión de una prolongada crisis económica, que a partir de diciembre de 1994 se profundizó con saña en México.¹⁸⁹

Los efectos de la crisis, particularmente las privatizaciones sobre la concentración de la riqueza dentro de México, fueron notables en 1994, la lista de la revista Forbes de las personas más ricas del mundo reveló que la reestructuración económica de México había producido veinticuatro millonarios. De éstos, al menos diecisiete habían participado en el programa de privatización comprando bancos, plantas siderúrgicas, refinerías de azúcar, hoteles y restaurantes, plantas químicas y la empresa de telecomunicaciones, habían

¹⁸⁵ Uribe Gómez, Mónica. *Op cit*, p.57.

¹⁸⁶ Guillén, Arturo. América latina....., p.16.

¹⁸⁷ Aguirre Botello, Manuel. *Op cit*.

¹⁸⁸ Frenkel Roberto. Las crisis externas en "Globalización y crisis financieras en América Latina", en Revista de la CEPAL, n°80, Buenos Aires, agosto 2003, p.46, disponible en: http://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/10894/080041054_es.pdf?sequence=1. (consultado el 24 de marzo del 2016).

¹⁸⁹ De Andrea Sánchez, Francisco José. *Los partidos políticos su marco teórico-jurídico y las finanzas de la política*, México, Instituto de Investigación Jurídicas de la UNAM, Universidad Nacional Autónoma de México, 2002, p.40, disponible en: <http://biblio.juridicas.unam.mx/libros/1/350/3.pdf>. (consultado el 30 de marzo del 2016).

obtenido también concesiones para controlar compañías dentro de sectores recientemente privatizados de la economía, como los puertos, las autopistas de peaje y la telefonía móvil y de líneas telefónicas de larga distancia.¹⁹⁰

Así lo largo de las décadas que siguieron, con las privatizaciones que propugnaba este modelo económico se inició un profundo proceso de concentración de la riqueza en manos de unos pocos, ocasionando el empeoramiento de la distribución del ingreso y de los índices de pobreza en América Latina.¹⁹¹

La dependencia de México hacia Estados Unidos de nuevo se hizo presente. Para resolver el problema económico del país, el flujo de capital extranjero siguió siendo la principal fuente de cambio estructural. De esta manera entre 1994 y 1996 México recibió más de 30 mil mdd, ligando estrechamente al país a las necesidades de la economía estadounidense.¹⁹² Asimismo, tal como lo hicieron los países de América Latina, el otro punto a seguir, fue la total apertura económica, que en ese momento era irreversible para México.

Desde el periodo presidencial de Miguel De la Madrid la apertura comercial del país se había acelerado; en ese periodo México se había incorporado al Acuerdo General sobre Aranceles y Comercio o GATT y años más tarde con Salinas se impulsó el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), el cual entró en vigor en 1994, como parte de la política de liberalización del país. Este, además de liberalizar los aranceles a los bienes agropecuarios promovió el comercio de servicios y los flujos de inversión extranjera y se convirtió en el parteaguas de la política exterior de México al multiplicar las exportaciones. Así se comenzó la liberalización del país.¹⁹³ Liberalizando su comercio exterior, México esperaba atraer más inversión extranjera directa; alentar las exportaciones y, por lo tanto, aumentar de manera significativa el empleo y los salarios en las industrias manufactureras. Sin embargo, aunque la economía mejoró (levemente), las expectativas

¹⁹⁰ Harvey David. *Op cit*, p.111.

¹⁹¹ Cruces Guillermo y Leonardo Gasparini. "Pobreza y desigualdad en América Latina: Diagnóstico, propuesta y proyecciones en base a la experiencia reciente", en *Foco Económico: un blog latinoamericano de Economía y política*, CEDLAS-UNLP, 14 de noviembre del 2012, disponible en: <http://focoeconomico.org/2012/11/14/2143/>. (consultado el 20 de abril del 2015)

¹⁹² Ortiz Wadgymar, Arturo. *Opcit*, pp.33-35.

¹⁹³ Cárdenas, Enrique. "La economía mexicana en el dilatado siglo xx, 1929-2009", Centro de Estudios Espinosa Yglesias, HEGM Secretaria de Economía.indb, 8 de marzo de 2010, pp.533-535, disponible en: <https://hecomexii.files.wordpress.com/2013/08/d-la-economc3ada-mexicana-en-el-dilatado-siglo-xx-1929-2009.pdf>. (consultado el 11 de abril del 2016).

con respecto al empleo, los salarios y la disminución de la desigualdad no fueron alcanzadas.¹⁹⁴

Por otro lado, tras haber ingresado al GATT, el país negoció el Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos y Canadá y a partir de ahí se multiplicaron los acuerdos de ese tipo, tanto bilaterales como multilaterales, dentro y fuera de América Latina. Desde ese entonces a 2011, nuestro país había suscrito 11 tratados comerciales con 42 países, 10 de América, 31 de Europa y uno de Medio Oriente, Israel. Es otras palabras, desde su ingreso al GATT en 1986, México ha construido una de las redes nacionales más grandes de integración a la economía global.¹⁹⁵

La fuerte presencia de Estados Unidos en México, a través de los acuerdos firmados, sobre todo el TLC, creían sería beneficiosos para el país. Los defensores del nexo entre los Acuerdos de Libre Comercio y la diversificación de las exportaciones afirmaban que el efecto positivo, aunque limitado se debía a la firma del Tratado de Libre Comercio de América del Norte, pero los datos muestran que con el tratado aún no se ha concretado la exportación de nuevos productos y que sus efectos en la diversificación de las exportaciones y el cambio estructural son, moderados.¹⁹⁶

A pesar de todo, la apertura le permitió a México convertirse en un país exportador, el mayor de América Latina y abrió su economía como ningún otro país del subcontinente, aunque esto no significa que el país se haya desarrollado y crecido económicamente o que las condiciones sociales sean mejores.¹⁹⁷ En lo que respecta a América Latina, fue muy notable que la apertura de sus economías le permitiera integrarse de manera más profunda en la economía mundial, llevando a los productores internos a aumentar sus niveles de competitividad. Mientras la apertura de los mercados financieros, a su vez facilitaba la

¹⁹⁴ Blecker, Robert A. "Comercio, empleo y distribución: efectos de la integración regional y global", en Nora Lustig (coord.), Ordorica Manuel y Jean-François Prud'homme, (coord. generales). *Los grandes problemas de México*, México, El Colegio de México, 2012, p.35, disponible en: http://www.colmex.mx/gpm/images/PDF/III_ECONOMIA.pdf. (consultado el 22 de abril del 2016).

¹⁹⁵ De la Madrid Miguel y Alejandra Lajous (colaboradora). *Op cit.*

¹⁹⁶ Dingemans Alfonso y Cesar Ross. "Los acuerdos de libre comercio en América Latina desde 1990. Una evaluación de la diversificación de exportaciones", en Revista CEPAL n°108, Chile, diciembre 2012, p.40, disponible en: <http://www.hacienda.go.cr/cifh/sidovih/uploads/Archivos/Revista/Revista%20CEPAL%20108-Diciembre%202012.pdf>. (consultado el 13 de abril del 2016)

¹⁹⁷ Guillén, Arturo. "México.....", p.64.

entrada de capital extranjero necesario para el crecimiento de las inversiones.¹⁹⁸ En lo que respecta al empleo, en la rama de manufactura, este disminuyó apenas después del 2000 y aumentó relativamente poco. Por otro lado, la desigualdad salarial empeoró de manera notable entre 1987 y 1996 y aunque se invirtió parcialmente a partir de 1997, todavía resulta mayor en comparación con 1987.¹⁹⁹

De manera general, en la mayoría de los países de América Latina analizados, la inversión y la productividad laboral recuperaron en la década de 1990 sus niveles anteriores, después de haber experimentado grandes caídas en la década de 1980; tendencia similar se dio en el crecimiento económico, pero el proceso de recuperación fue en este caso menos completo.²⁰⁰ En sí, la mayoría de los países de la región mostraron una recuperación de las tasas de inversión privada, sólo brevemente interrumpida por la crisis de 1994 a 1995 y una mejoría más modesta de la inversión total. No obstante, algo paradójico de esto, es que dicha recuperación siguió a la adopción de programas contraccionistas de ajuste fiscal que fueron acompañados, tanto en 1988 como en 1995, por una política de ingresos *heterodoxa* diseñada para combatir el componente inercial de la inflación mediante la *desindización* de los precios clave de la economía. Este patrón de desinflación, apreciación real y recuperación de la inversión privada es, exactamente, lo que se encuentra después de los ajustes fiscales con política de ingresos, en los periodos 1990-1994 y 1996-2000.²⁰¹

En conclusión, 1990 fue una década de crecimiento moderado y leve que se mantuvo por debajo del crecimiento logrado en el período de 1950-1980, con excepción del periodo de 1980 a 1990 donde se *perdió*.²⁰²

¹⁹⁸ Casilda Bejar, Ramón. "Economía de América Latina panorama actual y perspectivas: las transiciones incompletas," en libro, *La década dorada, Economía e inversiones españolas en América Latina 1990-2000*, España, Nuevo Siglo, Universidad de Alcalá, 2002, p.89, disponible en: <https://es.scribd.com/doc/290634675/64/Factores-determinantes-de-la-inversion-extranjera-1990-2000>. (consultado el 23 de abril del 2016)

¹⁹⁹ Blecker, A. Robert. *Opcit*, pp.37-38.

²⁰⁰ Salvia, Agustín. *Opcit*, p. 9.

²⁰¹ Dingemans Alfonso y Cesar Ross. *Opcit*, p.28.

²⁰² Salvia, Agustín. *Op cit*, p.9.

3.2. Efectos e impactos del neoliberalismo en México en la década de 1990 a la actualidad

El presente apartado tiene el objetivo de analizar los efectos e impactos del neoliberalismo en México en la década de 1990 a la fecha, haciendo énfasis en los índices de desigualdad; estudiaré igualmente de manera breve sus impactos en la región de América Latina.

América Latina se ha caracterizado por ser una de las regiones del mundo con muchos problemas sociales, políticos y económicos traduciéndose esto en deficiencias educativas, de salud, vivienda y empleo, lo que a su vez aumenta la inseguridad y la desigualdad. Han sido variados los factores y fenómenos en América Latina, los que la han transformado en una de las regiones más débiles, desiguales y con enormes problemas de seguridad. Se ha dicho ya que América Latina fue el tercer escenario de la aplicación de las recetas neoliberales y de ella, Chile el primer país en aplicarlo totalmente y de manera estricta bajo una de las más duras dictaduras del Cono Sur, que otorgó el escenario propicio para su inserción en la mayoría de los países de la región.

Desde 1970, América Latina se encontraba con graves problemas económicos, políticos y sociales, para cuando se produjo la crisis fiscal del Estado fue evidente la insuficiencia de los ingresos para solventar los gastos sociales y la contradicción entre los procesos de acumulación y legitimación. Se culpó a la excesiva intervención del gobierno en la economía y como solución se estableció el ajuste estructural, centradas en la reducción del tamaño del Estado en beneficio de la actividad privada y el mecanismo de mercado, propias de la denominada estrategia neoliberal. Así se llegó a la década de 1980.²⁰³

En la década de 1980, la desaceleración del crecimiento económico fue notable. Los países revelaron en esta época un drama común: la crisis de deuda externa que durante los últimos años de la década de 1970 y los primeros de 1980 contrajeron en forma desenfrenada. A consecuencia entre 1975 y 1982 la deuda se cuadruplicó, pasando de 45,200 millones a 176,400 millones y para 1982 la deuda total ascendía a 333,000

²⁰³Cardozo Brum, Myriam Irma. *Neoliberalismo y eficiencia de los programas sociales en México*, en Política y Cultura, núm. 24, México, Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Xochimilco, 2005, p.171, disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=26702408>. (consultado el 21 de abril del 2016).

millones.²⁰⁴ En 1982, dada la interrupción súbita del financiamiento externo, a los países de América Latina casi no les quedó más alternativa que usar todos los instrumentos de que disponían para lograr el cambio de posición que necesitaban en sus cuentas comerciales, esto se tradujo en un proceso de ajuste costoso y muy desordenado que causó una disminución drástica del ingreso real, un gran aumento del desempleo y una rápida aceleración de la inflación.²⁰⁵

Otro importante aspecto que marco la década de 1980, es lo concerniente a las transiciones democráticas de la región. Después de estar dominada por gobiernos autoritarios, América Latina experimentó una ola de transiciones democráticas a lo largo de la década de 1980. Debido a la intensa represión de la que habían sido objeto, la mayor parte de las izquierdas latinoamericanas recuperaron el valor de los derechos civiles y políticos y se reconciliaron con la idea de la democracia representativa como forma de gobierno. No obstante, por distintos motivos, las izquierdas partidistas no se vieron beneficiadas electoralmente en las primeras cuatro o cinco rondas comiciales. No obstante, hacia finales de los años noventa, esta tendencia cambió, llegaron las victorias y con ellas la confirmación de que la democracia puede ser en los hechos un juego abierto a todas las fuerzas políticas.²⁰⁶

Para 1990, los años llegaron con las demandas de los ajustes estructurales recomendados por el llamado *Consenso de Washington*. Bajo esta perspectiva, las acciones estatales adquirieron un carácter compensatorio que buscó concentrarse casi exclusivamente en los más pobres. Durante el periodo de auge de las políticas neoliberales, la estabilidad financiera se definió como parámetro central del desarrollo, con lo que se esperaba que el crecimiento logrado mediante la liberación del mercado a mediano plazo se

²⁰⁴Bergesio, Liliana y Cecilia Fandos. "Neoliberalismo: ideología y práctica. Su influencia en América Latina de los noventa", en Lagos, Marcelo (director) *Jujuy bajo el signo neoliberal: Política, economía y cultura en la década de los noventa*. San Salvador de Jujuy, 2009, pp.10 y 12, disponible en: <https://estadopoderymedios.files.wordpress.com/2010/10/ideologia-y-practica-su-influencia-en-america-latina-de-los-90.pdf>. (consultado el 23 de marzo del 2016).

²⁰⁵Bergesio, Liliana y Cecilia Fandos. *Opcit*, p.13.

²⁰⁶Saltalamacchia Natalia. El vuelco a la izquierda en América Latina, México, en *Estudios 90*, vol. VII México, ITAM, Departamento Académico de Estudios Internacionales, 2009, p.77, disponible en: <http://biblioteca.itam.mx/estudios/90-99/90/nataliasaltalamacchiaelvuelcoala.pdf>. (consultado el 4 de noviembre del 2015)

tradujera en el aumento de los ingresos de la población y este a su vez beneficiaria a todos.²⁰⁷

De esta manera la década trazó un nuevo escenario adentrándonos en un cambio de época, que tomó como base el fin del socialismo con la desaparición de la Unión Soviética y con ello el mensaje de la victoria del capitalismo dio realce al neoliberalismo. No obstante, en América Latina después de la desastrosa década de 1980, se buscaba salir de los difíciles preceptos neoliberales, pero no fue tan fácil, esta vez se recurrió a programas de apertura comercial, que era uno de los principales lineamientos del capitalismo y por lo tanto del neoliberalismo. Sin embargo, esos procesos de globalización y liberalización de mercados no contribuyeron a disminuir la pobreza y la desigualdad, como planteaba su discurso y América Latina sufrió el surgimiento de nuevas disparidades e incertidumbres que se combinaron con cambios demográficos.²⁰⁸

Ya hacia finales de 1990, después de más de una década de reformas estructurales y de la implementación del conjunto de políticas económicas, los resultados regionales no fueron satisfactorios, el crecimiento económico fuerte y sostenido del que tanto se habló nunca llegó. Los datos mostraron un ligero crecimiento, el PIB de América Latina creció a una tasa promedio anual de 3.3% entre 1991-2000, lo cual equivalió en términos per cápita a tan sólo 1.5%, una tasa muy modesta que empeora si se toma en cuenta que, en 1980, la *década perdida*, el promedio de crecimiento fue 1.3%.²⁰⁹

Por lo que respecta a la pobreza esta, pasó de 48.3% en 1990 al 43.8% en 1999, sin embargo, en 1980 fue de 40.5%. Asimismo, la tendencia a la distribución desigual del ingreso se mantuvo y en muchos casos se agravó, en casi todos los países los hogares del decil más alto incrementaron su ingreso, mientras que el ingreso percibido por el 40% más pobre cayó en cinco países, se mantuvo igual en uno y apenas aumentó entre uno o dos puntos en el resto. El indicador Gini se deterioró en Argentina, Brasil, Venezuela, Costa Rica, El Salvador y Ecuador; se mantuvo igual en México, Chile, Guatemala, Nicaragua y Panamá y, mejoró sólo en Uruguay, Colombia y Honduras. En 1999 el ingreso promedio del decil más rico era diecinueve veces más alto que el ingreso promedio del 40% de los hogares más pobres, los cuales percibían tan solo entre el 9% y el 15% del ingreso

²⁰⁷ Uribe Gómez, Mónica. *Opcit*, p.56.

²⁰⁸ Cardozo Brum, Myriam Irma. *Opcit*, p.171.

²⁰⁹ Saltalamacchia Natalia. *Opcit*, p.80.

total.²¹⁰ Si nos basamos en los indicadores de crecimiento económico, se puede observar que la región recuperó su tono expansivo en comparación a la década anterior de 1980. No se puede negar el crecimiento económico, pero sí queda claro que fenómenos como la pobreza, desigualdad e inseguridad siguieron presentes y en algunos casos aumentaron.²¹¹

Con respecto al país de análisis México, este venía del denominado periodo de *desarrollo estabilizador*, de 1958 a 1970, durante el cual la tasa real de crecimiento del PIB fue de 6.7% anual y la inflación descendió a un nivel promedio de 2.5%.²¹² Sin embargo, entre este periodo, a mediados de 1960, surgieron problemas, como la dependencia al exterior y el consiguiente impacto negativo en la balanza comercial, el aumento del desempleo y la agudización de conflictos sociales, fueron solo algunos de los problemas que se presentaron durante la última etapa del periodo de 1960.²¹³

Al iniciar la década de 1970, el orden internacional estaba rumbo a un cambio, derivado de los fenómenos que se presentaron más adelante: *la crisis global de 1971* y *la crisis petrolera de 1973*. Los efectos de estos acontecimientos y sus derivados, se extendieron por todo el mundo, México fue uno de los tantos países afectados, que, aunque el alto precio del petróleo se pensó lo beneficiaría, la crisis financiera de Estados Unidos causó grandes estragos en él en gran parte por la enorme dependencia que hay hacia este país.

Para 1976, la llegada de José López Portillo a la presidencia, vino seguida de un endeudamiento considerable, que resultó en un incremento de la deuda externa,²¹⁴ abriendo el camino a la crisis económica, que se presentaría un poco más adelante, misma que se vio reflejada en los altos niveles alcanzados por la inflación.²¹⁵ Un año después, se presentó en el país una recesión en la que el PIB decreció en -5.6% y para 1981, con la caída de las cotizaciones internacionales del petróleo, se aumentó la desconfianza, las devaluaciones del peso mexicano, la especulación y la fuga de capitales.²¹⁶

²¹⁰ *Ibid.*, pp.80-81.

²¹¹ Bergesio, Liliana y Cecilia Fandos. *Opcit*, p.18.

²¹² Aparicio Cabrera, Abraham. Conmemoración del Bicentenario de la Independencia y del Centenario de la Revolución, "Pasado, Presente y Perspectivas de México", Tema V: Estado y Revolución: Balance de un Siglo y Balance de la Situación Económica del País, Economía Mexicana 1910-2010: Balance de un Siglo, p.8.

²¹³ Espadas Ancona, Uuc-Kib. *Opcit*, p.60.

²¹⁴ Ortiz Wadgymar, Arturo. *Opcit*, pp.41-42.

²¹⁵ Uribe Gómez, Mónica. *Opcit*, p.51.

²¹⁶ Ortiz Wadgymar, Arturo. *Opcit*, p.45.

Una vez entrado en la década de 1990, la economía mejoró levemente, en comparación con la década de 1980 permitiendo a México relajarse al grado de confiarse demasiado, por lo que al hacerse presente la crisis de 1994 lo tomó desprevenido causando una oleada de problemas de toda índole, no solo en el país, sino, en toda la región de América Latina. Al inicio de la década, los logros de México fueron impresionantes; según cálculos, la inflación llegó a 19% a fines de 1991, el PIB real creció 4% y la balanza de pagos global registró un superávit de 5 000 millones de dólares durante los primeros 10 meses de 1991,²¹⁷ Por otro lado, en 1993, la tasa de cambio peso/dólar fue de 42.3%, el déficit en la Cuenta Corriente de la Balanza de Pagos en porcentaje del PIB, fue creciendo con cada año, en 1988 llegó a 1.6%; en 1989: 2.7%, en 1990: 2.20%; en 1991: 4.70%; en 1992: 6.70% y, en 1993: 4.7%. Por último, en lo que respecta a la tasa de crecimiento real del PIB esta fue disminuyendo, en 1990 fue de 5.18%; en 1991: 4.21%; en 1992: 3.54% y, en 1993: 1.94%.²¹⁸

En 1994, la crisis se tradujo en una pérdida de reservas del 27% y en un proceso de retiro neto de depósitos, equivalente a un 18% del sistema desde diciembre 1994 a mayo 1995, es decir, de \$45,600 millones el 20 de diciembre de 1994 a un mínimo de \$36,800 millones el 12 de mayo de 1995. Los bancos fueron enormemente perjudicados, la crisis desató un recalentamiento de la tasa de interés, entre septiembre y diciembre de 1994, la tasa promedio de préstamos interfinancieros se mantuvo en torno al 7% y la tasa de interés del Banco Central por pasivos se mantuvo en el 9%.²¹⁹

Los efectos de la crisis provocaron que, en diciembre de 1995, la deuda pública externa ascendiera a 117 000 millones de dólares incluyendo las deudas con el FMI y la deuda externa de la banca de desarrollo. Además, la deuda externa del sector privado no financiero ascendió a 30 000 millones de dólares en la misma fecha y la deuda externa de los bancos mexicanos se estimó en 30 000 millones de dólares.²²⁰ La deuda pública neta total se incrementó, pasando de ser un 32% del PIB en 1994 a 38% para 1995. Más tarde

²¹⁷ Rojas-Suárez, Liliana. De la crisis de la deuda a la estabilidad económica: un análisis de la congruencia de las políticas macroeconómicas en México, en *Economía Mexicana*. Nueva Época, vol. II, núm. 2, México, julio-diciembre de 1993, p.287, disponible en: http://www.economiamexicana.cide.edu/num_antteriores/II-2/01_Rojas_263-304.pdf. (consultado el 7 de mayo de 2016).

²¹⁸ Aguirre Botello, Manuel. *Op cit*.

²¹⁹ Arnaudo, Javier. *Op cit*, pp. 8 y 11.

²²⁰ Torres, Blanca Araceli. *Op cit*, pp.10-11.

entre 1996 y 2006 la deuda interna se incrementó en sustitución de la externa, pasando de 7 a 16% del PIB, mientras que la externa lo hizo de 22 a 5% del PIB.²²¹

Las consecuencias como puede observarse fueron fatales, esta vez, México firmó con Ernesto Zedillo como presidente una nueva Carta de Intención con las autoridades del FMI, por 12,070 millones de *Derechos Especiales de Giro*. El crédito otorgado por el FMI, se gestionó en la Carta del 26 de enero de 1995 enviada por las autoridades financieras mexicanas, limitándose a pedir un crédito por 5.2 mil millones de dólares, solicitud que las autoridades del FMI ampliaron a 12 mil millones de DEG, terminando así, en el mayor crédito otorgado por las autoridades financieras de Estados Unidos. La firma de esta carta permitió que, en 1999 se gestionara un último crédito ante el FMI, por 3,100 millones de DEG, con el que según Aranda Izguerra, José concluyeron los Acuerdos establecidos por los diferentes gobiernos mexicanos con las autoridades del FMI.²²²

Otra de las características importante de la década de 1990 fue la apertura de las economías regionales, que se estableció durante la década como principal lineamiento para el crecimiento. Entre 1985 y 1995, la mayor parte de los países latinoamericanos, efectuaron vastas y profundas reformas de liberalización comercial y cambiaria, para lo que, los promedios arancelarios disminuyeron del 45% al 11% y se eliminaron gran parte de las restricciones no arancelarias que restringían las importaciones como fijación de precios mínimos, licencias y cuotas. Con esto, en América Latina, el aumento anual de las exportaciones latinoamericanas de bienes y servicios subió del 5.4% en 1980 al 9.8% en el periodo de 1990 a 1999. Mientras que las inversiones extranjeras mundiales se triplicaron en 1990 registrando un aumento en el 2000, donde la inversión extranjera directa, IED, alcanzo 86,000 mdd.²²³

En cuanto a México, la apertura le permitió convertirse en un país exportador, el mayor de América Latina y abrió su economía como ningún otro país del subcontinente. A través de esto, las exportaciones se dispararon de 40,711 mdd en 1990 a 349,676 mdd en 2011. El grado de apertura se incrementó del 16.3% del PIB en 1981 al 30.4% en 1994

²²¹ Puello Socarrás, José Francisco. *Opcit*, pp.107 y 223.

²²² Aranda Izguerra, José. *Op cit*.

²²³ Casilda Bejar, Ramón. *Opcit*, pp.89 y 92.

cuando entró en vigor el TLCAN. No obstante, en materia de crecimiento económico y empleo los resultados han sido mediocres.²²⁴

Como parte de la apertura de las economías las privatizaciones se aglomeraron. Aunque se habían proclamado por varios años, solo se llevaron a cabo a partir de 1985 tras la proclamación del *plan Baker*, es decir, cuando se recibió el impulso oficial norteamericano con el apoyo del FMI y el BM para fomentarla.

Durante el gobierno de Miguel de la Madrid, desaparecieron 743 entidades del sector público de las 1,155 existentes en 1982. Con Carlos Salinas de Gortari se desincorporaron 191 empresas entre las que se encontraban las más grandes y las más productivas; las políticas privatizadoras siguieron aplicándose en la administración de Ernesto Zedillo, pues en 1995 se inició el proceso para transferir empresas de los ramos energético, comunicaciones y transportes, servicios financieros y tecnología, entre las que se pueden contar 61 plantas petroquímicas, puertos marítimos, ferrocarriles, aerolíneas y aeropuertos. México se convirtió en el segundo privatizador de América Latina en la década de 1990, cuando el gobierno transfirió a particulares activos por 31,458 millones de dólares, que representan 20.4% de la venta total de empresas propiedad del Estado en Latinoamérica.²²⁵

Las privatizaciones alcanzaron un monto de 3,160 millones de dólares en 1990, para aumentar a 11,289 millones en 1991 y sumar 6,924 millones de dólares en 1992. Para junio de 1992, el gobierno había privatizado 361 de aproximadamente 1,200 empresas. En 1993, las privatizaciones representaron 2,131 millones de dólares, en 1994 fueron de 766 millones y en 1995 sólo de 167 millones de dólares. Para 1996 aumentó a 1,526 millones de dólares, en 1997 creció a 4,496 millones y en 1998 la venta fue por 999 millones de dólares. En general entre 1990 y 1998 las privatizaciones de empresas públicas alcanzaron un monto de

²²⁴ Guillén, Arturo. México..., p.64.

²²⁵ González Bermúdez, Juan Francisco. "El neoliberalismo y la historia del saqueo económico de América latina: los casos de México, Brasil, Argentina y Chile", en Observatorio de la Economía Latinoamericana, nº177, CETYS Universidad, 2012, disponible en <http://www.eumed.net/cursecon/ecolat/la/13/neoliberalismo-historia-saqueo-economico-america-latina.html>. (consultado el 13 de mayo del 2016)

154,225 millones de dólares, cantidad apenas inferior al saldo de la deuda externa total de México que fue de 159,959 millones de dólares en 1998.²²⁶

Por su parte, Ramón Casilda Bejar dice que, durante la década de 1990, el 57% de las privatizaciones tuvo lugar en los servicios públicos, un 11% en la venta de entidades bancarias y de servicios afines y el 32% restante abarcan una amplia gama de diversas operaciones. Este proceso de privatizaciones abrió el escenario para la inversión extranjera directa en 1990 destinadas a capitalizar las empresas privatizadas o el desarrollo de actividades complementarias.²²⁷

Analistas afirman que las crisis financieras solo reflejan el colapso del neoliberalismo y son los síntomas de un crecimiento desacelerado. Son signos de agotamiento del neoliberalismo. Esos signos se presentaron a partir de las crisis financieras regionales iniciadas con la mexicana en 1994, aunque no está de más, creer que la debilidad del neoliberalismo, se haya observado desde los años de 1984 y 1985, con que lo Wadgyr considero el primer fracaso de los ajustes, cuando las metas *del Programa Inmediato de Reordenación Económica no se cumplieron*. Han sido muy variados los efectos e impactos de la implementación de las recetas neoliberales. Un análisis crítico de los efectos del capitalismo revela que este ha creado extremas desigualdades en la región, expandiéndose solo alentado por los grandes intereses económicos de los grupos corporativos. Asimismo, da paso a la destrucción del empleo y ataca al orden social existente en los frentes económico, ideológico y militar.²²⁸

De esta manera, los impactos de las reformas propuestas en 1990 por el neoliberalismo en México y en toda la región de América Latina han sido varios; en tema de apertura comercial, en la disciplina fiscal, esta disminuyó el promedio del déficit presupuestario del 5% del PIB al 2% aproximadamente, redujo la deuda externa pública del 50% del PIB a menos de 20%. Hizo descender el promedio del arancel del 40% a casi 10%. No obstante, en términos de crecimiento económico, reducción de la pobreza, redistribución del ingreso y condiciones sociales los resultados son desalentadores. Concretamente, el desempleo aumento y la pobreza siguió siendo amplia y generalizada. Al finalizar la década analizada, 1990, América Latina seguía mostrando mayor desigualdad

²²⁶ González Bermúdez, Juan Francisco. *Op cit.*

²²⁷ Casilda Bejar, Ramón. *Opcit*, pp.267-268.

²²⁸ Vargas Hernández, José Guadalupe. *Liberalismo.....*, pp.21-32.

que cualquier otra región. De manera general en toda la región el periodo de 1997-2000, la inflación media fue del 10% con una depreciación cambiaria promedio del 8% y un crecimiento económico del 2.5%.²²⁹ Con respecto a la pobreza y la desigualdad estas se incrementaron en la mayoría de los países de la región latinoamericana, con algunas excepciones.²³⁰

En México, la involución económica y social experimentada tras más de una década de ajustes *ortodoxos* es indiscutible. Los datos oficiales demuestran que el ingreso bruto nacional real per cápita cayó en 12.4% entre 1980 y 1990, años en los cuales aumentó significativamente la pobreza y el salario real también se vio afectado reduciéndose en un 40% y desde entonces apenas si ha mejorado.²³¹ Por otro lado, la desigualdad salarial empeoró de manera notable entre 1987 y 1996 y aunque se invirtió parcialmente a partir de 1997, todavía resulta mayor en comparación con 1987.²³²

En conclusión, la década de 1990 vino con sus altos y bajos, en comparación con la *década perdida* tuvo crecimiento y mejoría económica, no obstante aspectos como el desempleo, la pobreza y la desigualdad no pudieron reducirse, por lo que, por varios años América Latina se consolidó como una de las regiones más desiguales del mundo y dentro de ella México el país con más altos niveles de desigualdad, sin embargo, actualmente, aunque la región y México han reducido su desigualdad continúan siendo muy altos sus índices y los niveles de pobreza muy altos, afectando no solo a los más pobres sino a toda la sociedad, al producir un fuerte deterioro de las condiciones sociales, lo que a su vez repercute en cuestiones como la inseguridad y bienestar social y económica.

3.3. Análisis de las tendencias de la desigualdad en México, en las décadas de 1970-2016

En el presente apartado se analizarán los crecientes índices de desigualdad en México desde la década de 1970 a la actualidad como consecuencia de la instrumentación del modelo neoliberal, desde la perspectiva del enfoque de Sistema Mundo Moderno. Para lograr el

²²⁹ Casilda Bejar, Ramón. *Op cit*, pp.70-72 y 260.

²³⁰ Cruces Guillermo y Leonardo Gasparini. *Op cit*.

²³¹ Borón, A. Atilio. *Op cit*, p.40.

²³² Blecker A. Robert. *Op cit*, pp.37-38.

objetivo planteado iniciaré haciendo un recordatorio de los principales preceptos y fundamentos del neoliberalismo como parte dinámica del capitalismo, asimismo, plantearé los indicadores económicos, sobre todo, los que muestran el resultado de la aplicación de las recetas neoliberales haciendo hincapié en los índices de desigualdad, que es el objeto de estudio, para terminar, hare el balance desde la perspectiva del Sistema Mundo Moderno.

El neoliberalismo son un conjunto de recetas económicas y programas políticos que con el paso de los años fue ganando fuerza y terreno en varias partes del mundo. En 1945 nació en Europa con Frederick Hayek, con su libro *camino de servidumbre* y en Estados Unidos a partir del New Deal en la década de 1930,²³³ más tarde en 1970 se consolidó como una ideología económica en América Latina con Pinochet en el país de Chile, iniciando su poderío a lo largo de la región por un largo periodo de tiempo. El neoliberalismo se ha ido adaptando a los cambios tecnológicos, políticos y económicos, ha sido reforzado con los intensos procesos de transformación histórica del capitalismo, constituyéndose en una sus etapas, la última hasta la fecha, por lo tanto, se ocupa de reforzar el poder y la ganancia de la clase capitalista.

Sus preceptos básicos son el Interés personal y el individualismo, tiene como características principales el libre mercado, la eliminación del gasto público, la desregulación, la privatización y la eliminación del concepto de bien público o comunidad. Establece que la economía no debe tener influencia social o influencia estatal y la única regla en el mercado es la competencia base e impulso fundamental para el crecimiento, desarrollo y progreso. El Mercado a su vez, es el mejor instrumento para la satisfacción de las necesidades de los individuos, para lo cual debe haber libre circulación de bienes y capital. Por otro lado, dentro del sistema capitalista el neoliberalismo establece ideales como la igualdad, libertad y justicia, entendidos como el pleno disfrute de aquellos recursos alcanzados y obtenidos sin importar la forma, de este modo, el objetivo es siempre el bienestar de cada individuo, bienestar que logra por medio de sus fuerzas o capacidades en un mundo que se mueve solo por el interés propio e individual.

²³³Dupas, Gilberto. Pobreza, desigualdad y trabajo en el capitalismo global, en Nueva Sociedad, democracia y política en América Latina, Buenos Aires, mayo - junio 2008, disponible en: <http://nuso.org/articulo/pobreza-desigualdad-y-trabajo-en-el-capitalismo-global/?page=2>. (consultado el 14 de mayo del 2015)

Así, el neoliberalismo desde 1970 ha establecido reglas que solo benefician a los países centrales quienes tienen las capacidades y el poder para obtener las mayores y mejores ganancias, es decir, tienen el capital para invertir en la periferia donde se encuentran los recursos en bienes y materia prima para explotar.

Por otro lado, una de las formas en la que se muestra el neoliberalismo son las Empresas Transnacionales y los organismos internacionales, actores principales dentro del modelo. A través de estos organismos, es como un Estado fuerte o central muestra su hegemonía, la cual podrá ejercer, una vez que haya logrado combinar su poderío militar, económico y político. En esta red de ETN, la empresa central o la matriz muchas veces se concentran en el centro y las subsidiarias son instauradas en zonas periféricas desde donde las ganancias son enviadas de regreso hacia el centro estableciendo una dependencia cada vez mayor entre las georegiones o zonas.

La presencia de capital trasnacional ha tenido una larga tendencia en América Latina. En los últimos 25 años, la inversión extranjera directa (IED) en la región ha tenido comportamientos diferenciados. Durante 1990 hubo un fuerte incremento de esta, asociado a los procesos de apertura y desregulación económica que se produjeron siguiendo los lineamientos del Consenso de Washington. Con ello, a principios del siglo XXI se verificó una caída del ingreso anual con una posterior recuperación y a partir de 2006, un crecimiento con altibajos que llevó a duplicar los flujos anuales hasta 2014, cuando alcanzó los 160,000 millones de dólares²³⁴.

Paralelamente, se produjo la aparición y el desarrollo de las empresas *translatinas*, que entre 1995 y 2003 tuvieron un flujo promedio anual de IED por debajo de los 10.000 millones de dólares; que pasó de representar 11,8% del total de ingresos de la IED entre 1996 y 2003, a 16% entre 2004 y 2013. Entre 2004 y 2009 tuvieron un piso de 17,000 millones de dólares y ascendieron hasta algo más de 40,000 millones de dólares y posteriormente siguieron creciendo hasta oscilar entre los 30,000 y los 49,000 millones de dólares en la etapa 2010-2014. Este proceso encabezado por los *campeones nacionales* latinoamericanos que, desde su posición de liderazgo, accedieron a los mercados de

²³⁴Ortiz, Ricardo y Silvia Gorenstein. La conquista de las transnacionales: Estrategias empresarias y marcos regulatorios en los mercados agroalimentarios, en Nueva sociedad: Democracia y política en América Latina, núm. 262, Argentina, de marzo - abril 2016, disponible en: http://nuso.org/media/articles/downloads/3.TC_Gorenstein_262.pdf. (consultado el 23 de mayo del 2016).

capitales y al financiamiento para ejecutar adquisiciones internacionales y *joint ventures* o *empresa conjunta*.²³⁵

De esta manera, la concentración de las grandes corporaciones en ese número reducido de países puede apreciarse también, cuando se considera que a principios de 1990 operaban en el mundo 37 mil empresas multinacionales, mismas que contaban con 170 mil firmas subsidiarias. De ese conjunto, el 70% operaba sobre una base nacional que las regulaba, penalizaba, protegía o subsidiaba nacional e internacionalmente. El mismo 70% de grandes empresas se localizaba sólo en los 14 países más desarrollados de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico, *OCDE* y el 90% de las firmas matrices se ubicaba también en los países de mayor desarrollo relativo. De este modo el poder de las firmas transnacionales ha crecido de manera considerable, consolidando el dominio de los países centrales en sus respectivas zonas de influencia, en este caso Estados Unidos en América Latina.²³⁶

Por otro lado, el modelo de Sistema mundo Moderno, reitera que entre las tres zonas existe cierto grado de dependencia, unos por las materias primas y los otros por la necesidad del capital. Sin embargo, esta dependencia tiene sus diferencias, mientras el centro ejerce un severo y arraigado imperialismo sobre la semiperiferia y la periferia, estas dos últimas acrecientan cada vez más su dependencia hacia el centro, aceptando o solicitando capital, firmando acuerdos con organismos partidarios del capitalismo o creando partidos que se mueven a favor de las grandes multinacionales, de este modo, en estas zonas la vulnerabilidad ante cualquier cambio del centro será muy alta.

Con respecto a lo mencionado, si observamos la historia, en 1970 la crisis financiera que se desató en Estados Unidos se extendió por el mundo, afectando a los países periféricos, acrecentando sus problemas económicos y afectando la calidad de vida de los individuos. En el caso de América Latina, el efecto de la crisis llevó a los países a aceptar los dogmas neoliberales, que aplicaron en 1982, *-con excepción de Chile y Argentina-* a través de los programas de ajuste estructural, llevando a cabo endeudamientos que los sumergió bajo las políticas y órdenes de los organismos acreedores del capital. De este

²³⁵Ortiz, Ricardo y Silvia Gorenstein. *Op cit.*

²³⁶Brieger, Pedro. *Opcit*, p.109.

modo, mientras los países periféricos se debilitaban económica y políticamente los países centrales se beneficiaban.

Como resultado, de esa fuerte dependencia entre el centro y sus zonas de influencia, se ha generado a lo largo de los años un creciente desarrollo desigual entre los países, característica definitoria del sistema capitalista. Con respecto a esto, Fernando Paz Sánchez dice:

[...] la aplicación de una política económica homogénea, el neoliberalismo, en países que tienen distinto nivel de progreso material, social y cultural, así como una muy diferente dotación de recursos naturales, tecnológicos y de capital, agudiza la brecha que separa a los países centrales de los periféricos y tiende a agravar la pobreza y marginación. La presencia cada día más significativa de las grandes empresas transnacionales, ha impulsado el establecimiento de sistemas democráticos de gobierno en los países de la periferia.²³⁷

A su vez, las naciones del centro, favorecen la permanencia y continuidad de esta democracia en los países periféricos, en tanto les garantice el cumplimiento en el pago de las obligaciones financieras, les facilite la operación rentable y segura de sus empresas, les permita la explotación de los recursos naturales, así como la contratación de la fuerza de trabajo con salarios bajos y de ser posible sin prestaciones. Con esto, la economía es usada solo en función de los intereses centrales y al mismo tiempo, estimula el desempleo, el crecimiento de la economía informal y la pobreza.²³⁸

Asimismo, dentro de la dinámica del capitalismo, en el neoliberalismo el comercio internacional es un sistema mundo donde no existe un intercambio entre pares, sino, un intercambio entre países con distintas características. Los países del centro son económicamente más poderosos que los países periféricos o que los semiperiféricos y por lo tanto, pueden negociar en términos que favorecen el desvío de la plusvalía de los países débiles al centro, estableciendo lo que se llama *intercambio desigual*.²³⁹

²³⁷ Paz Sánchez, Fernando. *Opcit*, p.117

²³⁸ *Ibid*, p.117.

²³⁹ Wallerstein, Immanuel. *Análisis de sistema mundo.....*, p.17.

En lo que respecta a la igualdad justicia y libertad, el neoliberalismo justifica el pleno disfrute de derechos individuales sustentado en la propiedad privada y en el libre mercado, mientras que la igualdad representa el carácter igualitario en el que los ciudadanos en teoría cuentan con las mismas oportunidades para participar en el mercado.²⁴⁰ Sin embargo, la zona del mercado se mueve siempre a su favor, ahí se juega solo con sus reglas, donde gana siempre el más fuerte, es un mundo de competencia perfecta en el que los ricos se sienten justificados en disfrutar de su posición de privilegio.

Por otro lado, basado el neoliberalismo en la apertura comercial unilateral y abrupta y en la reducción de la participación del Estado en el desarrollo económico, ha acrecentado sus ganancias a través de la inversión extranjera y de las privatizaciones. Esta estrategia fue usada en América Latina su área de influencia en 1990, cuando México y la región latinoamericana llevaron a cabo la apertura comercial, con la que esperaban obtener capital para el pago de sus deudas y recompondrían sus economías, pero los resultados no fueron los esperados, sino que entre 1983 y 1999, el PIB per cápita apenas creció 0.32%, es decir, a una tasa promedio de sólo 0.02% anual; la inversión fija bruta per cápita se redujo 4% al decrecer a una tasa promedio de 0.24% anual y los salarios mínimos perdieron 70.2% de su poder adquisitivo reduciéndose a menos de la tercera parte de los vigentes en 1982.²⁴¹

Desde luego, los costos sociales del modelo neoliberal son gigantescos; la pérdida acumulada por los trabajadores asalariados a lo largo de 17 años de experimentación neoliberal alcanzó la descomunal cifra de 298,448.4 millones de dólares, sin contar la enorme deuda social contraída en agravio de los campesinos, pequeños industriales y masas de marginados, quienes conformaron la enorme cantidad de 18.7 millones de mexicanos arrojados a la pobreza y a la indigencia, tan sólo entre 1984 y 1996.²⁴²

Igualmente, desde los años de 1970 a 1980 los índices de desigualdad han aumentado a grados muy elevados en algunos países de la región latinoamericana, entre los que se ubican Guatemala en 1979 con un índice de 49.72, valor muy similar al de Panamá de 48.76 y Puerto Rico con un 50.15; diez años más tarde el índice de Gini se incrementó en cerca de 10 puntos, pasando a tener un valor de 59.06. Asimismo, los países que durante

²⁴⁰ Cruz Soto Luis Antonio. *Opcit*, p.17.

²⁴¹ Ramiro Mateus Julián y David William Brasset. La globalización: sus efectos y bondades, en *Economía y Desarrollo*, vol. 1, Núm. 1, Bogotá, Fundación Universidad Autónoma de Colombia, marzo 2002, p.72, disponible en: <http://www.fuac.edu.co/revista/M/cinco.pdf>. (consultado el 23 de marzo del 2016).

²⁴² Ramiro Mateus Julián y David William Brasset. *Opcit*, p.72.

ese tiempo han incrementado sus niveles de desigualdad son: Brasil, Chile, Colombia, Guatemala, México, Panamá, Perú, República Dominicana y Venezuela²⁴³.

En cuanto al crecimiento económico, Latinoamérica se ha caracterizado durante las últimas dos décadas por la lentitud de su crecimiento económico. En 1980, el PIB por habitante descendió a -0.8%. En 1990 ya en pleno *Consenso de Washington*, el crecimiento del PIB per cápita fue bastante malo con un 1.3% anual, lo que contrasta negativamente con el 2.54% conseguido en 1960 y el 3.3% de 1970.²⁴⁴

En cuanto a México, en 1980 se suponía que, abriendo al país al comercio, el influjo de capital externo, aparte de favorecer la modernización y competitividad del sistema productivo y del sistema financiero de los países receptores, se traduciría en un incremento de la tasa de inversión y por ende la productividad del trabajo, el crecimiento económico y el empleo, con esto tarde o temprano, ese crecimiento gotearía en forma de mayores salarios y de la reducción de los niveles de pobreza,²⁴⁵ pero, según los datos no fue así. Los datos oficiales demuestran que el ingreso bruto nacional real per cápita de México, cayó en 12.4% entre 1980 y 1990, años en los cuales aumentó significativamente la pobreza y el salario real también se vio afectado reduciéndose en un 40% y desde entonces apenas si ha mejorado.²⁴⁶

Para el periodo 2000-2011, el crecimiento del PIB y del PIB por habitante en México fue inferior al conseguido por la región latinoamericana en su conjunto, con excepción de los años 2000 y 2002. Del 2000-2006, la tasa promedio de crecimiento anual fue de solamente 2.4% y en 2007-2011, fue de 2.1%. El ingreso por habitante a lo largo de la última década, 2000-2010 apenas si tuvo un crecimiento acumulado del 6.7%. Se puede decir entonces con esto, que el modelo de crecimiento basado en la apertura de la cuenta de capital y en la importación de flujos privados de capital exterior, tiende a generar estancamiento económico.²⁴⁷

²⁴³ González Laxe, Fernando y Venancio, Salcines, J. "Desigualdad y bienestar en América Latina, 1970-1999", en *Análisis Económico*, vol. XVII, núm. 36, México, Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Azcapotzalco, segundo semestre, 2002, p. 166, disponible en: <http://www.redalyc.org/pdf/413/41303606.pdf>. (consultado el 24 de mayo del 2016).

²⁴⁴ Guillén Arturo R. *Modelos de Desarrollo.....*, p.26.

²⁴⁵ Guillén, Arturo. *México.....*, p.61.

²⁴⁶ Atilio A., Borón. *Opcit*, p.40.

²⁴⁷ Guillén R., Arturo. *México.....*, pp.53-62.

Podemos argumentar también, que un importante efecto del capitalismo y por ende del neoliberalismo es la creación de extremas desigualdades.²⁴⁸ De la misma manera, fenómenos como pobreza y desempleo son muy marcados cuando se está dentro del modelo económico del neoliberalismo. Si miramos de cerca, los preceptos del neoliberalismo establecen que la generación de pobreza, desempleo y desigualdad es señal de que se está marchando por el rumbo correcto. Así que una vez que la pobreza y los padecimientos de las masas se presentan, significa que las fuerzas del mercado están moviéndose sin interferencias y la reestructuración económica procede tal cual se esperaba una vez que el Estado se hizo a un lado y el *instinto capitalista* se puso en marcha, libre de las regulaciones establecidas por gobernantes hostiles. De igual manera, la generación del desempleo, lejos de ser un indicio preocupante es una señal de que las cosas marchan bien y de que la economía se está *reestructurando*, modernizando y tornándose más competitiva.²⁴⁹

A partir de ahí, la pobreza y la desigualdad en México han crecido y a lo largo del tiempo se han ido asentado cada vez más. Según Xanath Lastiri, el débil y bajo crecimiento del país es uno de los causantes de la creciente cantidad de pobres en México, problema propiciado a partir de 1980 a 2015, en el que el país tuvo un crecimiento por cada mexicano de aproximadamente 1%, este bajo crecimiento generó los más de 60 millones de pobres en el país.²⁵⁰ Es cierto que entre 1900 a 1970 hubo mejora en las condiciones de vida de los habitantes mexicanos; sin embargo, esta se dio a ritmos muy desiguales, en la que la desigualdad económica y social entre las regiones del país durante el mismo periodo siguió creciendo hasta alcanzar niveles de disparidad interregional muy preocupantes. Así, para 1970 la desigualdad fue de 0.27 y en 1980 de 0.24.²⁵¹ De este modo se puede observar, que tanto la pobreza como la desigualdad han permanecido más o menos igual o que incluso

²⁴⁸Vargas Hernández, José Guadalupe. Liberalismo....., p.16.

²⁴⁹Atilio A. Borón. *Opcit*, p.43.

²⁵⁰Xanath Lastiri. "Riqueza en pocas manos, desigualdad, pobreza y violencia anulan el crecimiento", en Sin embargo, septiembre 2015, disponible en: <http://www.sinembargo.mx/23-09-2015/1495222>. (consultado el 3 de mayo del 2016)

²⁵¹Delfina Ramírez María. "Las desigualdades interregionales en México, 1970-1980", en Estudios Demográficos y Urbanos, Vol. 1, No. 3, México, Colegio de México, septiembre-diciembre 1986, p.351-357, disponible en: http://www.jstor.org/stable/pdf/40368328.pdf?seq=1#fndtn-page_thumbnails_tab_contents. (consultado 3 de mayo del 2016).

han empeorado ligeramente desde 1990 a pesar de haberse recuperado el crecimiento económico.²⁵²

En tema de desigualdad México es uno de los países con muy altos índices de desigualdad. Estudios revelan que en México desde la década de 1950 a principios de 1980 la desigualdad disminuyó, pero volvió a empeorar en 1994 año en que el índice de Gini fue de 0.532 casi igual que el que había en 1963 de 0.514.²⁵³ A finales de la década de 1980, la desigualdad creció, índice que se mantuvo hasta la década de 1990 en la que la desigualdad continuó creciendo, mostrando con ello la mayor vulnerabilidad de los hogares económica y laboralmente más endeble frente a los procesos inflacionarios, de ajuste y de desempleo.²⁵⁴ Ya en 1998, la situación fue más clara mostrando una muy marcada desigualdad de ingreso en los hogares de México, donde el 38.1% de los ingresos del país fue repartido entre el 10% de los hogares más ricos, mientras que el 25.5% de los ingresos quedó en manos del 60% de los hogares más pobres, una brecha mayor que la de 1996.²⁵⁵

En síntesis, la década de 1990 se caracterizó por presentar cierto grado de crecimiento combinado con una creciente desigualdad; en esos años, la pobreza disminuyó, aunque con diferencias considerables entre los diferentes países. Por otro lado, la región experimentó un período de estancamiento económico hacia fines de la década de 1990 y principios de la década de 2000, período en que muchos países sufrieron fuertes crisis macroeconómicas. En consecuencia, la pobreza se incrementó en la mayoría de los países, con algunas excepciones. Hacia el 2002 las crisis habían sido superadas y la región latinoamericana ingresó en una etapa de fuerte crecimiento económico y reducción en la desigualdad, impulsando una fuerte caída en la pobreza en todos los países.²⁵⁶

Del 2000 al 2006, el Coeficiente de Gini, pasó de 0.501 a 0.473, lo que muestra una mejora en la distribución del ingreso. Paralelamente, la pobreza también bajó. La pobreza alimentaria pasó de 18.5% de los hogares a 10.6% y la de patrimonio pasó de 45.7% a

²⁵² Salvia, Agustín. *Opcit*, p.4.

²⁵³ Martínez Rizo Felipe. Nueva visita al país de la desigualdad: La distribución de la escolaridad en México, 1970-2000, en Revista Mexicana de Investigación Educativa, vol. 7, núm. 16, México, septiembre-diciembre 2002, p.432, disponible en: <http://www.comie.org.mx/documentos/rmie/v07/n016/pdf/rmie07n16scB02n01es.pdf>. (consultado el 3 de mayo del 2016).

²⁵⁴ Atilio A. Borón. *Opcit*, pp.5-6.

²⁵⁵ Brieger Pedro. *Opcit*, pp.344 y 348,

²⁵⁶ Cruces Guillermo y Leonardo Gasparini. *Op cit*.

35.5%.²⁵⁷ Para el 2008-2009, la crisis económica que se originó en los países desarrollados afectó a la región, pero con un impacto limitado, en el que la pobreza y la desigualdad continuaron disminuyendo, aunque a un ritmo menor.²⁵⁸ Tiempo en el que paso de 0.475 en el 2008 a 0.466 en el 2010.²⁵⁹

Ya en el 2013, México ocupó el segundo lugar después de Chile, dentro del grupo de países miembros de la OCDE con las desigualdades económicas más altas, donde, después de un estudio, el segmento más pobre tenía un ingreso per cápita de 362 pesos mensuales y el de los segmentos más ricos fue de 11,600 pesos, lo que dio un ingreso familiar de 1,800 pesos en el primer caso, contra 50,000 pesos mensuales en el segundo.²⁶⁰ Para el 2014, México de nuevo se ubicó como el país con la brecha social más amplia entre las naciones integrantes de la OCDE. Esto como resultado, de una comparación de los ingresos del 10% de la población más rica contra el 10% de la población más pobre, determinando que desde el 2007 la diferencia de ingresos de las personas con altos recursos era 26.8 veces mayor que los de más escasos recursos, índice que para el 2010, se incrementó a 28.5% y para el 2011 fue de 30.5%. Según Gerardo Esquivel, una de las razones de la gran desigualdad en México tiene que ver con las políticas públicas, en particular la fiscal, ya que esta adolece de ser poco progresiva y redistributiva.²⁶¹

En el 2015, México seguía ocupando un lugar importante dentro de los países más desiguales del mundo, esto según una investigación del organismo internacional Oxfam, elaborada por el economista Gerardo Esquivel Hernández. La investigación establecía que el 1% de la población nacional poseía 43% de toda la riqueza del país. El informe indicó

²⁵⁷Jusidman, Clara. Desigualdad y política social en México, en Nueva sociedad: Democracia y política en América Latina, núm. 220, Argentina, marzo - abril 2009, disponible en: <http://nuso.org/articulo/desigualdad-y-politica-social-en-mexico/?page=1>. (consultado el 23 de mayo del 2016).

²⁵⁸Cruces Guillermo y Leonardo Gasparini. *Op cit*.

²⁵⁹Piz, Víctor. México, líder en desigualdad: Dinero, Fondos y Valores, en El Financiero, México, mayo de 2013, disponible en: <http://www.elfinanciero.com.mx/opinion/mexico-lider-en-desigualdad.html>. (consultado el 23 de mayo del 2016).

²⁶⁰Mendoza Elva. "Asistencialismo profundiza desigualdad en México", en Contralinea, México, 17 abril del 2013, disponible en: <http://www.contralinea.com.mx/archivo- revista/index.php/2013/04/17/asistencialismo-profundiza-desigualdad-en-mexico/>. (consultado el 3 de mayo del 2016).

²⁶¹Verdusco Mario Alberto. "OCDE: desigualdad aumenta en México", en el universal, México, 20 de junio del 2014, disponible en: <http://archivo.eluniversal.com.mx/finanzas-cartera/2014/ocde-desigualdad-aumenta-en-mexico-1018231.html>. (consultado el 24 de noviembre de 2015).

que una de las consecuencias de la desigualdad es frenar el potencial del capital físico, social y humano de la nación. Asimismo, destacó que la marginación y desigualdad pueden jugar un rol importante en el aumento de violencia en el país.²⁶²

Dice Vargas Hernández José Guadalupe, con respecto a la desigualdad que, de todos los individuos del mundo la mayoría o más de la mitad de la humanidad vive con menos de 2 dólares al día y muchos de estos están en la indigencia.²⁶³ Mientras que, en México, el 1% de la población posee casi la mitad de la riqueza del país, propiciado en parte por el bajo crecimiento del país, que en el 2015 fue de menos de 1% al año, propiciando que a 17 millones de mexicanos no les alcanzara para la canasta básica, no obstante, la fortuna de los 16 mexicanos más ricos se multiplicó por cinco.²⁶⁴ Aunque actualmente, en el 2016 a causa del desplome del peso frente al dólar, las regulaciones, la competencia y la caída de los precios de las materias primas, la mayoría de los multimillonarios mexicanos se vieron perjudicados aún mantienen su posición como los hombres más ricos del país y su riqueza es tanta según Webber Jude, que pueden mantener a un 10% de las familias más pobres de México durante 14 años y aun así, no se mermaría mucho su riqueza.²⁶⁵

La desigualdad no es inevitable y la evidencia es clara: los países con mejor distribución de la riqueza tienen menores niveles de pobreza, mejores sistemas de salud y educación y una mejor calidad de vida. Los niveles de desigualdad actuales no son una casualidad, tampoco se puede decir que sean un efecto negativo del crecimiento económico o de la globalización o que no; es una realidad que nos encontramos bajo una muy marcada desigualdad que no sea resuelto desde hace mucho tiempo. Es cierto también que siempre ha existido desigualdad, pero los niveles actuales son muy marcados, que los que poseen las mayores riquezas, las elites mantienen una influencia excesiva e indebida sobre la toma de decisiones y los procesos democráticos que esa riqueza les permite. Peor aún, estos

²⁶²Langner Ana. "Desigualdad extrema: En manos del 1% de la población, casi la mitad de la riqueza del país", en El economista, México, 24 de junio del 2015, disponible en: <http://eleconomista.com.mx/sociedad/2015/06/24/manos-1-poblacion-casi-mitad-riqueza-pais?ref=yfp>. (consultado el 25 de noviembre de 2015).

²⁶³Vargas Hernández José Guadalupe. Liberalismo....., p.16.

²⁶⁴Langner Ana. *Op cit*.

²⁶⁵Webber Jude. "Millonarios de México son menos ricos, pero siguen en 'top' mundial", en milenio.com, México, 7 de mayo del 2016, disponible en: http://www.milenio.com/financiamiento/Millonarios_en_Mexico-ricos_en_Mexico-top_mundial_millonarios-Carlos_Slim_Forbes_0_733126718.html (consultado el 6 de mayo del 2016)

procesos sesgados de toma de decisión que benefician a unos cuantos se convierten en reglas, en instituciones y en narrativas.²⁶⁶

Esta realidad se observa cuando analizamos los datos, que revelan, que el 10% de los mexicanos con mayores ingresos concentra el 60% de todos los ingresos del país, implicando que el otro 90% apenas se quede con el 40% del ingreso nacional. Tanto es así que en nuestro país la riqueza acumulada que tienen Carlos Slim, Alberto Bailleres, Germán Larrea y Ricardo Salinas equivale a 9% de todo lo que produce el país en un año. Con ese rendimiento real de la riqueza de los cuatro magnates se podría contratar a 3 millones de mexicanos con un salario mínimo y al final de todo seguirían siendo igual de ricos como eran al principio.²⁶⁷ De este modo y de acuerdo con lo que nos dice Atilio Borón, la herencia del neoliberalismo es una sociedad profundamente desgarrada, con gravísimas dificultades para constituirse desde el punto de vista de la integración social.²⁶⁸

²⁶⁶Fuentes-Nieva, Ricardo. ¿La riqueza es problema para el desarrollo? La clave es la desigualdad, en Forbes, Economía y Finanzas, México, marzo de 2016, disponible en: <http://www.forbes.com.mx/riqueza-extrema/>. (consultado el 24 de mayo del 2016).

²⁶⁷XanathLastiri. *Op cit.*

²⁶⁸Atilio, A. Borón. *Op cit*, p.79.

Conclusiones

En esta última parte del trabajo se hace destacar las conclusiones o los resultados a los que se llegó con la investigación, relacionado con lo planteado en las cuestiones anteriores y principalmente con la hipótesis.

América Latina, es un importante escenario para Estados Unidos desde inicios de la Segunda Guerra Mundial las relaciones económicas y políticas empezaron a acrecentarse y para la década de 1970 ya existía una estrecha dependencia de esta zona hacia Estados Unidos de manera que cuando se desato la crisis de 1971 y la crisis petrolera de 1973 los efectos se sintieron muy fuertes en Latinoamérica. México, al igual que los demás países la crisis lo golpeó fuertemente al ser zonas periféricas débiles y con necesidad de capital para solventar gastos sociales, políticos y económicos.

La crisis de 1971 mostro la debilidad del capitalismo, haciendo necesaria su reforma y reforzamiento, esto trajo a relucir el papel de la última de sus etapas hasta la fecha, el neoliberalismo, insertado de distintas maneras en la región de América Latina y en México. En la primera inició con la dictadura de Pinochet en Chile, en México dio inicio con la firma de la primera Carta de Intención y el elevado endeudamiento que emprendió José López Portillo, sin embargo, la inserción significo en todos los países que lo aceptaron la relegación del Estado y libertad de acción en el mercado en donde las Empresas Transnacionales obtuvieron el poder como principales actores en el escenario neoliberal, igualmente el gasto público se redujo drásticamente, mayor endeudamiento y generación de desempleo, pobreza y desigualdad temporales como indicadores de que las políticas recién empleadas estaban funcionando.

No obstante, las expectativas que se tenían de las nuevas reformas y ajustes no se lograron, los problemas antes insertados aumentaron sus niveles y no detuvieron sus consecuencias y costos sociales. Las responsabilidades y compromisos de las deudas adquiridas con los Organismos Internacionales se hicieron casi imposibles de cumplir, la cantidad de pobres aumento, el desempleo lo hizo de igual manera y la desigualdad permitió el enriquecimiento de las elites y la clase capitalista, aumentando el capital de los países del centro y la cantidad de millonarios mientras las sociedades fueron cada vez más desgastadas y las oportunidades reducidas a casi nada.

Aunque la desigualdad ha existido desde el principio en todas las sociedades humanas, es cierto que, desde la década de 1970, según datos obtenidos de diversas fuentes oficiales los índices aumentaron con las reformas y ajustes que se llevaron a cabo en los distintos países que lo aplicaron, en unos más que en otros, esto debido a la forma en que fueron aplicados los dogmas o recetas neoliberales. Por ejemplo, en México los lineamientos neoliberales fueron instrumentados al pie de la letra, por lo que los efectos fueron más drásticos, por otro lado, Chile, aunque también fueron aplicados al pie de la letra los efectos fueron benéficos en parte, es decir, se mostró crecimiento en el país, aunque como en todos los demás, los grados de desigualdad se elevaron.

Fuentes consultadas

Aguirre Botello, Manuel. “LA RUTA DE LA CRISIS ... 1994”: Cronología del Error de Diciembre, en México maxico, 2002, disponible en: <http://www.mexicomaxico.org/Voto/Crono94FP.htm>. (consultado el 21 de abril del 2016).

Aguirre Rojas, Carlos Antonio. Immanuel Wallerstein y la perspectiva crítica del “análisis de los sistemas-mundo”, Florianópolis, Brasil, Textos de Economía, v.10, n.2, p.13, disponible en <https://periodicos.ufsc.br/index.php/economia/article/viewFile/1850/1613>. (consultado el 10 de abril del 2016).

Allard Neumann, Raúl. Globalización, rol del estado y relaciones internacionales en el realismo de Robert Gilpin, Chile, Foro de altos estudios sociales Valparaíso, s.f, p.18, disponible en: http://ucv.altavoz.net/prontus_unidacad/site/artic/20090601/asocfile/20090601222222/cuaderno_4.pdf. (consultado el 16 de abril del 2016).

Anderson, Perry. “Neoliberalismo: un balance provisorio”, en Sader, Emir y Pablo Gentili, (Comp.). La trama del neoliberalismo. Mercado, crisis y exclusión social. Buenos Aires, Argentina, 2ª. Ed. CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, 2003, p.1, disponible en: <https://es.scribd.com/doc/297162844/Anderson-Perry-Neoliberalismo-Un-Balance-Provisorio>. (consultado el 18 de octubre del 2015).

Aparicio Cabrera, Abraham. Economía Mexicana 1910-2010: Balance de un Siglo, México, D.F, Facultad de Economía de la Universidad Nacional Autónoma de México, Ciudad Universitaria, 2010, p. disponible en: <http://www.economia.unam.mx/profesores/aaparicio/Econom%C3%ADa.pdf>. (consultado el 27 de abril del 2016).

Aranda Izguerra, José. Carta de políticas públicas, Las relaciones de México con el Fondo Monetario Internacional. México, Coordinación de publicaciones, facultad de economía, UNAM, 2005, p. disponible en: <http://www.economia.unam.mx/publicaciones/carta/06.html>. (consultado el 28 de abril del 2016).

Arnaudo, Javier, Luis Querol y Gustavo Pérez. Crisis del tequila: sus efectos sobre el sistema financiero argentino y sus normas prudenciales, Buenos Aires, Argentina, Universidad del CEMA, 2003, p. disponible en: http://www.ucema.edu.ar/posgrado-download/tesinas2003/MDB_Arnaudo.pdf. (consultado el 24 de marzo del 2016)

BarredoBaqueiro, Gustavo Alberto. Neoliberalismo en las finanzas mexicanas 1994-1999, Mérida Yucatán, Universidad de Mayab, 1999, p. disponible en: <http://www.eumed.net/libros-gratis/2015/1497/index.htm>. (consultado el 26 de abril del 2016).

Balderas Arrieta, Irma. Mujeres trabajadoras en América latina: La configuración de un nuevo patrón de acumulación de capital en América Latina. Chile: la consolidación del neoliberalismo, Universidad Obrera de México, Editorial Plaza y Valdes, s.f, p. disponible en: <http://www.eumed.net/libros-gratis/2006b/ib/11.htm>. (consultado el 20 de marzo del 2016).

Bergesio, Liliana y Cecilia Fandos. “Neoliberalismo: ideología y práctica. Su influencia en América Latina de los noventa”, en Lagos, Marcelo (director) Jujuy bajo el signo neoliberal: Política, economía y cultura en la década de los noventa. San Salvador de Jujuy, 2009, p. disponible en: <https://estadopoderymedios.files.wordpress.com/2010/10/ideologia-y-practica-su-influencia-en-america-latina-de-los-90.pdf>. (consultado el 23 de marzo del 2016).

Borón, Atilio A. “La sociedad civil después del diluvio neoliberal”, en Sader Emir y Pablo Gentili, (Comp.). La trama del neoliberalismo, Mercado, crisis y exclusión social, Prefacio a la segunda edición en lengua castellana, Buenos Aires, Editorial, CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, 2003, p. disponible en: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20100609031001/1prefa.pdf>. (consultado el 18 de abril del 2016).

BraudelFernand. La dinámica del capitalismo, Madrid, España, Alianza editorial, 1985, pp.

Bresser Pereira Carlos. “Neoliberalismo y teoría económica”, Argentina, Nueva sociedad: Democracia y política en América Latina, mayo -junio 2009, disponible en:

<http://nuso.org/articulo/neoliberalismo-y-teoria-economica/>. (consultado el 20 de abril del 2016)

Brenda Rossi Cecilia. ¿El descentramiento teórico del mundo del trabajo como forma de resistencia al neoliberalismo? notas críticas sobre el fin del trabajo y la clase obrera. Buenos Aires, Argentina, THEOMA, CONICET, instituto Gino Germani facultad de ciencias sociales UBA, 2011, p.141, disponible en: http://revista-theomai.unq.edu.ar/NUMERO%2023/8_Cecila%20Rossi_136-150.pdf. (consultado el 24 de abril del 2016).

Brieger, Pedro. La década perdida del mito neoliberal, Buenos Aires, Argentina, Editorial CLACSO, 2002, p.3-4, disponible en: <http://www.biblioteca.clacso.edu.ar/gsd/collect/clacso/index/assoc/D2616.dir/21.pdf>. (consultado el 4 de noviembre del 2015).

Blecker A. Robert. “Comercio, empleo y distribución: efectos de la integración regional y global”, en Nora Lustig (coord.), Ordorica Manuel y Jean-François Prud’homme, (coord. generales). Los grandes problemas de México, México D.F, 1a. ed. Abreviada, El Colegio de México, 2012, p. disponible en: http://www.colmex.mx/gpm/images/PDF/III_ECONOMIA.pdf. (consultado el 22 de abril del 2016).

Casilda Bejar, Ramón. La década dorada: Economía e inversiones españolas en América Latina 1990-2000: Una década de inversiones españolas en América Latina (1990-2000), España, Universidad de Alcalá CIFI, 2002, p. disponible en: <https://es.scribd.com/doc/290634675/64/Factores-determinantes-de-la-inversion-extranjera-1990-2000>. (consultado el 23 de abril del 2016)

Chávez Ramírez, Paulina Irma. Las cartas de intención y las políticas de estabilización y ajuste estructural de México: 1982-1994, México, Instituto de Investigación Económicas, Universidad Nacional Autónoma de México Benemérita, Universidad Autónoma de Puebla, 1996, p. disponible en: <http://ru.iiec.unam.mx/1460/1/LasCartasDeIntencionYLasPolDeEstab.pdf>. (consultado el 4 de abril del 2016)

Cardozo Brum, Myriam Irma. Neoliberalismo y eficiencia de los programas sociales en México, México, Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco, Política y Cultura, núm. 24, 2005, p. disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=26702408>. (consultado el 21 de abril del 2016).

Cruz Soto Luis Antonio. Neoliberalismo y Globalización económica: algunos elementos de análisis para precisar los conceptos. México, Revista contaduría y administración, no. 205, abril-junio, 2002, p.19, disponible en: <http://biblioteca.org.ar/libros/91568.pdf>. (consultado el 13 de marzo del 2015).

Cruces Guillermo y Leonardo Gasparini. Pobreza y desigualdad en América Latina: Diagnóstico, propuesta y proyecciones en base a la experiencia reciente, en Foco Económico: un blog latinoamericano de Economía y política, CEDLAS-UNLP, 14 de noviembre del 2012, disponible en: <http://focoeconomico.org/2012/11/14/2143/>. (consultado el 20 de abril del 2015)

De Andrea Sánchez, Francisco José. Los partidos políticos su marco teórico-jurídico y las finanzas de la política, D.F, México, Ed. Instituto de Investigación Jurídicas de la UNAM, Universidad Nacional Autónoma de México, primera edición, 2002, p. disponible en: 40, <http://biblio.juridicas.unam.mx/libros/1/350/3.pdf>. (consultado el 30 de marzo del 2016).

De la Madrid Miguel y Alejandra Lajous (colaboradora). Cambio de rumbo: Política económica, 1982-1988, México, Fondo de Cultura Económica, 2004, s.p, disponible en: http://www.mmh.org.mx/politica_eco.php. (consultado el 24 de abril del 2016).

Delfina Ramírez María. Las desigualdades interregionales en México, 1970-1980, México, Colegio de México, 1986, p. disponible en: http://codex.colmex.mx:8991/exlibris/aleph/a18_1/apache_media/2996CGXS2KI3BVBUPJLNP68K756QF3.pdf. (consultado 3 de mayo del 2016).

Domínguez Chávez, Humberto y Rafael Alfonso Carrillo Aguilar. 1940-1970: El contexto socioeconómico y político, La situación internacional en 1940 y la influencia norteamericana en México, México, 2011, p.1, disponible en:

<http://portalacademico.cch.unam.mx/materiales/prof/matdidac/sitpro/hist/mex/mex2/HM2-3CultPortal/1940.pdf>. (consultado el 27 de abril del 2016).

Dingemans Alfonso y Cesar Ross. “Los acuerdos de libre comercio en América Latina desde 1990. Una evaluación de la diversificación de exportaciones”, s.l, Revista CEPAL n°108, diciembre 2012, p. disponible en: <http://www.cepal.org/publicaciones/xml/5/48615/RVE108DingemansRoss.pdf>. (consultado el 13 de abril del 2016)

Duménil Gerard y Dominique Lévy. The Crisis of Neoliberalism, Cambridge, Massachusetts, Harvard University Press, Revista de Economía Crítica, n°14, 2012, p., disponible en: <http://revistaeconomicacritica.org/sites/default/files/revistas/n14/Resen-6.-angel.pdf>. (Consultado el 3 de mayo del 2016).

Durán Gómez, Rafael Alberto. Neoliberalismo: ¿el último de los ismos?, s.l, s.f, p.6, disponible en: <http://www.aragon.unam.mx/posgrado/Matices/MATICES.%20REVISTA%20DE%20POSGRADO%20N%ba.%201%20PDF/07.%20Rafael%20A.%20Dur%e1n.pdf>. (consultado el 20 de abril del 2016).

Dupas, Gilberto. Pobreza, desigualdad y trabajo en el capitalismo global, en Nueva Sociedad, democracia y política en América Latina, Buenos Aires, Argentina, Mayo - Junio 2008, disponible en: <http://nuso.org/articulo/pobreza-desigualdad-y-trabajo-en-el-capitalismo-global/?page=2>. (consultado el 14 de mayo del 2015)

Espadas Ancona, Uuc-Kib, Reyes Domínguez Guadalupe, e Iván Vallado Fajardo. Estructura socioeconómica de México, México, Nueva imagen, 2007, p.

Espinosa Cadena Diego. John Rawls y el pluralismo, México, Universidad Autónoma del Estado de México, Centro Universitario Zumpango, Paraninfo Universitario, s.f, p.23, disponible en: http://paraninfouniversitario.com/doc/20/Ensayos/Ensayo_p22.pdf. (consultado el 10 de abril del 2016).

Esquivel, Gerardo. De la inestabilidad macroeconómica al estancamiento estabilizador: el papel del diseño y la conducción de la política económica, crecimiento económico y

equidad, en Nora Lustig (coord.), Manuel Ordorica y Jean-François Prud'homme, (coord. generales), Los grandes problemas de México, México D.F, 1a. ed. Abreviada, El Colegio de México, 2012, p. disponible en: http://www.colmex.mx/gpm/images/PDF/III_ECONOMIA.pdf. (consultado el 22 de abril del 2016)

Frenkel Roberto. Las crisis externas, en “Globalización y crisis financieras en América Latina”, s.l, Revista de la CEPAL, n°80, 2003, p. disponible en: http://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/10894/080041054_es.pdf?sequence=1. (consultado el 24 de marzo del 2016).

Fuentes-Nieva, Ricardo. ¿La riqueza es problema para el desarrollo? La clave es la desigualdad, en Forbes, Economía y Finanzas, México, marzo de 2016, disponible en: <http://www.forbes.com.mx/riqueza-extrema/>. (consultado el 24 de mayo del 2016)

Gallardo Velázquez, Anahí y Miguel Jiménez Torres. “Hacia el diseño de un modelo alternativo para México”, en Ortiz Wadgymar Arturo y Núñez E. H. (coord.). La economía mexicana al filo del cambio: antes y después del 6 de julio, México, Editorial Nuestro Tiempo, primera Edición, 1998, p.

Gandásegui Marco A. El sistema-Mundo de Wallerstein y la transición, Uruguay de las ideas, Montevideo COMM, Agencia Nacional de Investigación e Innovación, ANII, Republica AFAP, 20 de Julio del 2006, http://www.uruguaypiensa.org.uy/noticia_86_1.html. (consultado el 29 de marzo del 2016).

Gastaldi Santiago y Gustavo Ferro. “La Crisis Mexicana de diciembre de 1994 y las dificultades de la Convertibilidad y del Sistema Financiero Argentino, Argentina, Universidad Nacional de Río Cuarto, FCE. 1995, p. disponible en: http://fundacionege.org/publicaciones/miembros/libros/1995/03/31/efecto_tequila.pdf. (consultado el 13 de marzo del 2016).

Gigli, Juan Manuel. Neoliberalismo y Ajuste Estructural en América Latina, Buenos Aires, 1997, p.9, disponible en: http://www.juangigli.com/wp-content/uploads/ajuste_estructural_juan_gigli.pdf. (consultado el 18 de octubre del 2015).

Giribets Martínez, Miguel. Algunas consideraciones sobre la crisis actual del capitalismo, s.l, 2009, pp.70-71, disponible en: <http://www.eumed.net/libros-gratis/2009c/599/La%20crisis%20de%20los%20anos%2070.htm>. (consultado el 10 de julio del 2015).

González Bermúdez, Juan Francisco. “El neoliberalismo y la historia del saqueo económico de américa latina: los casos de México, Brasil, Argentina y Chile”, en Observatorio de la Economía Latinoamericana, n°177, CETYS Universidad, 2012, disponible en <http://www.eumed.net/cursecon/ecolat/la/13/neoliberalismo-historia-saqueo-economico-america-latina.html>. (consultado el 13 de mayo del 2016).

Guillén, Arturo. “México, ejemplo de las políticas anti-desarrollo del Consenso de Washington”, México, Estudios Avanzados, 2012, p. disponible en: <https://es.scribd.com/doc/308442351/Arturo-Guillen-Mexico-Ejemplo-de-Las-Politicas-Anti-Desarrollo-Del-Consenso-de-Washington-ESTUDOS-AVANCADOS>. (consultado el 30 de abril del 2016).

Guillén, Arturo R. “Modelos de Desarrollo y Estrategias Alternativas en América Latina”, en Correa Eugenia, et. al, (Coords). América Latina y desarrollo económico. Estructura, inserción externa y sociedad, Madrid, AKAL, 2008, p. 12, disponible en: https://books.google.com.mx/books?id=qVt41fwjzPAC&pg=PA15&lpg=PA15&dq=modelos+de+desarrollo+y+estrategias+alternativas+en+am%C3%A9rica+latina+por+arturo+guill%C3%A9n+r&source=bl&ots=ZvIyVb2nPh&sig=gufLQqkKpRt_h9sgvmbqgc5BVlc&hl=es&sa=X&ved=0ahUKEwiF77XB0unMAhXD9h4KHdTKDWQQ6AEIPDAE#v=onepage&q=modelos%20de%20desarrollo%20y%20estrategias%20alternativas%20en%20am%C3%A9rica%20latina%20por%20arturo%20guill%C3%A9n%20r&f=false. (consultado el 15 de octubre del 2015).

Guillén, Arturo. “América latina: neoliberalismo, políticas macroeconómicas y proyectos nacionales de desarrollo”, Ponencia presentada en el Seminario Internacional para la elaboración la versión final del “Plan Nacional para el Buen Vivir de Ecuador 2013-2017”, Quito, Ecuador, 22-25 de abril de 2013, p. disponible en:

<http://www.centrocelsofurtado.org.br/arquivos/image/201305061749070.ponencia%20ecuador%2013.pdf>. (consultado el 3 de mayo del 2016).

Harvey David. Breve historia del neoliberalismo, Madrid, Editorial AKAL, 2007, p. 13, disponible en: <https://drive.google.com/file/d/1uEg0cHorLj9C8Ibx1sI33k-IrXKODWyOI9C5YvCIJFKneCSEcx0bNVxruEcD/view?pli=1>. (consultado el 14 de julio del 2014).

Hernández, Dircio M. Intervencionismo estadounidense: El uso de valores liberales como estrategia de política exterior. Tesis Licenciatura, Departamento de Relaciones Internacionales y Ciencias Políticas, Universidad de las Américas Puebla, UDLAP, 2007, p., disponible en: http://catarina.udlap.mx/u_dl_a/tales/documentos/lri/hernandez_d_m/capitulo1.pdf (consultado el 22 de octubre del 2015).

Hinkelammert Franz. Crítica al sistema económico de la ética: Mundialización de mercados, neoliberalismo y legitimación del poder en la sociedad capitalista actual, Ponencia presentada por el autor en el XIII Congreso de Teología de Madrid, septiembre de 1993, disponible en: <http://www.eumed.net/cursecon/textos/Hink-critica.htm>. (Consultado el 25 de abril del 2016).

Huerta Gonzales, Susana y Miguel Carlos Esquivel Pineda, (Coord.), Transición del Estado benefactor, neoliberal y globalización (1970-hasta nuestros días), México, Grupo de trabajo: Tlaminime, Universidad nacional autónoma de México colegio de ciencias y humanidades, s.f, disponible en: http://www.cch-oriente.unam.mx/areas/historia/México%20II/mex2_u4.pdf. (consultado el 27 de abril del 2016).

Jiménez, Juan Pablo y López Azcúnaga, Isabel, 2012, “¿Disminución de la desigualdad en América Latina? El rol de la política fiscal”, No. 33, Berlin, http://www.desigualdades.net/Resources/Working_Paper/33_WP_Jimenez_Online.pdf. (consultado el 20 de marzo del 2016).

Jusidman, Clara. Desigualdad y política social en México, en Nueva sociedad: Democracia y política en América Latina, n°220, Argentina, marzo - abril 2009, disponible en: <http://nuso.org/articulo/desigualdad-y-politica-social-en-mexico/?page=1>. (consultado el 23 de mayo del 2016)

Vargas Hernández, José Guadalupe. Liberalismo neoliberalismo y postneoliberalismo, Brasil, Universidad de Brasil, departamento de Antropología, Revista. Mad. N°17, septiembre del 2007, p. 80-81, disponible en: http://www.facso.uchile.cl/publicaciones/mad/17/vargas_04.pdf. (consultado el 18 de octubre del 2015).

Vargas Hernández José Guadalupe. “Desarrollo multinivel: implicaciones macro-regional, local y micro- regional”, en Lorena G. Coria (coord.). La gestión Local del desarrollo: Experiencias de Panamá, España, México, Argentina y Perú, producción de la Red Académica Iberoamericana Local Global, México, Instituto Tecnológico de Cd. Guzmán México, s.f, p. disponible en: <http://www.eumed.net/libros-gratis/2008a/344/Teoria%20del%20sistema%20mundo.htm>. (consultado el 30/noviembre/2015).

Verusco Mario Alberto. OCDE: desigualdad aumenta en México, en el universal, 20 de junio del 2014, disponible en: <http://archivo.eluniversal.com.mx/finanzas-cartera/2014/ocde-desigualdad-aumenta-en-mexico-1018231.html>. (consultado el 24 de noviembre de 2015).

Victoriano Serrano, Felipe. Estado, Golpes de Estado y militarización en américa latina: una reflexión, argumentos, México, nueva época, núm. 64, 2010, p.178, disponible en: <http://scielo.unam.mx/pdf/argu/v23n64/v23n64a8.pdf>. (consultado el 27 de abril del 2016).

Vitarelli Marcelo Fabián. “El sistema-mundo: un giro en la historia del pensamiento económico desde la perspectiva de Immanuel Wallerstein”, San Luis, Argentina, ponencia: “primer encuentro internacional sobre Historia y teoría económica” en la Universidad Nacional de San Luis, el 6-24 de abril de 2006, 1, disponible en: <http://www.eumed.net/eve/resum/06-04/mfv.htm>. (consultado el 31 de marzo de 2016).

Von Werlhof Claudia. La globalización del neoliberalismo: sus efectos y algunas alternativas, Picus, Viena, 2007, P. 3, 2007, <http://emanzipationhumanum.de/downloads/globneolib.pdf>. (consultado el 3 de enero del 2015).

Ramiro Mateus, Julián y David William, Brassat. La globalización: sus efectos y bondades, Bogotá, Colombia, Fundación Universidad Autónoma de Colombia, Economía y Desarrollo, vol. 1, N° 1, marzo 2002, p.72, disponible en: <http://www.fuac.edu.co/revista/M/cinco.pdf>. (consultado el 23 de marzo del 2016).

Reifer, Tom. Giovanni Arrighi: la larga duración del capitalismo geohistorico y la crisis actual, Chile, CEME Centro de Estudios Miguel Enríquez, Archivo Chile Historia Político Social- Movimiento popular, 2009, p.1, disponible en: http://www.archivochile.com/Debate/crisis_08_09/crisis00222.pdf (consultado el 10 de enero del 2016).

Reyes, E. Giovanni. Principales teorías sobre desarrollo económico y social, Madrid, España, Universidad Complutense de Madrid, Nómadas, Revista Critica de Ciencias Sociales y Jurídicas, núm. 4, julio- diciembre, 2001, p. , disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=18100408>. (consultado el 30 de noviembre del 2015).

Ros, Jaime. “Política fiscal, tipo de cambio y crecimiento en regímenes de alta y baja inflación: la experiencia de México”, en Nora Lustig (coord.) y Manuel Ordorica y Jean-François Prud’homme, (coord. generales). Los grandes problemas de México, México D.F, 1a. ed. Abreviada, El Colegio de México, 2012, p. disponible en: http://www.colmex.mx/gpm/images/PDF/III_ECONOMIA.pdf. (consultado el 22 de abril del 2016).

Rojas-Suárez, Liliana. De la crisis de la deuda a la estabilidad económica: un análisis de la congruencia de las políticas macroeconómicas en México, en Economía Mexicana, Nueva Época, vol. II, núm. 2, julio-diciembre de 1993, p.283, disponible en: http://www.economiamexicana.cide.edu/num_antteriores/II-2/01_Rojas_263-304.pdf, (consultado el 7 de mayo de 2016)

Langner Ana. Desigualdad extrema: En manos del 1% de la población, casi la mitad de la riqueza del país, en *El economista*, 24 de junio del 2015, disponible en: <http://eleconomista.com.mx/sociedad/2015/06/24/manos-1-poblacion-casi-mitad-riqueza-pais?ref=yfp>. (consultado el 25 de noviembre de 2015).

Lustig Nora Claudia y Miguel Székely. México: Evolución económica, pobreza y desigualdad, Washington D.C. diciembre 1997, p. disponible en: http://www.alternativasycapacidades.org/sites/default/files/biblioteca_file/M%C3%A9xico%20Evoluci%C3%B3n%20econ%C3%B3mica%20y%20pobreza%20y%20desigualdad.pdf. (consultado el 13 de abril del 2016)

Martínez Martín, Abel Fernando. Reflexiones en torno al sistema mundo de Immanuel Wallerstein, Colombia, Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, *Revista Historia y memoria*, vol. 2, 2011, p. 212, disponible en: <http://www.redalyc.org/pdf/3251/325127478010.pdf>. (consultada el 29 de marzo del 2016)

Martínez Rizo Felipe. Nueva visita al país de la desigualdad: La distribución de la escolaridad en México, 1970-2000, México, *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, Investigación temática, vol. 7, núm. 16, sep.-dic 2002, p. disponible en: <http://www.comie.org.mx/documentos/rmie/v07/n016/pdf/rmiev07n16scB02n01es.pdf>. (consultado el 3 de mayo del 2016).

Mendoza Elva. Asistencialismo profundiza desigualdad en México, en *Contralinea*, 17 abril del 2013, disponible en: <http://www.contralinea.com.mx/archivo-revista/index.php/2013/04/17/asistencialismo-profundiza-desigualdad-en-mexico/>. (consultado el 3 de mayo del 2016).

Meyer, Lorenzo. Liberalismo autoritario. Las contradicciones del sistema político mexicano, México, Ed. Océano de México, Primera edición, 1995, p.

Núñez Gomiciaga, Ángel Ernesto y Miguel Ángel Novela Villalobos. Características del crédito otorgado a México por el FMI: Comercio Exterior, México, vol. 30, núm. 4, abril de 1980, p. disponible en: <http://revistas.bancomext.gob.mx/rce/magazines/419/5/RCE6.pdf>. (consultado el 3 de mayo del 2016).

Oliva Campos, Carlos. Estados Unidos y América Latina a principios del siglo XXI: Alternativas políticas frente a la dominación imperialista, Costa Rica, Editorial Heredia, 1º Edición, 2009, p.30.

Ortiz Wadgymar, Arturo. Política económica de México 1982-2000: el fracaso neoliberal, México, Editorial Nuestro Tiempo, novena edición, 2001, pp.24-25, 42-46, 50-51, 71-74, 78-80, 84-86, 90-91, 96 y 107.}

Ortiz herrera, Rocío. Historia económica general de México de la colonia a nuestros días, KuntzFicker Sandra (coord.), México, D.F, El colegio de México, Secretaria de Economía, Revista de la historia de la economía y de la empresa. Universidad de Ciencias y artes de Chiapas, 2010, p. disponible en: <http://www.colmex.mx/academicos/ceh/kuntz/images/colaboraciones/ortiz.pdf>. (consultado el 11 de abril del 2016).

Ortiz, Ricardo y Silvia Gorenstein. La conquista de las transnacionales: Estrategias empresarias y marcos regulatorios en los mercados agroalimentarios, en Nueva sociedad: Democracia y política en América Latina, n°262, Argentina, de marzo - abril 2016, disponible en: http://nuso.org/media/articles/downloads/3.TC_Gorenstein_262.pdf. (consultado el 23 de mayo del 2016).

Pauselli, Gino. Aportes a la explicación del fenómeno de la cooperación al desarrollo desde las teorías de las relaciones internacionales, Cuarto congreso uruguayo de ciencia política “La Ciencia Política desde el Sur” Universidad de San Andrés, 14-16 de noviembre 2012, pp. 6 y 10-11, disponible en: http://aucip.org.uy/docs/cuarto_congreso/12122411%20%20Pauselli,%20Gino.pdf. (consultado el 11 de abril del 2016).

Palacio Muñoz, Víctor H, Lara Sánchez, Miguel Ángel y Héctor M. Mora Zebadúa. Elementos para entender la crisis mundial actual, México, Sindicato Mexicano de Electricistas, 2008, pp. 52-53, disponible en: <http://www.eumed.net/libros-gratis/2009a/481/La%20crisis%20de%201971%201973.htm>. (consultado el 4 de mayo del 2016).

Paz Sánchez, Fernando. “Neoimperialismo y neoliberalismo”, D.F, México, Contaduría y Administración, Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal, Sistema de Información Científica, núm. 216, Universidad Nacional Autónoma de México, mayo-agosto 2005, p.112, disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=39521605>. (consultado el 31 de agosto del 2014)

Piz, Víctor. México, líder en desigualdad: Dinero, Fondos y Valores, en El Financiero, México, mayo de 2013, disponible en: <http://www.elfinanciero.com.mx/opinion/mexico-lider-en-desigualdad.html>. (consultado el 23 de mayo del 2016).

Pozas, Mario A. El liberalismo hispanoamericano en el siglo XIX, El Salvador, UCA San Salvador, Realidad: Revista de Ciencias Sociales y Humanidades, n°108, 2006, p. 3, disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4027710>. (consultado el 20 de febrero del 2016).

Puello Socarrás, José Francisco. Neoliberalismo en América Latina: crisis y tendencias y alternativas, Rojas Villagra, Luis (coord.). 1ª ed. CLACSO, 2015, p.47, disponible en: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/gt/20151203044203/Neoliberalismo.pdf>. (consultado el 30 de abril del 2016)

Sabino, Carlos. Fundamentos del Liberalismo: Apuntes para una discusión, Caracas, Venezuela, 2002, p.2, disponible en: http://paginas.ufm.edu/sabino/word/Articulos_capitulos_de_libros_monografias_ensayos/fundamentos_liberalismo.pdf. (consultado el 16 de abril del 2016).

Sader, Emir (comp.). La trama del neoliberalismo. Mercado, crisis y exclusión social, Buenos Aires, Argentina, 2ª. ed. CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, 2003, pp.99-100, disponible en: <https://es.scribd.com/doc/288961780/Boron-Sader-Anderson-La-Trama-Del-Neoliberalismo>. (Consultado el 20 mayo del 2015).

Saltalamacchia Natalia. El vuelco a la izquierda en América Latina, México, Departamento Académico de Estudios Internacionales, ITAM, Estudios 90, vol. VII, otoño 2009, <http://biblioteca.itam.mx/estudios/90-99/90/nataliasaltalamacchiaelvuelcoalala.pdf>. (consultado el 4 de noviembre del 2015)

Salomón Mónica. La Teoría de las Relaciones Internacionales en los albores del siglo xxi: diálogo, disidencia, aproximaciones, revista Electrónica de Estudios Internacionales, 2002, P. 16, disponible en: http://www.cedep.ifch.ufrgs.br/Textos_Elet/pdf/Salomon.pdf. (consultado el 4 de mayo del 2016).

Salvia, Agustín. Crecimiento, pobreza y desigualdades en América Latina: en el contexto de políticas de estabilización y reformas estructurales, Argentina, s.f, p.1, disponible en: http://www.uca.edu.ar/uca/common/grupo68/files/Crecimiento-_Pobreza_y_Desigualdades_en_Am-rica_Latina_en_el_contexto_de_Pol-ticas_de_Estabilizaci-n_y_Reformas_Estructurales.pdf. (consultado el 15 de enero del 2016)

Salas Luevano, Ma. De Lourdes. Migración y feminización de la población rural en México, 2000-2005, El caso de Atitanac y La Encarnación, Villanueva, Zac., Zacatecas México, Editado por la Fundación Universitaria Andaluza Inca Garcilaso, 2009, pp.60-61, disponible en: <http://www.eumed.net/tesis-doctorales/2013/mlsl/indice.htm>. (consultado el 13 de marzo del 2015).

Sartori Giovanni. Elementos de teoría política, Madrid, España, Alianza Editorial, 1999, p.

Sosa Fuentes, Samuel. Otro mundo es posible: crítica del pensamiento neoliberal y su visión universalista y lineal de las relaciones internacionales y el sistema mundial, México, Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales, Universidad Nacional Autónoma de México, Año LVII, núm. 214, 2012, p.60, disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=42124556003>. (consultado el 25 de abril del 2016).

Therborn, Göran. “Pos-neoliberalismo. La historia no termino”, en Sader, Emir y Pablo Gentili, (Comp.). La trama del neoliberalismo. Mercado, crisis y exclusión social. Buenos Aires, Argentina, 2ª. Ed. CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, 2003, p. 136, disponible en: <https://es.scribd.com/doc/288961780/Boron-Sader-Anderson-La-Trama-Del-Neoliberalismo>. Consultado el 20 de mayo del 2015.

Torres Carlos, Alberto. 2014. El neoliberalismo como nuevo bloque histórico, México, Editorial Perfiles Educativos, vol. XXXVI, núm. 144, 2014, pp. 193, 195 y 197, disponible

en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=13230751012>. (consultado el 31 de agosto del 2014).

Torres, Blanca Araceli. “Crisis Económica de México de 1994”, Guadalajara, México, Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente, s.f, p. disponible en: <https://es.scribd.com/doc/26829264/Crisis-de-1994-en-Mexico>. (consultado el 23 de marzo del 2016)

Uribe Gómez, Mónica. Enfoques contemporáneos de política social en México. México, Vol. XVIII, No°52, 2011, p. disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=13821307002>. (consultado el 30 de abril del 2016).

Wallerstein, Immanuel. Impensar las ciencias sociales, México, editorial siglo XXI, 1998, p.

Wallerstein Immanuel, Maurice. Análisis de sistema mundo: una introducción, México, siglo XXI, 2005, 21.

Wallerstein, Immanuel. El moderno sistema mundial. La agricultura capitalista y los orígenes de la economía mundo europea en el siglo XVI. México, primera edición, siglo XXI de España editores en coedición con Siglo XXI editores, 1979, p.11, disponible en: <https://es.scribd.com/doc/29919532/Wallerstein-El-Moderno-Sistema-Mundial>. (consultado el 3 de mayo del 2016).

Webber Jude. Millonarios de México son menos ricos, pero siguen en „top“ mundial, en milenio.com, 7 de mayo del 2016, disponible en: http://www.milenio.com/financiar_times/Millonarios_en_Mexico-ricos_en_Mexico-top_mundial_millonarios-Carlos_Slim_Forbes_0_733126718.html (consultado el 6 de mayo del 2016)

XanathLastiri. “Riqueza en pocas manos, desigualdad, pobreza y violencia anulan el crecimiento”, en, Sin embargo, septiembre 2015, disponible en: <http://www.sinembargo.mx/23-09-2015/1495222>. (consultado el 3 de mayo del 2016)